Galdós 1.er Vol.

En cuerpo 10

Enviar pruebas [redacted] de este libro, a Dn Alberto Ghiraldo, calle Mayor, 65 (1.o centro) =

M.C.D.2020

M.C.D.2020

Benito Pérez Galdós

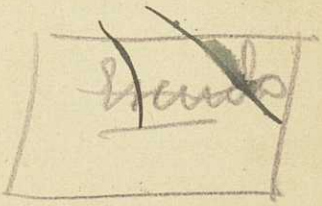
(Obras inéditas)

Volumen I

Flecha

Fisonomías sociales

Prólogo de Alberto Ghiraldo



"Renacimiento"

1923

M.C.D.2020

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

2/

ojo! (Nota: el prólogo en bastardilla del 10)

Prólogo

Peregrinos de América y del arte, en horas inolvidables de nuestra existencia azarosa, vibrantes de entusiasmo y estremecidos por la emoción, durante un atardecer otoñal en el suburbio madrileño, llegábamos a las puertas de la noble estancia, donde aún alentaba, ciego, aunque lleno de luz, indiscutido y glorioso, el más grande de los escritores de su época.

Y al encontrarnos frente al formidable anciano, al productor maravilloso, al creador sin rival, al extraordinario forjador de caracteres y pintor de ambientes, que nos tendía los brazos como en una caricia de abuelo magnificente y protector, pensamos que era aquel el gesto del mismo Cervantes redivivo, porque, para nosotros, Galdós es el genio literario latino, que, después de tres siglos de silencio, vuelve a hacer su aparición en

M.C.D.2020

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

España, como en las antiguas leyendas reencarnan, periódicamente, los fundadores de razas y de pueblos.

—¡Maestro! Y la palabra, salida de nuestros labios, repercutió en el ámbito de la estancia, no con la vacuidad isócrona, conque se pronuncia, generalmente, cuando se hace en signo de convencional sumisión, sino con la armonía de las grandes síntesis, símbolo, en este caso, sencillo y admirable, de convicción y acatamiento.

Y el diálogo con el discípulo se inició tan franca, tan bella, tan cordialmente, que no podré olvidarlo jamás.

—¡América, la Argentina! Usted es un representante de eso que es, para mí, el porvenir de España. Con cuánto placer hubiera hecho yo ese viaje, realizado tantas veces con la imaginación, y en el que ya no podré pensar.

Y como alguien le interrumpiera con una frase circunstancial, dijo Galdós:

—No. Yo sé que pronto he de morir. = = No quiero pensar, señor; puesto que según una expresión feliz, pensar es empezar a realizar las co-

M.C.D.2020

sas.

—Veo que coincide usted con Guyau, maestro.

—Con Guyau y con aquel otro ~~maestro~~ filósofo antiguo, cuando afirma: no se realiza sino lo que se piensa.

—Lo que equivale a dejar sentado que ellos coincidieron antes...

—Pues, sí, nadie se opone, cuya paternidad no hay para qué discutir. coincidiremos hoy todos en el concepto y que desde el viaje en el limbo.

—¿En el limbo? Sí. Y por qué en el limbo, maestro? dijo otro contertulio.

—Porque en el limbo no se piensa, amigo. Se descansa.

Y el maestro calló como anonadado por el esfuerzo. A su alrededor se hizo el silencio y algo extraordinario quedó, como palpitando, en el ambiente impregnado de la luz de su espíritu.

Nadie osó hablar hasta que el maestro, como reanudando un monólogo, dijo:

—Yo he escrito mucho para América. Especialmente para la Argentina. Durante diez años he sido corresponsal de un gran periódico, La Prensa, d

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

M.C.D.2020

Buenos Aires. Y en ese lapso de tiempo me he ocupado de todos los asuntos de importancia que han conmovido la actualidad española y aún la extrangera.

—¿Y esa labor, maestro?

—Ahí está, en mi estudio de Santander, esperando mi mano ordenadora que ya no ordenará nada. Si usted quisiera ayudarme...

—¡Maestro!...

—Pues sí; usted, usted la ordenará. Es mucha labor. La traeré aquí, y, cuando sea oportuno, le avisaré. Es obra española y americana. Realizada con gran entusiasmo y desconocida aquí por completo. Ya verá, ya verá usted.

Y quedó convenido, entre maestro y discípulo, la labor futura. Se clasificaría todo, se harían volúmenes orgánicos, se buscarían títulos apropiados, y se lanzaría a la plaza literaria una serie de ocho o diez obras inéditas. Su labor de otros tantos años para América. Volvimos a visitar a Galdós con frecuencia, pero ya nunca más pudimos continuar esta conversación. Un día nos escribió una carta. Quería hablar

con nosotros, inmediatamente, sobre lo convenido. Fuimos presurosos a la cita que nos daba. ¡Pobre maestro! Fuimos pero no hablamos. Él no podía. Aquella cabeza luminosa, que tanto irradiara, no coordinaba ya. ¡Oh dolor! Y ese día salimos de la estancia del maestro llevando, en las pupilas, la sugestión de la muerte.

A los pocos días se extinguía la vida del gran anciano.

La casa Renacimiento de Madrid, editora de las obras inéditas de Pérez Galdós, acaba de anunciar en su catálogo del corriente año -1923- como acontecimiento literario, esta publicación. Y, efectivamente, lo es en la más amplia acepción denominadora. Porque no se trata, en este caso, de una recopilación de manuscritos perdidos o abandonados, de esos que los hombres de pluma olvidan en sus gavetas, o no inutilizan por falta de tiempo; ni de una serie de apuntes no aprovechados y que solo adquieren importancia a través de la muerte de sus autores.= No. El caso es muy distinto. La obra cuya publicación iniciamos

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

con el presente volumen que hemos titulado "Tipos y caricaturas sociales", es flor de producción galdosiana, llevada a cabo en la mejor época de su autor, cuando aquel cerebro prodigioso se hallaba en plena efervescencia. Baste decir que el original más antiguo de los que figuran en este libro lleva la fecha de 1883 y el más moderno, diez años más tarde, o sea la de 1893, en la que fuera escrito el sugestivo y pintoresco capítulo titulado "El cesante", con que termina este volumen.

Estamos seguros que los lectores españoles encontrarán en las páginas que hoy les ofrecemos, verdaderas revelaciones de un Galdós desconocido, no por su espíritu tan armónico y sereno siempre, tan admirablemente ponderado y ecuánime, — el más alto, el más íntegro, el más puro, — sino por el criterio especial con que trata ciertos temas, particularmente los políticos, pues se ve que, al encararlos, el escritor no olvidaba nunca que iba a ser escuchado fuera de las fronteras patrias. Más de un monárquico y más de un republicano español habrá de sorprenderse al escucharle esta vez.

—

M.C.D.2020

Cumpliendo la voluntad del maestro, su hija y heredera universal, María Pérez Galdós, ha puesto en nuestras manos el tesoro literario de que era digna depositaria. Nosotros, con todo amor, hemos aceptado la misión de clasificar, ordenar, arquitecturar, digámoslo así, esta inmensa obra desparramada en publicaciones americanas durante diez años de fecundidad admirable. El gran cronista histórico que fué Galdós, el Galdós de los Episodios Nacionales, reaparece aquí, para la generalidad de sus lectores, en esta serie de obras inéditas, con todas sus inimitables cualidades. Veraz, realista, humano siempre, el más humano, el más sencillo y, por sencillo, profundo, de los analizadores de épocas con que ha contado la literatura española.

Muchas, la mayor parte de estas páginas, han sido trazadas a raíz de los hechos reflejados en ellas, como un eco inmediato de los acontecimientos. Y esto les da también un mérito, una virtud propia, la de la espontaneidad con que fueron escritas, una frescura y un vigor especialísimos.

Nada, por ejemplo, tan encantador, tan ilustrativo para los lectores extranjeros, como esas síntesis de ambiente realizadas en la serie de Ciudades españolas con que se inicia el presente volumen de Fisonomías sociales; allí, en ellas, pintado a grandes rasgos,

M.C.D.2020

aparece cada pueblo con todas sus luces y sus sombras, sus cualidades y sus defectos. Es la vida misma de cada conglomerado social, irrumpiendo con sus colores verdaderos del cuadro literario compuesto por mano firme y animado de aliento perdurable. Tanto que cualquiera de estas descripciones puede figurar con actualidad presente a cuarenta años de concebida.

Otro aspecto interesantísimo puesto de relieve en esta colección de obras inéditas, es el del Galdós periodista, el del Galdós reporter. La entrevista al cura Galeote, asesino de un obispo, equivale a una verdadera revelación en el género. Sorpresas de estas encontrarán los lectores especialmente en los volúmenes titulados Crónicon, donde Galdós relata, con todo lujo de detalles, varios de los crímenes célebres que han conmovido a Madrid, entre ellos el ya mencionado de Galeote, y otros como el conocido por el de la calle de Fuencarral, y el tremendo y horripilante ~~[illegible]~~ del bandido Melgares, emulo de viejos corrientes.

En cuanto a los dos volúmenes dedicados a comentar la política española, tenemos la seguridad de que llamarán profundamente la atención, por la altitud de miras

M.C.D.2020

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

conque se plantean los problemas capitales de la vida nacional, así el del regionalismo, en donde, vidente y profético, aparece Galdós como precursor de los políticos de este instante; así el de los partidos que, con la denominación de conservador y liberal, forman las dos alas en que se apoya la monarquía española. Hay en ellos además importantísimas semblanzas de los principales hombres públicos de la época, entre las que se destacan las dedicadas a los famosos oradores Salmerón y Castelar, al que considera el más grande de los habidos en todos los tiempos.

En Arte y crítica y en Nuestro Teatro, los capítulos que los componen están todos llenos de alto valor literario y anecdótico, destacándose como verdaderos ensayos biográficos en que se estudia a dos de las más características personalidades de la novela y el teatro, Fernández y González, y García Gutiérrez.

En cuanto al volumen de Memorias está formado, en su parte fundamental, por los trabajos publicados en La Esfera, la gran revista de Madrid, que se los encargó durante los últimos años

M.C.D.2020

del maestro.

Del Epistolario, solo diremos que no se ha publicado, en este género, de ningún contemporáneo, nada que siquiera se le aproxime en su valer literario, político y social.

Alberto Ghiraldo

Madrid 1923

M.C.D.2020

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

12

Hecho

portadilla

Ciudades de España

M.C.D.2020

ESPAÑA

(Correspondencia especial para LA PRENSA)

SUMARIO.—San Sebastian; su animacion.—Emigracion de los llamados *círculos políticos*—Inteligencias fraternales de los partidos—Aspecto de San Sebastian—La *Concha*—Breve juicio sobre los guipuzcoanos—Industrias del país—Los establecimientos balnearios—El vascuence—Bilbao—Terminacion de la cuestion con Italia.

San Sebastian, 28 de Julio de 1884.

Señor Director:

La importancia de esta ciudad como residencia de verano es tan grande que bien merece el nombre de *capital canicular de las Españas* que algunos le han dado. Durante los meses de Julio y Agosto esto es un Madrid marítimo, un Madrid sin calor, rodeado de agua y de praderas. Lo que principalmente identifica á la hermosa ciudad guipuzcoana con la histórica villa es el vecindario que la habita en esta época, el cual es enteramente madrileño. En el *boulevard* y en el café se ven las mismas caras que hemos visto en Madrid durante el invierno. Esta inmigracion enorme ha traido, con las fisonomías, las costumbres metropolitanas, aquella alegría de Madrid, que es como si la poblacion estuviera en perpétua féria; ha traído las diversiones y espectáculos, los teatros, circos y conciertos. Para que nada falte, Madrid se trae á San Sebastian sus toros y toreros, y las corridas que aquí se dán compiten con las famosas de allá en la temporada de primavera. Y por fin la capitalizacion de esta ciudad queda rematada con el hecho de trasladarse aquí todos los políticos á continuar los manejos interrumpidos por la clausura del Congreso.

Los mismos grupos que se ven á ciertas horas en la calle de Alcalá, en el Prado ó en el Retiro, aparecen aquí sin más variacion que las diferencias de vestido impuestas por el clima. Una de las figuras más decorativas de esta ciudad en verano es la del gefe de faccion, rodeado de cuatro ó cinco personages de tercera fila, espresándose con reposado lenguage un tanto misterioso, y afectando en todas sus conversaciones un interés por la cosa pública que raya en monomanía. Aquí son frecuentes las rupturas y las reconciliaciones entre los grupos ó pandillas acaudilladas por ésta ó la otra persona. Se trabaja en la conspiracion pacífica, y se preparan las campañas del invierno con un ahinco digno de más alto empleo. Los desposeidos vienen aquí á entonar el himno de sus lamentos, y los triunfadores á cantar el *dies irae* de las amenazas. Lo más particular es que reinando entre todos un gran espíritu de tolerancia familiar, los políticos, cualesquiera que sean su color y divisa, se reunen y discuten juntos, tratando de asuntos públicos en el tono más llano y pedestre del mundo.

Parece que traen entre manos un negocio que les pertenece exclusivamente, ó que se reparten los beneficios de una sociedad comanditaria. Aunque parezca mentira, juzgando por las alharacas del Congreso y de la prensa, entre nuestros políticos reina una fraternidad grande. Los ministeriales y los de oposicion se reu-

M.C.D.2020

nen, se tratan amistosa y benévolamente, se prestan pequeños y aún grandes servicios, en una palabra, marchan de acuerdo en esta organizada esplotacion del país que se llama política. Creeríase que es todo una comedia, en la cual alternadamente trabajan estos y aquellos actores, conviniendo unos y otros en silvarse en público y en ayudarse entre bastidores.

Pero volvamos á San Sebastian. El madrileño encuentra aquí su pasear eterno, sus cafés poblados de gente, sus reuniones agradabilísimas, sus teatros conciertos y ejercicios ecuestres, sus toros y por último lo que allá se llama ampulosamente los *círculos políticos*. Suelen estos componerse de algun aburrido ex-ministro, de algun director en plena posesion de la nómina, rodeados ambos de una pequeña corte de secuaces, generalmente gente holgazana é inútil para todo, como no sea para la intriga. Otras veces componen los tales *círculos* algunos señores disponibles procedentes de la respetable clase de abogados sin pleitos ó médicos sin enfermos, y dánles fuerza é interés los cesantes, que á todo círculo de estos se arriman para desembuchar el fárrago de sus agravios.

San Sebastian gana lo indecible con esta ventaja de los *círculos políticos de verano*, pues aunque muchas tituladas eminencias y aun algunos gefes de partido veranean en los pueblos franceses de la frontera, las excursiones á España son frecuentes, y San Sebastian es un teatro constante de conferencias, aproximaciones, almuerzos políticos, comidas trascendentales y meriendas de moledoras.

Cuando se entra por primera vez en esta ciudad, sorprenden su correccion, regularidad, aseo y hermosura. Se parece por su situacion á Ginebra; tiene en grado superior la cultura de las mejores ciudades francesas y la alegria de las andaluzas. A primera vista se observa que es una ciudad de recreo, construida espresamente para que se divierta la gente. Es un gran albergue de forasteros, como Niza, Monaco ó Montecarlo, y se compone casi esclusivamente de notables casas de huéspedes, y habitaciones particulares amuebladas que se alquilan durante la temporada.

En veinte años próximamente, es decir, desde que se derribaron las murallas hasta la fecha, se ha realizado el prodigio de esta ciudad improvisada, hermosa como un ideal de ciudades. Todo en ella parece espresamente dispuesto para recreo de la vista. Las calles son anchas y rectas, el caserio monumental en su mayor parte, abundando aquí y allí los más ricos materiales de construccion. Los paseos y jardines públicos no desmerecen del caserio, y por fin la ciudad completa sus encantos con su situacion incomparable, su rasante perfectamente horizontal, entre una ría anchísima y una playa semi-circular, abierta, bellísima. La ciudad nueva ocupa el istmo que une al continente la península ó mogote de Monte-orgullu, un cerro empenachado de árboles, batido del mar en su mayor parte, alto, redondo, solo, magníficamente orgulloso y esbelto. Al pié de este verde y alegre monte, se estiende la ciudad vieja, á la cual no debiera aplicarse en rigor este ca-

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

B. L. M.

á Don Benito Perez Galdós y le ruega encarecidamente tenga la bondad de asistir mañana desde primera hora á la Sesión del Congreso de los Diputados, favor que le estimará infinito.

D. José Luis Albareda aprovecha gustoso esta ocasion para reiterarle las seguridades de su consideracion y distinguido aprecio.

Madrid 28 de Mayo de 1888.

lificativo, pues en realidad solo es una poblacion ménos nueva que la moderna. De la antigua San Sebastian no queda nada. Incendiada en una de nuestras guerras civiles, fué construida totalmente de nueva planta en época en que ya estaban muy generalizadas las buenas practicas de urbanizacion. Fuera de la iglesia de Santa María, notable por su capacidad, la elegancia un tanto recargada de su arquitectura y por sus excelentes órganos, la viéja San Sebastian no ofrece nada de particular.

En cambio la ciudad nueva, la ciudad de recreo es un encanto. La moderna ciencia, arte, ó lo que sea, de la urbanizacion no nos dará facilmente un ejemplo más hermoso de la bondad de sus teorías. Es un pedazo de París, construido con la amplitud de las ciudades americanas.

Pero el principal atractivo de San Sebastian consiste en su famosa playa llamada de la *Concha*. Los guipuzcoanos sostienen que es la mejor de las playas conocidas, y que la exploracion de todo el litoral del Universo no daría por resultado el hallazgo de otra mejor. En esta misma costa Cantábrica encontramos luego una playa, que si no supera á la de San Sebastian, la iguala seguramente. La ventaja real de la célebre *Concha* está en su situacion respecto de la ciudad. Decía el célebre Calino, el filósofo de la ingenuidad: "Siendo tan hermoso el campo, ¿porqué no se han construido en él las ciudades." Aplicando esta filosofía á las residencias marítimas que hoy hacen tan gran papel en la terapéutica moderna, resulta que es mejor construir las ciudades en las playas que llevar estas á las ciudades. Los guipuzcoanos lo han entendido así y han levantado un caserio de primer órden en las inmediaciones de la *Concha*. En dos minutos se puede ir, aquí, de la casa al baño y del baño al café. A las horas más caluro-sas del dia cuando las mansas olas reciben en su espuma ochocientos ó mil bañistas, el aspecto de esta playa es de lo más bonito, animado y pintoresco que se podría imaginar. Los abigarrados trajes de tantas náyades y tritones forma un conjunto de indescriptible confusion, á la cual se une la algarabía de tantas voces, risotadas de mujeres, hombres y niños, para hacerla más interesante. La promiscuidad de sexos se verifica en las condiciones más inocentes, y todo es allí confianza y alegría, dentro de la compostura que reclaman los peligros de la natacion.

San Sebastian tiene un puertecito que parece de muñecas. En el no entran sinó barcos pequeños. Pero hace algunos años que se empezaron las grandes obras del inmediato puerto de Pasages, y gracias á esto la capital de Guipuzcoa no será simplemente un sitio de recreo, sinó una plaza comercial de primer órden. Examinada esta ciudad en su vecindario fijo, resulta un pueblo híbrido, como todos los pueblos fronterizos. Así como en Bayona rara es la persona que no habla español, en San Sebastian casi todos los habitantes se expresan fácilmente en francés. Durante la temporada de verano los pueblos de ambas naciones que se dedican á albergar forasteros están en comunicacion cons-

M.C.D.2020

posta que tenga lugar en Miramar, á las once y media de la mañana del día 24 del corriente mes; y con esta oportunidad le reiteran el testimonio de su más afectuosa y distinguida consideración.

Barcelona 22 de Mayo de 1888.

IMP. SUC. RAMIREZ

Se suplica aviso de aceptación dirigido al Sr. D. Camilo Fabra (RAMBLA DE CANALETAS, 6)

tante; todos los dias salen de San Sebastian trenes de recreo que llevan á Biarrits y á Bayona millares de personas ávidas de pasar la frontera. Cuando San Sebastian dá las célebres corridas de toros, el ferro-carril transporta un número increible de franceses ansiosos de ver y gozar en territorio español el espectáculo de esa fiesta fascinadora que todos censuran y que todos desean conocer. Los estrangeros asisten á ella con verdadera fiebre de curiosidad. Todas las peripecias que en la plaza ocurren les impresiona de la manera más viva. El entusiasmo no cede sinó al terror, y el batir palmas solo cesa cuando se erizan los cabellos. Como rarísima vez hay desgracias, todo termina en júbilo y gritería, y los franceses se vuelven á Francia con marcada inclinacion á introducir en su país nuestra clásica fiesta. Por San Sebastian han entrado en España muchas cosas de diversa índole, unas excelentes, otras muy malas. Por la misma ciudad (esto es profesía de un ingenioso francés) entrarán en Francia los toros.

Para expresar una opinion sobre el pueblo guipuzcoano es necesario dividirlo préviamente en dos grandes grupos ó secciones, los habitantes de la capital y los del campo. No haciendo esta distincion que debe estenderse á todo el país vascongado, es fácil incurrir en injusticia. Más separados los dos grupos ó castas, ya podemos poner libremente nuestras simpatías en los habitantes de San Sebastian quedando todos nuestros anatemas para la poblacion rural, á quien debemos dos cruelísimas guerras civiles en lo que va de siglo. Todo lo endigamos en elogio de la cultura, del espíritu ámpliamente expansivo y liberal que constituyen, con otras cualidades, el carácter de los guipuzcoanos de la capital, resultaría pálido al lado de la verdad. En cuanto á los rurales, han hecho demasiado daño á nuestro país para que podamos mirarlos con simpatía, aunque no podemos negar que atesoran virtudes y prendas de valia. El vascongado es trabajador, leal, honrado, buen soldado y mejor marino, prodigio de constancia, ó hablando más propiamente, de tenacidad; pero la facilidad con que se encienden sus espíritus en pro del absolutismo y la prontitud lamentable con que se arma en su defensa le hace descender forzosamente en la escala de nuestra admiracion. País es aquel de grandes errores y cuna de formidables carácteres. Dudo que en la historia toda se encuentre un ejemplo de constancia y de firmeza moral comparable al de San Ignacio de Loyola. El solo bastaría para que se adjudicase al tipo vazcongado el primer premio en terquedad organizadora. En órden muy distinto, Juan Sebastian el Cano y Churruca ofrecen la misma cualidad aplicada á la morería con beneficio grande de la humanidad y de la civilizacion. Tambien las armas han recibido honroso contingente del país vascongado, y las letras no han sido desairadas por esta singular raza.

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

B. L. M.

Al Sr. Don Benito Perez Galdos y le ruega encarecidamente tenga la bondad de asistir mañana á primera hora en la Sesion del Congreso, favor que le estimará infinito

D. José Luis Albareda aprovecha gustoso esta ocasion para reiterarle las seguridades de su consideracion y distinguido aprecio.

Madrid 24 de Mayo de 1888

M.C.D.2020

Convengamos finalmente en que es una raza fuerte, animosa, leal, nobilísima; pero que las influencias clericales, actuando en los campos con mejor éxito que en las ciudades, la ha desviado de los buenos caminos, infundiéndole ese espíritu suspicaz, fanático y levantisco al que debemos tantas desgracias.

Y es maravilloso ver como ese mismo campesino, tan apto para la guerra, sabe mostrar disposiciones admirables para las artes de la paz, la agricultura y la industria. El territorio euskaro es el mejor cultivado de todo el Norte de España. Creeríase que la sangre vertida en él le ha dado fecundidad, y que los vascos aprenden con el uso del fusil el manejo del arado y la esteva. Varias industrias florecen en el Señorío pero la principal es quizás la fabricacion de armas de fuego. De muy antiguo descuella esta gente en la doma del hierro adaptándolo á todas las necesidades humanas; pero una predestinacion particular les ha inclinado á trabajar en instrumentos de muerte como si conceptuaran que una de las más preciadas ocupaciones de la humanidad es andar á tiros por el absolutismo, la fé ú otro ideal cualquiera. Eibar y Plasencia son los centros de esta industria, así como Tolosa se encarga de darnos el papel para nuestras publicaciones. Váyase, pues, lo uno por lo otro, y la imprenta se encargará de edificar lo que destruye la pólvora.

El rendimiento más pingüe de esta provincia está quizás en sus establecimientos balnearios, los cuales son tantos que no acertaria yo seguramente á contarlos, si lo intentara. La naturaleza ha puesto allí infinitos manantiales de aguas sulfurosas, que son, segun dicen, el mejor remedio para cicatrizar las heridas de arma blanca y de fuego. Por razon de esta abundancia de establecimientos hidroterápicos, Guipúzcoa, es en verano, una gran casa de salud, un falansterio de enfermos, que acuden en busca de alivio ó de la ilusion del alivio que en los más de los casos patológicos viene á ser lo mismo. Hay q' confesar que los baños vascongados son por punto general, los mejores de la península en comodidad y aseo. En esto muestran visible adelanto sobre otras provincias. De veras digo que si no fuera por el pícaro carlismo, este país sería delicioso. Si se pudieran arrancar de él las raíces del mónstruo, no tendría rival para la vida pacífica, laboriosa y tranquila. Pero ha de pasar algun tiempo antes de la estirpacion completa, y entretanto procuremos inculcar en el ánimo del vascongado la idea de nacionalidad que apénas existe en él, combatiendo por todos los medios posibles el patriotismo local y de campanario que es orígen de tantos males. Una de las cosas que más estorban esta transformacion es la lengua vascuense, de cuya inarmonía no podré dar idea sinó comparándola con el ruido que se produce raspando con una lima los dientes de una sierra.

M.C.D.2020

El Presidente del Congreso
de los Diputados
B. L. M.

al Sr. D. Benito Perez Galdós, y le ruega se sirva votar en su Sección la adjunta candidatura

aprovecha con gusto esta oportunidad para reiterarle la seguridad de su consideracion mas distinguida.

Palacio del Congreso 18 de Mayo de 1888

Bilbao

ESPAÑA

(*Correspondencia especial para* LA PRENSA)

SUMARIO:—Jovialidad y laboriosidad vizcainas—Las fiestas de Agosto en Bilbao—Visita á las minas de hierro—Los medios de transporte—Planos inclinados y ferro carriles aéreos—Los barreños y la cinamara—Desventajas del puerto de Bilbao—Peligros que ofrece la Costa Cantábrica—Esfuerzos para mejorar la vía—Madrid—La cuestion de los cementerios—Vacaciones políticas—Clausura de los Sacramentales—Esfuerzos para conciliar los intereses civiles y eclesiásticos—Otra vez Bilbao—Más sobre el carácter de los bilbainos—Recuerdos de los sitios.

Bilbao, Agosto 15 de 1884.

Señor Director:

Son los bilbainos trabajadores, aptos para toda clase de empresas industriales, aplicadísimos á los negocios, constantes, emprendedores y de una formalidad intachable. Por estas cualidades ha prosperado tanto la villa en que estoy, y no hay sitio en ella que no declare la laboriosidad y aplicacion de sus habitantes. Pero si el bilbaino no tiene rival trabajando tan poco lo tiene divirtiéndose; y dudo mucho que en otra region de nuestra península, ni aun en la misma Andalucía, haya una poblacion que con más calor y entusiasmo se entregue á las espansiones de un dia de fiesta.

La alegría del bilbaino es ruidosa y atropellada; sus cantos frenéticos, su embriaguez más estrepitosa que agresiva. En las huelgas de los dias festivos el bilbaino de la clase baja se embriaga con *chacolí*, un artículo de produccion local más parecido al vinagre que al vino. La sidra, ó sea vino de manzanas, añade sus efectos á los del ácido chacolí, y con uno y otro ingrediente se ponen aquellas honradas cabezas en un estado de febril é insana jovialidad. Pero hay que confesar que los bilbainos, al *intoxicarse* de esta suerte, permanecen tan bonachones é inofensivos como en estado normal. Todo se reduce á gritar mucho, á lanzar al aire esclamaciones que parecen cohetes, á agitarse sin cesar en frenética danza. Las pendencias, resultantes de esta disposicion especial del temperamento no toman nunca un carácter sensible; la sangre no corre; las navajas no salen á terminar una contienda empezada con las lenguas, y al fin todo es paz, volviendo los hombres al trabajo con el pensamiento de armar otro jaleo mejor el próximo Domingo.

Cuando á las disposiciones naturales del pueblo bilbaino se une el interés de sus celebradas fiestas de Agosto, cuando se verifica la suspension general de todo trabajo en minas y fábricas, en el puerto y en el campo, Bilbao toma el aspecto de un manicomio suelto. No creo que pueda existir pueblo alguno que con más fervor se divierta ni que sepa desempeñar esta obligacion con más refinado sibaritismo. Podrá creerse, juzgando con sana crítica, que Bilbao tiene una plaza de toros. El que tal crea se equivoca. Bilbao no tiene una plaza de toros.

M.C.D.2020

D. Joaquin Lopez Puigcerver

aprovecha esta ocasión para ofrecer á dicho Señor el testimonio de su consideración mas distinguida.

Madrid 6 de Febrero de 1888

tiene dos, que funcionan á competencia, rivalizando en la importancia de sus cuadrillas y en el valor de las reses que se lidian. Del entusiasmo con que los vizcaínos celèbran la fiesta nacional no se puede dar idea. En otras partes estarán más generalizados los conocimientos tauromáquicos y se apreciarán mejor las diferentes suertes; pero en ninguna asiste el público á la plaza con más ardientes propósitos de palmotear, silbar y producir todas las especies de ruídos posibles.

La entrada en la plaza y la salida son quizás espectáculos tan animados como el espectáculo mismo. Es imposible suponer en la humanidad mayor grado de exaltacion, ni mayor gracia para desprenderse filosóficamente, durante unas cuantas horas, de todas las penas y cuidados de la existencia.

En esto influye, además del carácter bilbaino, de suyo espansivo y generoso, la gran prosperidad de esta villa y el bienestar que en ella goza la clase trabajadora. Los crecidos jornaleros de las minas y de las faenas del puerto dan á las clases populares un desahogo que no tienen en otras partes. En los dias laborables, la sobriedad y el órden reinan en los barrios habitados por jornaleros. El ahorro no es aquí tan desconocido como en otras provincias, y la diversidad de industrias, correspondiendo á una gran variedad de aptitudes del pueblo moraliza y contiene á éste, llenando hasta cierto punto los vacíos de la educacion . Las provincias del Norte son las que ofrecen un progreso mayor en los rudimentos de la enseñanza. Es raro el campesino de estas tierras q' no sabe leer y escribir; pero aquí concluyen sus conocimientos. Sus hábitos morigerados y su apego al hogar doméstico suplen en cierto grado lo incompleto de la educacion, atenuando las desventajas de su inferioridad social y haciéndole motivo de envidia por parte de los habitantes de regiones ménos favorecidas.

—

Imposible dejar de visitar los afamados yacimientos de tierra que avaloran el territorio de esta provincia. El viajero no puede reprimir la curiosidad de visitar estas colosales esplotaciones y se encamina á la orconera Triano ó á Somorrostro dispuesto á dejarse transportar por todas las clases de vehículos conocidos hasta que llega á poner su planta sobre aquel suelo en que arcilla parece amasada con sangre y petrifica-

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. se sirva concurrir á la sesion de mañana del Congreso, á primera hora, para votar el art. 1.º de la ley del juzgado.

Madrid 6 de Mayo de 1887

por millares de hombres para transportarlos á los lejanos talleres de Knepp y el Creuzot. Una de las cosas que más nos sorprenden al visitar estos admirables trabajos es, como he dicho antes, la variedad estraordinaria de vehículos que se han inventado para transportar el mineral, ó lo que es lo mismo, para poner las montañas deshechas á bordo de los buques ó al pié de los altos hornos de Nubella é Ibarra. Estos ingeniosos medios de acarreo se adaptan maravillosamente al terreno en que se desarrollan.

Cuando éste es llano, los ferro-carriles comunes resuelven con facilidad el problema; pero cuando los grandes desniveles ofrecen resistencia, aparecen los planos inclinados, en los cuales funcionan trenes por el sistema funicular, bajando cargados y subiendo vacíos por pendientes enormes. Para vencer las mayores alturas existen los tramvías aéreos, cuyo aspecto tiene mucho de origininal y algo de fantástico. Por elevada maroma, que sostiene de trecho en trecho armaduras como torres, se deslizan trenes de cestos ó cubos.

No siendo fácil comprender á primera vista el mecanismo de esta vía suspendida en los aires, parece cosa diabólica. En otro tiempo los autores de tan sútil artificio habrían sido acusados de hechiceros. Comprendo muy bien el estupor con que los forasteros *de tierra adentro* contemplan el ir y venir de los cangilones de estas misteriosas nórias. Los cables por donde corren se estienden desde lo alto de las montañas hasta el embarladero en longitudes de dos y tres kilómetros. Desde el suelo aparecen las largas filas de wagones colgantes como si los transportaran génios invisibles.

Hay sitios donde se reunen tantos cables aéreos, que los vehículos vacíos y llenos que por ellos corren forman un verdadero enjambre. Hay quien los compara á bandadas de misteriosos séres que vuelan en dos direcciones contrarias, remedando las ordenadas precauciones que en el suelo hacen las solícitas hormigas. De las alturas donde estas atrevidas máquinas funcionan, desciende un rumor de poleas y un rechinar de alambres que, á poco que trabaje la imaginacion, bien podria ser tomado por roce de élitros y batir de álas.

Por tales ingeniosos médios las montañas son demolidas y llevadas al mar. Es como si se derríbara un viejo edificio para trasportar sus materiales á otra region. Jamás el hombre intentó más atrevida rectificacion de la naturaleza, y esas sobérbias torres geológicas que por tantos siglos han desafiado las tempestades, son ahora abatidas y arrasadas con admirable paciencia. De año en año se desfigura el perfil de cada monte, y las ingentes alturas pierden su fisonomía.

Por todas partes la dinamita amputa miembros á la cordillera, aquí cáe un trozo, allí se abre un agujero donde cabría muy bien una

CONGRESO
DE LOS
DIPUTADOS

15 Enero 1887.

Sr. D. Benito Perez Galdos.

Muy Sr mio de mi distinguida consideracion: el Sr Diputado Don Federico Laviña que está estudiando los antecedentes del proyecto de ley sobre el contrato con la Sta Trasatlantica, desea examinar el cuadro de las distancias en millas de los recorridos que V. tiene en su poder y me encarga le suplique haga el favor de enviarlo á esta Secretaria, aunque sea por solo algunos momentos.

Cumplido este encargo me es muy satisfactorio ofrecer á V. la espresion de la mas distinguida consideracion con que soy su Aftmo S. S. q. b. s. m.

Isidro Gonzalez Serrano

ciudad; y corrientes vertiginosas que parecen rios de piedra, deslizándose á lo largo de los carriles. A orilla de la vía se vén montones de mineral formando cerros. Aquellas masas que fueron cimas y ahora son escombros, pasan en sucesivas porciones por la váscula ántes de ser embarcadas. De este modo el minero sabe hallar los adarmes que arranca á la tierra.

Es imposible ver sin emocion como cáe innoblemente en las bodegas de los buques la peña en que hicieron su nido las águilas. La imaginacion se deja llevar hácia el insondable abismo de las transformaciones industriales, y considera el largo camino que tiene que andar la materia para pasar de la piedra informe á la llanta del carro, á la herradura del corcel y al alfiler de la dama.

III

Despues de ver los médios de transporte conviene admirar la explotacion propiamente dicha, el acto de arrancar el mineral del suelo. Hay lugares allí que nos traen al pensamiento las más sobérbias creaciones del arte griego en la mitología. Todo cuanto se ha dicho de los titanes es aplicable á esta decoracion grandiosa.

Lo maravilloso del arte griego, las luchas entre deidades uue simbolizaban fuerzas de la naturaleza tienen ahora un traslado fiel en estos combates del hombre con la piedra: ésta defendiéndose con la inercia y la gravedad, aquel atacándola con su génio y con su paciencia, salido de una arma formidable robada á la naturaleza, la dinamita, la fuerza expansiva de un simple gas. El hombre ha ideado *terremotos artificiales* para domeñar á la roca, para vencerla, hacerla suya, romperla en mil pedazos y entregarla á los que con ella y el fuego han de hacer nuevas maravillas.

Mientras no funciona la dinamita, las cuadrillas de trabajadores abriendo barrenos forman un hermoso espectáculo. En empinado risco de color rojizo, ante cuya grandeza la fachada de la mayor catedral pareceria mezquina, centenares de atletas, rojos tambien, hieren la peña por diferentes partes. Creeríase que de lo profundo de la sólida masa sale un ay producido por el dolor de tantos y tan fieros golpes. Cuando los barrenos están hechos y cargados de dinamita y los obreros se retiran y se preparan las pilas para hacer la descarga, lúgubre silencio sucede á la algazara del trabajo. La atencion de todos, las precauciones solemnes que se toman indican que algo grande vá á pasar. La explosion del gas se verifica instantáneamente con formidable conmocion del suelo y de la montaña. No es el estrepitoso estallar de la polvora, sinó más bien un gemido sordo de la peña una rabia íntima y sofocada. Abrese la masa, granítica en profundas grietas y resquebrajaduras viéndose desgajarse y caer rodando peñascos como torres, otros como murallas de fortaleza y algunos que, afectando la forma de monstruosos animales, descienden por la ladera hiriendo el aire con rumores semejantes á un salvaje bramido.

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. ..... tenga la bondad de votar en la Seccion las adjuntas candidaturas.

Enero 19/87

M.C.D.2020

Deshecha la roca, el minero la trabaja aun más para dividirla en pedazos manejables, aparta la tierra de la piedra, clasifica esta por tamaños y organiza en seguida el trasporte por los medios de que antes hablé. La naturaleza tan pródiga en esta region no ha querido completar sus dones concediendo á Bilbao un puerto. La via del Nervion es estrecha y su barra una de las más peligrosas de esta costa cantábrica tan llena de peligros. Porque en pocas partes del globo es el mar tan bravo y sañudo como en el golfo de Gascuña, tan temido de navegantes. Verdad que ese mismo mar por su escepcional inquietud es la gran escuela de nautica, y el discípulo q' la domina y alcanza aqui un regular grado en la ciencia de las tempestades, ya puede lanzarse sin miedo á otros mares. Demasiado conocido es el marino vasco en la navegacion histórica y en la contemporánea para que me detenga á encomiar sus aptitudes. Volviendo á los peligros de la barra de Bilbao, diré que la entrada y salida de este puerto esponen un sin número de precauciones y habilidades que rayan en lo increible.

Hay dias en que el paso por dicha boca parece un verdadero milagro. Los movedizos bancos de arena, llevados de aquí para allí por las corrientes, son la desesperacion de los prácticos, muchos de los cuales han perecido en este trabajo heróico de conducir las embarcaciones al traves del hervidero de la barra. Recuerdo haber visto hace dos años cinco cadáveres de buques, embarrancados y hechos pedazos á un lado y otro de la via, algunos de ellos, completamente comido de las olas, mostrando la osamenta de sus cuadernas. Este lastimoso espectáculo impone miedo á los que entran por primera vez. Los siniestros se suceden con bastante frecuencia, y hoy mismo, dos víctimas recientes estorban el paso y obligan con su triste ejemplo á que redoblen sus precauciones los barcos que no han encallado todavía.

Considerables sumas se han gastado en este puerto para mejorarlo. Los bilbainos, que tienen en altísimo grado la virtud de la perseverancia, esperan que sus colosales esfuerzos tengan al fin buen resultado. ¿Lo conseguirán? Mucho puede la constancia de una raza viril; mucho pueden los recursos de una plaza comercial tan rica como emprendedora; pero es de temer que pueda mas que esto la naturaleza, quien, poniendo tantos obstáculos á las obras de esta barra, parece mas vizcaina que los vizcainos, ó en otros términos, mas terca que la misma terquedad.

Como me he propuesto no perder vista á la capital, durante este viaje, y seguir atento los sucesos que en ella se desarrollan, he de hacer aquí un paréntesis, pues en medio de la paralizacion de la política y de toda la vida matritense en general, algo ocurre, no obstante, digno de mencion.

M.C.D.2020

El Ministro de Fomento le ruega tenga la bondad de votar en la Seccion las adjuntas candidaturas.

M.C.D.2020

No dejaré de enterar á mis lectores de la solucion que tenga este asunto, aunque desde luego puedo asegurar que la parte eclesiástica ha de salir ganando por la influencia que tiene en la actual situacion, y porque habiendo quedado en situacion poco airosa en el asunto Pidal-Nauciní, ha de hacer desesperados esfuerzos por afirmarse bien en su terreno, aunque este sea, por el momento, la losa de su sepulcro.

—

No olvido que estoy en Bilbao. Antes de abandonar á esta noble villa quiero hacer patentes algunos rasgos de su fisonomía moral. Los bilbainos no suelen disimular el engreimiento que emana de su riqueza y de las extraordinarias ventajas de aquel suelo. Verdad es que el éxito no ha dependido solamente de las condiciones naturales del país, sinó que buena parte de él es debida á las aptitudes de la raza, por lo cual aquel orgullo resulta legítimo. El ha sido quizás el impulsor de empresas industriales que en sus comienzos parecían temerarias, y por él los habitantes de la *California del Hierro* han vencido dificultades que en otro país y entre otra gente habrían sido insuperables. Aun mucho antes de que la explotacion minera tomase en este país la importancia que hoy tiene, el comercio bilbaino era considerable y las naves del Nervion se habian familiarizado con los mares mas remotos. ¿Quién no sabe que al antiguo y afamadísimo consulado de Bilbao debemos quizás lo mejor de nuestra legislacion comercial? Hoy, al lado de la minería, la industria metalúrgica adquiere carta de naturaleza en este suelo. Los altos hornos de Mudela y los grandes talleres de Ibarra son establecimientos de tal magnitud que nada tienen que envidiar á sus equivalentes de Inglaterra y Alemania.

Tambien se envanecen mucho los bilbainos de la resistencia que su querida villa ha sabido oponer en memorables ocasiones á las tropas carlistas.

Los apretados sitios que Bilbao ha sufrido le valieron el dictado de *invicta* que lleva en su escudo. Una gran parte de la poblacion profesa opiniones liberales, y ninguna de las capitales vascongadas es tan odiada y execrada de los campesinos como esta. Tomarla fué el principal empeño de los gefes carlistas en las dos guerras civiles. Para conseguirla emplearon toda su fuerza, toda su astucia y aquella contumacia feroz que tan bien se aviene con la índole especial del principio obsolutista. En la mente de los campesinos armados era como un artículo de fé que tomada Bilbao tenian en sus manos las naves de España entera. Desde que las tropas de Concha y la constancia de la guarnicion y del pueblo bilbaino les obligaron á levantar el cerco, decayeron grandemente los ánimos carlistas, y empezaron á disiparse las esperanzas.

Por todas partes aparecen aquí los lugares cuyo nombre ha quedado escrito en nuestra historia, en páginas elocuentes pero que no deben quizas enorgullecernos por tratarse de guerras civiles. Luchana, Dandera, los Muñecas, So-

M.C.D.2020

Dn Pedro Díaz Bontanilla.

D. Ramon Rodriguez Correa aprovecha gustoso esta ocasion para reiterar el testimonio de sus sentimientos de aprecio y consideracion.

Madrid 22 de Octubre de 1886

morrostro nos recuerdan carnicerías horrorosas y la pérdida de muchas vidas españolas. Dios quiera que en estos lugares no vuelvan á sonar otros ruidos que los de los barrenos.

Muy probable es que la guerra civil no se repita entre nosotros, por el cansancio del elemento absolutista, siempre vencido, y por la creciente solidez de las instituciones y prácticas liberales. Pero aún no se han estirpado los gérmenes del conflicto, como puede observar el que viage por este país prestando alguna atencion á las cosas y á las personas. Aún hay combustible para la hoguera: aún dominn el clero los corazones, abrazando y conteniendo en apretada muralla toda la poblacion rural. Y si el absolutismo ha perdido aquí terreno á causa de los repetidos desengaños, el resentimiento que ha dejado tras sí la abolicion de los fueros devuelve su calor y su fiereza á las almas que parecian dispuestas ya á amanzarse y enfriarse.

Felizmente el espíritu de cultura que reina en las capitales es un baluarte contra las acometidas teocráticas. Si Bilbao sufre un tercer sitio tampoco será tomado, aunque se aunen contra ella la guerra y el fanatismo, todos los fusiles y todos los rosarios de Cárlos VII.

B. Perez GALDÓS.

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. ..... tenga la bondad de votar en la Seccion las adjuntas candidaturas.

M.C.D.2020

(*Correspondencia especial de* LA PRENSA)

—

SUMARIO—Algunas observaciones sobre la emigracion en las provincias cantábricas—Sus ventajas—Carácter de los montañeses—Su aptitud comercial—Paises americanos en que se reparte la emigracion española—Anécdota referente á dos opulentos indianos—Beneficios que la Montaña debe á los capitales hechos en América—El cólera en España—Opiniones contradictorias—El sistema sanitario preventivo y sus inconvenientes—Discusion entre los doctores Letamendi y Oicoide.

—

Santander, 20 de Setiembre de 1884.

Señor Director.

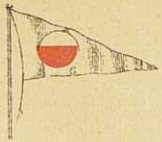
En este pueblo comercial y laborioso, en esta zona habitada por la raza cantábrica, jamás ha tenido raices el carlismo. La vecindad del país vasco, donde aquella aborrecida idea tiene su principal asiento, no ha sido parte á alterar en ningun tiempo la condicion apacible y liberal de los cántabros.

Esta region y las que le siguen por Occidente á lo largo de la costa, es decir, Asturias y Galicia, son las más pacíficas de la península, las mas sufridas y tambien las mas disciplinadas, administrativamente hablando. En casi todas las provincias q' se estienden desde los límites de Viscaya hasta el Miño dominan sus ideas liberales; las contribuciones se pagan con la mayor puntualidad posible, lo mismo en sangre que en dinero, y las algaradas revolucionarias son insignificantes ó nulas. La historia política en esta region es poco abundante en emociones, y nuestros gobernantes no tendrian tantos quebraderos de cabezas sino hubiera en España mas que montañeses, asturianos y gallegos, porque seguramente viviriamos entónces en el mejor de los mundos posibles. Importantes industrias dán vida á las poblaciones de toda esta costa, aunque aun no se ha llegado á un grado de potente desarrollo, el camino está abierto para ello. La agricultura es pobre; pero la ganaderia dá buenos rendimientos; el comercio toma de dia en dia mayor vuelo y la minería no le vá en zaga. La cultura general está mas extendida que en ninguna otra region de España, y la instruccion popular es aquí una realidad. Pero lo característico de estas provincias es la virtud prolífica de su raza, la extraordinaria fecundidad de las mugeres, el progresivo aumento de la poblacion. Esta crece de tal modo que no pudiendo sostenerse en el estrecho suelo en que ha nacido, se derrama fuera de él, se esparce y vá á buscar medios de vida en países lejanos, determinando esas corrientes de emigracion que tanto han dado que hablar y de las cuales, quiero yo decir tambien alguna palabra.

Generalmente se habla mal de las emigraciones. El patriotismo local ha agotado en contra de ellas todo el vocabulario de los términos ampulosos y lacrimatorios. Yo creo que las emigraciones son convenientes y que no debemos quejarnos de que nos toque una parte tan considerable en las pérdidas de poblacion que anualmente sufre Europa. Pues si estas corrientes no fueran á crear riqueza en regiones apartadas ¿de qué vivirian el comercio y la industria europeas? El movimiento de emigraciones es tan antiguo como la historia, y con él se enlazan maravillosamente los mas grandes progresos de la humanidad.

Concretándonos á nuestras poblaciones cantábricas que son las que dán mas contingente á las repúblicas americanas, vemos que gran parte de la prosperidad y del bienestar que hoy gozan estas nuestras provincias se debe al retorno de capitales.

M.C.D.2020



CLUB DE REGATAS
DE
SANTANDER, 18 de Mayo de 1886

Conocedora esta Sociedad de los sentimientos que á V. le animan, con respecto á todo lo que se relaciona con esta Provincia, y deseosa de ver figurar su ilustre nombre en el programa de las Regatas internacionales, á la vela, que en aguas del Sardinero se propone celebrar en el próximo mes de Julio; no dudó un momento en encargarme solicitar el concurso de V. S., esperando

Porque en esta emigracion cantábrica hay que notar un fenómeno que suministra argumentos para su defensa. El emigrante montañés, asturiano ó gallego conserva siempre un vivísimo amor á su país, y durante su vida de fatigas alienta la esperanza y el deseo de volver á él y establecerse en su villa ó aldea natal. Muchos realizan este deseo, y así vemos por todas partes, desde aquí al Miño, irrevocables testimonios de que se ha realizado bien. Innumerables son las casas de campo que en todo este país declaran la repatriacion de las personas y la introduccion de grandes y pequeños capitales. Multitud de negocios, multitud de industrias se sostienen con dinero de indianos y en las poblaciones del litoral hay buen número de estos señores que hacen vida cómoda y patriarcal, algunos trabajando hasta la vejez.

Es curioso observar los distintos paises á que con preferencia se dirigen las corrientes de emigracion cantábrica. Los montañeses tienen especial querencia por Cuba y Méjico. En esta República es tal el número de montañeses, que las principales casas comerciales de la capital y de Veracruz, Tampico, Matamoros y Mazattan son santanderinas, y es raro allí el capital que no tiene su orígen en el trabajo de un hijo de esta provincia. Los asturianos se reparten entre las Antillas y las repúblicas hispano-americanas. Los gallegos van de preferencia al Uruguay y á Buenos Aires, y los viscainos parece que tienen especial cariño á Chile y el Perú. No es de nuestra incumbencia hablar de los beneficios que estos diferentes países pueden recabar de las remesas de seres humanos que les hacemos anualmente. Tan solo nos corresponde juzgar las emigraciones desde el punto de vista puramente español, y señalar el fenómeno estraño de que las provincias cantábricas que son las mas señaladas por la cuantía de las exportaciones de hombres, son al mismo tiempo las que tienen una poblacion mas densa. Pontevedra, que ocupa lugar preferente en nuestra estadística demográfica, está tan poblada como las regiones mas ricas de Bélgica. Si la verdadera riqueza de un país consiste en su poblacion, fuerza es confesar que las emigraciones no dañan de un modo ostensible el capital de vida humana que han creado allí la fecundidad de la raza, lo apacible del clima, y la fertilidad del suelo.

Quisiera hacer un estudio de las cualidades y condiciones especiales de cada uno de estos cuatro tipos de emigrantes, á saber: el montañés, el asturiano, el viscaino y el gallego; pero me falta para ello un conocimiento exacto de las localidades y de los caracteres. Al montañés le conozco medianamente y á este me concretaré por ahora. Presumo que las diferencias entre este tipo y el de los vecinos no son muy grandes, y que lo que de él se diga, sugerido por la observacion, puede aplicarse á los demás sin ofender á la verdad.

M.C.D.2020

la honra, con una cantidad de metálico, con la cual poder premiar la ligereza de las embarcaciones vencedoras y atender á los crecidos gastos de esta fiesta.

Al participar á V. S. este acuerdo, me es grato ofrecerle la mas distinguida consideración tanto personal como en nombre de la Sociedad que tengo la honra de presidir.

El Presidente
Sergio Mariaña

P. M. de la J. D.
El Secretario
Rodolfo Pichot.

Señor D. Benito Perez Galdos.
Madrid.

El montañés es poco afecto á la agricultura y al trabajo sedentario. Su génio es el comercio y su pasion los cambios. En todos tiempos ha mostrado su espíritu aventurero, aplicándose á las arriesgadas escursiones de nuestros primeros navegantes. Ha sido guerrero, en tanto que la guerra se presentaba como esploracion de comarcas propicias al comercio. Ha sido tambien gran marino, por cuanto ninguna otra via parecía, como la del Océano, apropiada á la satisfaccion de su anhelo. Difícil será señalar una region, donde la lengua española se hable, en la cual no hayan existido siempre montañeses dedicados al comercio. En España misma, rara es la localidad donde el montañés no ha plantado su tienda, y hay comarcas, como Andalucía, donde todo el pequeño tráfico está en sus manos. Segun la índole de cada uno, así se dedican á las grandes empresas ó á las pequeñas; pero es justo reconocer que los primeros capitales del país se han condensado en la firma de algun montañés ilustre. Casi todos los que aquí han labrado grandes fortunas, han traído de América la base de ellas. Otros la traen redonda y completa de allá. Son muy pocos los que vuelven con las manos vacías. El que tal hace es la deshonra de la raza.

En ~~esta ciudad en que escribo~~ abundan de un modo considerable los buenos capitales labrados en América y aumentados desques aquí. Los hay de distinta importancia, algunos muy grandes, muchos que podrían clasificarse en la aurea *mediócritas*, como producto de una ambicion limitada y hasta cierto punto filosófica. En el resto de la provincia abundan del mismo modo. Todo el país está sembrado de fortunitas sanas, que se manifiestan claramente en hermosas y cómodas casas de un aspecto particular. Los habitantes de ellas procrden de las diferentes clases sociales, pues aquí no hay ninguna que esclusivamente dé su contingente á la emigracion. En las clases más pobres, así como entre los señores ó infanzones, rara es la familia que no tiene su indiano. Recorred todas las casas viejas y nuevas del país, y no hallareis una en que no se os hable del hermano, del tio ó del hijo que está en América. Ha llegado á ser la emigracion como una funcion social, una necesidad doméstica. Cuando en alguna vivienda no se habla del hijo ó del hermano espatriados, es que ha vuelto yá, y anda por aquí disfrutando tranquilamente del fruto de su trabajo.

Pero acontece que aquellos que han llegado á los más altos escalones de la fortuna, atesorando riquezas en ese grado que causa vértigos, proceden de la clase más humilde. Los grandes capitalistas del último tercio de siglo han tenido una niñez bien triste.

Uno de ellos, muerto hace poco en la plenitud del bienestar y de los honores, propietario, naviero, industrial, Senador y no recuerdo bien si marqués, contaba con mucha gracia que la primera moneda de plata que tuvo en su vida la recogió del suelo con los dedos del pié. De este modo significaba que el calzado fué para él un lujo desconocido en aquella tierna edad.

M.C.D.2020

SOCIEDAD DE PADRES
DE
SOLDADOS SORTEABLES
DE MADRID

Comision Directiva.

Madrid 30 de Enero de 1887.

Sr. D. Benito Perez Galdos, Diputado á Córtes.

Muy Sr. nuestro de la más distinguida consideracion: Las Sociedades de padres, fundadas en las Zonas militares de Madrid, para obtener economías en la redencion de sus hijos, elevan á las Córtes, en uso del precepto constitucional, la exposicion, de que tenemos la honra de acompañar á V. S. copia, en la que se pide reforma de la Real órden de 27 de Diciembre último, llamando 55.000 hombres al servicio de las armas, de los 80.520 sorteados en toda España.

Infringidos en la Real disposicion los artículos 4.° y 146 de la ley de reemplazo, y perjudicándose con tan excesivo llamamiento intereses muy atendibles, los exponentes, ruegan á V. S. como Representante de la Nacion, se digne estudiar tan justificada queja, y en su vista, dispensarle su valioso apoyo; pues no tratándose de cuestiones políticas, y sí de un acto que lesiona á numerosos españoles, un deber de extricta jus-

Comillas, Castro-Urdiales, Laredo, pueblos de esta provincia son residencia de opulentos indianos, siendo la primera de estas villas la más caracterizada por la extraordinaria riqueza de los que han venido á ser sus señores. Comillas ostenta palacios en los cuales han tenido albergue los reyes y todo el personal de la corte. Allí se han dado fiestas de una suntuosidad verdaderamente régia, en las cuales los refinamientos del gusto y los derroches de la riqueza han llegado al extremo.

Aquí viene como de molde una anécdota que oí referir el año pasado y reproduciré en confirmacion de lo que antes he dicho.

Uno de los señores avecindados en esta alegre y venturosa villa de Comillas, hombre opulentísimo, generoso y afable, y que además posee una cultura nada comun, padre de numerosa familia, bienquisto en el país, que le debe no pocos beneficios, adquirió no ha mucho una casa situada á media legua de la villa. Era lo que aquí se llama vulgarmente una *casona*, ó sea palacio infanzon, solar de la nobleza del país, edificio que un tiempo fué morada de señores de abolengo y que despues, con el transcurso de los años y las mudanzas sociales, vino á gran decadencia, precursora de la ruina total.

Desde que el opulento indiano de nuestro cuento (que no es cuento) regresó de Méjico, manifestó deseos de adquirir aquella casa; pero no pudo satisfacerlos porque los poseedores de ella no querían venderla á ningun precio. Pasaron años y más años sin que en ninguno de ellos dejase el tal de renovar sus proposiciones de compra, poniendo en práctica cuantos medios le sujería su astucia para vencer la resistencia del propietario de la finca. Por fin, la casa fué á poder de personas que creyeron buen negocio el deshacerse de ella, y, apénas indicado este deseo, el rico indiano se apresuró á celebrar la escritura y á entrar en posesion de la codiciada *casona*.

Cuentan los que le vieron que en ningun tiempo se había mostrado nuestro hombre tan espansivo, tan satisfecho como en la ocasion memorable de tomar las llaves de la casa y considerarse absoluto dueño y señor de aquellas piedras venerables, que no tardarían en caerse si la mano cariñosa del nuevo propietario no se apresurára á dar vida nueva al edificio con una inteligente restauracion.

Antes de poner manos á la obra, el Señor quiso celebrar su negocio con una gran fiesta. Hechas las obras provisionales para poder recibir en la casa á los convidados, invitó á lo más granado de la villa. Todos los hijos del propietario estaban presentes, y tambien sus nietos, que eran, segun creo, en número considerable, tambien tomaba parte en la dichosa fiesta otro indiano de Comillas amigo íntimo del anfitrion, pero mucho más rico que él y que todos los indianos habidos y por haber: un hombre cuyas firma iba unida á considerables empresas marítimas y terrestres; el más afortunado y quizás el más hábil y atrevido de los negociantes, españoles contemporáneos, hombre en fin, que ha disfrutado en vida de los más grandes honores sociales, y que á poco de morir ha tenido el extremado homenage de una estátua.

M.C.D. 2020

Madrid. Imp. de Angel B. Velasco, Cruz Verde, 10.

ticia influirá en el ánimo de V. S. para la realizacion de tan meritoria obra.

Como Secretarios de dichas Sociedades, y cumpliendo el acuerdo de los numerosos padres de familia, de que aquellas se componen, tienen el honor de anticipar á V. S. en nombre de todos, la expresion del más profundo reconocimiento por el patriótico interés que demostrará en pró de una causa por demás justa.

Al propio tiempo, y con tal motivo, se honran al ofrecerse de V. S. con toda consideracion, atentos seguros servidores

Q. B. S. M.

Francisco Benavides. José Villalobos.

Eduardo Botella.

Secretaría general: Ponciano, 3, 2.º izquierda.

Hubo en la *casona* gran comida, y cuando llegó la ocasion del *champagne*, el feliz propietario hizo levantar de la mesa á toda la concurrencia, y á todos, hijos, nietos, amigos, los llevó.....á la cocina. Es esta una destastalada pieza, que no tiene interés alguno arquitectónico, pero alguna clase de interés muy hondo debía tener para el señor de ella cuando de modo tan solemne reunía en la innoble pieza á sus convidados, ¿y para qué? Ahora lo veremos.

"Esta casa,—les dijo, entre jovial y conmovido,—tiene para mi el interés inmenso de los recuerdos de la infancia. Cuando yo era muchacho, venía todos los dias, descalzo desde la plaza á traer el pescado á esta casa. Tal comision fué mi primer jornal durante más de dos años.....¿Veis el hoyo que hay en aquel rincon? Allí me sentaba yo á descansar de la fatiga del largo paseo á pié á escape por tan mal camino, sin zapatos para el fango ni paraguas para la lluvia. Y los señores de esta casa eran tan buenos que todos dias me daban de comer, en aquel mismo sitio. La cocinera me alargaba el plato y yo lo ponia sobre mis rodillas. Excuso decir que despachaba su contenido con un apetito veráz, que despues no he vuelto a tener en mi vida.

—Bien me acuerdo de todo eso, dijo uno de los presentes, rompiendo el silencio general con que las palabras del dueño de la casa eran oídas. Los más de los dias le acompañaba yo.... Solo que me daba vergüenza de subir, y quedábame en el portal esperándole. Por ésto, rarísima vez participé de la comida. Cuando nos volvíamos solos, charlando y riendo hácia Comillas, dábamos rienda suelta á la imaginacion, y considerando que aquella vida no era la más halagüeña para nosotros, hacíamos nuestros planes de emigracion á América para trabajar, reunir dinero, volver ricos á nuestro pueblo.....y comprar la *casona*.

El que esto dijo, poniendo tan agudo é interesante comentario á la revelacion del rico indiano no era otro que el opulentísimo capitalista de quien hablé antes, el hombre de extraordinario génio comercial que ha tenido entre otros privilegios el de que se le haya erigido una estátua poco despues de su muerte, hombre que llegó á las vertiginosas alturas del poder financiero despues de una vida consagrada al trabajo constante en diferentes empresas, y que dejó á sus hijos la enorme herencia de cuarenta millones de pesos, cifra hastá el presente no alcanzada por nadie en nuestro país.

He referido esta anécdota para demostrar el humilde origen de muchos que han venido á ser orgullo y sosten de estas humildes villas montañesas, y para que se vea que generalmente no se averguenzan ellos de su humilde nacimiento.

Al mismo tiempo debo hacer constar que en esta Provincia se ven á cada paso muestras muy prácticas del cariño que á su pais conservan los montañeses ricos establecidos en leja-

M.C.D.2020

Don Gaspar Núñez de Arce

aprovecha gustoso esta ocasión para reiterar á V. el testimonio de su aprecio y consideración.

Madrid 30 de Noviembre de 1887

nos paises. Hay aquí muchas carreteras construidas con dinero de americanos. Rara es aquí la Iglesia que no ostenta algo debido á la piadosa munificiencia de estos señores, y algunos han dotado de escuelas al pobre vecindario de sus aldeas. Pero donde más se hecha de ver la influencia saludable del dinero de ultramar es en el caserío de las poblaciones. Bajo este punto de vista las villas cantábricas tienen mucho que admirar, y ofrecen un aspecto hospitalario y alegre que en vano buscaríais en otras comarcas de la península.

ESPAÑA

(Correspondencia especial para LA PRENSA*)*

Madrid, 17 de Marzo de 1885.

SUMARIO—Los mercados de Madrid—Importancia del estudio de comestibles en las sociedades modernas—La vida material en Madrid—Variedad de zonas de abastecimiento—Madrid acapara todos los productos españoles—Ojeada á los mercados—Las carnes y las aves—Hortalizas, legumbres—Terrenos y productos de la provincia de Madrid—Calidad de los vegetales de esta zona—Agua del Lozoya y pan de Madrid—El vino y su consumo en esta capital—Quesos: los nacionales y las imitaciones de clases exóticas—Industrias de Calvales y Reinosa—Productos extrangeros en este mercado—El chocolate y su gran importancia—Dos palabras sobre el mate—El que esto escribe no es goloso.

Señor Director:

Hoy vamos á dar un paseo por los mercados. Es posible que alguien encuentre poco decoroso para mis lectores y para mí esta determinacion de meternos ahora entre verduleras, carniceros y maragatos. Pero no importa; allá vamos, recordando que las materialidades de la vida, miradas antaño con tanto desden por filósofos y escritores, reciben hoy, de las personas mas espirituales' homenage de consideracion. Sobre este particular el cambio ha sido muy notable en la opinion humana; ya no se vé en el comer una funcion puramente orgánica, íntimamente emparentada con uno de los pecados capitales mas feos; ya los principios de la educacion física, gallardamente asociados á todo sistema de educacion general, han adquirido el imperio que merecen, y no nos parece estravagante el aplicar á los pueblos, como á los individuos, este aforismo: "dime lo que comes y te diré quién eres".

En una ciudad populosa, la alimentacion desempeña un papel de primer órden. ¿No juzgariais á una casa por las riquezas de su despensa y los primores de su cocina? Pues juzgad á una capital por el abastecimiento de sus mercados y por la abundancia, baratura y variedad de sus alimentos. Hoy vamos á estudiar á Madrid por lo que en él se come; y no hé de tomarlo por el lado de los principios económicos, sinó por la calidad de los manjares; no estudiaré la cuestion llamada de subsistencia relacionada con la venta, el sueldo, los salarios; mi objeto es dar una idea de cómo nos nutrimos aquí, de cómo vamos entreteniendo esta existencia terrestre, que, segun dicen, es cosa pasajera y de momento.

La vida no es barata en Madrid, si bien no es tampoco tan dispendiosa como algunos sostienen. De cualquier modo que sea, esto no es una Janja, bajo el punto de vista económico. Pero atendiendo á lo variado, á lo sabroso y

Ceferino Sanchez

B. L. M.

al Sr. D. .....

y tiene la satisfacción de ofrecerle su nuevo Establecimiento de Zapatería, calle del Príncipe, 19 y 21.

Con este motivo aprovecha con gusto esta ocasión para asegurar á Vd. el testimonio de su consideración más distinguida.

M.C.D.2020

abundante de los alimentos, bien podemos declarar que nos hallamos en uno *de los mejores mundos posibles*. Si, Madrid, digan lo que quieran, es una de las capitales europeas donde mejor se come. En mis cartas anteriores hablé del mercado de pescados; hoy hablaré de los demás artículos haciendo constar que si la situacion de nuestra villa se ha considerado desfavorable por su alejamiento de los puertos de mar, hoy que la construccion de ferro-carriles ha venido á crear una geografía nueva, Madrid ocupa el centro al cual, por diferentes rádios, afluyen los productos todos de las distintas zonas de la península. Los trasportes encarecen algo los artículos; pero todos concurren á este mercado en iguales condiciones, para todos hay las mismas facilidades, y bien puede decirse que ningun producto de las varias regiones españolas deja de figurar en los mercados de Madrid.

Desde Andalucía, productora de vinos fuertes, hasta Galicia, productora de carne á la inglesa, nuestra península posee todos lor órdenes de sustancias alimenticias; su fauna y su flora son compendio de la flora y fauna europeas. Aquí tenemos lo que dán de sí los países cálidos y los frios, lo que crian las viejas estepas y las húmedas colinas, el fruto del llano y la montaña, de la marisma y el otero. Valladolid y tierra de Campos nos envían sus harinas reputadas por las primeras del mundo, y sus vinos blancos ligeros de la Nava y Rueda y La Seca; Zamora sus incomparables garbanzos, que se asocian al organismo nacional hasta en los climas mas remotos; Salamanca sus reses bien cebadas y sus harinas que compiten con las extremeñas; Avila nos manda cerezas y bueyes; Toledo sus celebrados albaricoques y mazapanes; La Sagra sus vinos y cereales; la Mancha patatas' queso, azafran y el Valdepeñas hidalgo, que no es de ménos importancia que el garbanzo en la nutricion española; la Vera de Plasencia frutas muy buenas; la Alcarría mieles y perdices; las sierras de Gredos y Guadarrama mucha caza y enormes cantidades de castaña, nuez y piñon; la Rioja y Zaragoza vinos, pimientos, frutas regaladas y en pasmosa abundancia; Soria sus mantequillas; Santander sus mantecas, sus pescados; Asturias lo mismo, y además jamones, y Galicia de cuanto Dios crió, pues tierra mas fecunda no creo que exista.

Luego vienen las regiones privilejiadas, las que crian especialidades. Valencia nos manda su arroz sin igual, montes de naranjas, frutas tempranas, tambien vinos, judías, cacahuet, chufas; Murcia los productos de huerta, legumbres, fresas, pimenton molido, arvejillas, guisantes, espárragos, zanahorias, remolacha; Málaga las pasas de universal fama, las batatas, el vino no ménos célebre y los boquerones; Sevilla ríos de aceite, las aceitunas á que vá unido su nombre; Extremadura sus embutidos y todo lo que se deriva de las variadas industrias carniceras de ese animal tan despreciado como útil y sabroso; Granada su jamon de Trevelez; Almería sus uvas; Jaen y Córdoba aceites, reses, caza mayor y menor; Tarragona sus aguardientes, avellanas y almendras; Mallorca sus quesos, naranjas, limones.

M.C.D.2020

España moderna

Director propietario: J. LÁZARO

Serrano, 68

MADRID

Sr. D. Benito P. Galdós

MUY SEÑOR MÍO, DE MI MAYOR RESPETO: *El prospecto adjunto enterará á V. de los fines y propósitos de la publicación que fundo, con ánimo y esperanzas de elevarla á altura tal, que honre á las letras españolas.*

Para conseguirlo, necesita LA ESPAÑA MODERNA *la cooperación de todos los escritores conocidos y estimados del público; y al solicitar esta cooperación, se juzga obligada, por estricto y grato deber, á ofrecer sus páginas á los mismos que han de enriquecerlas con los frutos de su ingenio.*

Siendo V. uno de ellos, me honro en poner mi periódico á su disposición, y aprovecho la oportunidad de saludarle, rogándole que me tenga por su afectísimo seguro servidor

Q. B. S. M.

EL DIRECTOR PROPIETARIO,

J. Lázaro.

M.C.D.2020

Y no quiero hablar de otros artículos de menor cuantía, que son verdaderas especialidades y hacen un papel modesto en el mercado general, como son los bizcochos borrachos de Guadalajara, las mantecadas y chocolate de Astorga, los alfajores de Andalucía, las bocas de la Isla, los higos de Fraga, las almendras garapiñadas de Alcalá y otras menudencias.

—

Examinando los mercados de Madrid bajo el punto de vista arquitectónico, no hallaremos mucho que admirar. Hay dos de construccion reciente, enormes, de hierro; los demás son antiguos, estrechos, mal dispuestos y no muy aseados. Unos y otros se resienten de mala organizacion, no solo en lo referente á las ventas, sinó á sus condiciones propiamente higiénicas. Pero sería difícil encontrarlos en otra parte mas bien surtidos. Las hortalizas y frutas encantan la vista con su variedad y abundancia. En cuanto á carnes, las rutinas y errores de nuestra administracion municipal son causa de que el abastecimiento de Madrid, en este importante artículo, no sea todo lo bueno que debiera ser. Las terneras son superiores, de una finura y limpieza admirables; pero la vaca, que debiera ser buey, el *beef*, deja algunas veces mucho que desear. Cuando vienen cebones de Galicia, podemos tener *roastbeef* como el que se come en Lóndres. Las razas bovinas de Sierra de Gredos, Salamanca y Cáceres, tambien dan excelente aunque no muy tierna carne. Suelen venir terneras de Santander y de Plasencia, y los carneros proceden de la Mancha y Extremadura.

El mercado de aves está casi esclusivamente sostenido por las granjas de esta misma provincia y por las de Segovia y Zamora. Esta última hace en gran escala el comercio de huevos, que tambien vienen de Galicia. Los pavos, que tan importante papel desempeñan en las solemnidades gastronómicas de la Noche Buena, proceden de Segovia y principalmente de la provincia de Leon. La caza menor, que en los tiempos que no son de veda, es tan abundante, viene de la Alcarría, de la vecina sierra de Guadarrama y de los montes de Toledo.

Las hortalizas que Madrid come, se crian en los huertos del Manzanares y en la fértil ribera del Jarama. Esta provincia tiene fama de estéril, y no lo es seguramente. Los que solo conocen de ella las colinas arenosas que rodean á la capital, ignoran que posee, fuera de nuestra vista, terrenos de superior calidad. Los de Villaviciosa de Odon y Navalcarnero, son realmente fecundidísimos, y toda la orilla del Jarama es de lo mas hermoso y rico que poseemos. En esta provincia y en los términos de la villa del Prado, de San Martin de Valderigarias y de Navalcarnero se crian esas incomparables uvas *alvillo*, que no tienen rival en el mundo por su delicada dulzara. Hácia Chinchon, en el celebrado Añorer de Tajo, y en toda la ribera del Jarama, se producen los melones de la tierra, superiores á los de Valencia y á todos los melones conocidos. Arganda es gran productora de vino, y por último, Aranjuez, donde están los lindes de esta provincia con la de Toledo, es una zona de admirable poder agrícola. De aquel riquísimo aluvion salen las fresas, que no tienen competencia por el aroma y la finura, los espárragos gruesos, las ensaladas y otras peregrinas especias que alcanzan subido precio al principio de la Primavera.

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. ..... tenga la bondad de votar en la Seccion la adjunta candidatura .....

Enero 28/89

M.C.D.2020

Como ésta no se determina en este clima central hasta muy entrado Marzo, las huertas de Murcia y Valencia se encargan de surtir el mercado de Madrid de hortalizas frescas hasta que empiezan las cosechas de la tierra. Desde Febrero, época en que las citadas provincias de Levante comienzan sus grandes envíos de *primeurs* al mercado de Paris, originándose de aquí un movimiento comercial de importancia, Madrid recibe enormes remesas de alcachofas, guisantes, judías verdes, lechuga, repollo, lombarda, col de Bruselas y otras clases esquisitas. Mas adelante, cuando Aranjuez, Villaviciosa y la ribera del Jarama empiezan á dar fruto, la importacion de Valencia y Murcia disminuye mucho. Es opinion general aquí que las hortalizas y legumbres llamadas de la *tierra* superan en calidad á las de la region levantina. No solo son mas sabrosas, sinó que tienen una sustancia excepcional por contribuir á su desarrollo mas el sol que la lluvia. Se dice aquí que los vegetales de Madrid alimentan mas que las carnes de otros países, y creo que esta opinion no vá descaminada.

Los extranjeros que, al llegar aquí, comen igual cantidad de alimento que en otras partes sin tener en cuenta la mayor fuerza nutritiva de los vegetales de este país, suelen verse atacados de un mal que antiguamente se llamó *entripado* y despues *cólico de Madrid*. Pero esta desazon no tiene malas consecuencias, y se cura al instante con un poco de sobriedad.

Es fama que á todos los que vienen á Madrid se les desarrolla un voraz apetito, y ésto, si acaso es cierto, se debe, al decir de los fanáticos, al agua del Lozoya.

Los madrileños sostienen que en ninguna parte del orbe se bebe agua mejor; y creo que tienen razon. Es de una transparencia y delgadez fenomenal. La de las antiguas fuentes apénas existe ya.

El acueducto de Lozoya surte á la poblacion con una abundancia que disfrutan en igual grado pocas ciudades.

Y yá que hablo del agua, no quiero dejar de mencionar el pan, considerado juntamente con aquella, como la principal especialidad de esta villa en órden de incitativos de la gula. El pan de Madrid es en verdad de *primissima cartello*, si es permitido decirlo así.

Se elabora en multitud de tahonas por el procedimiento antiguo; es blanco, sin esa nitidez sospechosa que dán las harinas adulteradas con féculas, blando, esponjoso, ligero. Vale á 40 céntimos de peseta el kilo. Las harinas de que se surte este mercado no vienen tanto de la parte de Medina y Tierra de Campos como de Alcalá, La Sagra, Toledo y la Mancha. En el Tajo y el Jarama hay antiquísimos molinos con turbina, y en Madrid abundan los mecánicos movidos al vapor.

Recientemente se ha establecido en territorio de esta provincia, hácia La Sagra, un gran molino harinero por el sistema austro-húngaro, que dicen es el mejor.

De vinos no hay que hablar, pues á Madrid vienen cantidades tan considerables, del Norte y del Sur, que se puede asegurar que el Manzanares no trae tanta agua como vino los trenes. Lo recibimos de la Rioja y de Zaragoza, de la Mancha en grandes partidas, tambien de Castilla; para el consumo principal de Madrid es el Arganda, que está como si dijéramos á la puerta de casa.

Sobre las diferentes aduteraciones de que es objeto este artículo que segun dicen es necesario á la vida, aunque yo no hé conocido jamás tal necesidad, no quiero hablar porque me

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. _____ tenga la bondad de votar en la Seccion la adjunta candidatura

Enero 10/89

alejaría de mi objeto. Sólo mencionaré la adulteracion primitiva y rudimentaria, que consiste en administrarle el sacramento del Bautismo. Esto lo hacen los taberneros sin necesidad de estudiar química, ni de apreuder nombres tan diabólicos como los de *fuchsina anilina* y otros *voguibles* extrangeros.

El viño desempeña en la alimentacion del vecindario de Madrid un papel de primer órden. Basta decir que es el agua de muchas personas. Algunos lo beben en cantidad increible sin embriagarse nunca, y son pocos los que pueden comer sin él. Por más que se le acusa de haberse puesto caro, la imparcialidad obliga á reconocer que es baratísimo, mayormente si se compara su precio con el que tiene en otras partes.

Hay en Madrid tantas tabernas que su número espanta. Sólo en la calle de Toledo he contado yo *ochenta y ocho*, y el que dude de la exactitud de la cifra puede darse una vuelta por aquí y yo le acompañaré á que las cuente por sí mismo.

En dichos locales no se reune una sociedad muy escogida. Hay de todo, obreros que van á alegrarse la sangre despues del trabajo, y otros que van allí, porque la tienen siempre demasiado alegre. Suelen sobrevenir riñas y pendencias, de que resulta á la postre algun navajazo. Al vino le llaman algunos *orchata de cepas*, y, prescindiendo de los males que produce por el exceso, hay que reconocer en él una base de nutricion indispensable é insustituible en nuestras clases populares.

—

Ahora viene bien hablar de quesos, importantísimo renglon del consumo en todos los países. Las clases nacionales son numerosas y algunas de calidad, aunque no producimos este artículo en condiciones apropiadas á la gran exportacion. Tenemos grandes elementos para tan rica industria; pero no sabemos explotarlas convenientemente. Si me es permitido emplear un juego de palabras, diré que en España se hacen buenos quesos, pero no se fabrican, (salvo en las granjas de Reinosa y Cabrales de que hablaré mas adelante); no se emplean procedimientos propiamente industriales para obtener un producto siempre igual, condicion indispensable si ha de figurar en los mercados; subsisten aun los procedimientos rutinarios y primitivos, por los cuales la bondad del producto es muy insegura, y su conservacion casi imposible.

Las especies principales de quesos peninsulares son: el manchego, que se consume mucho en Madrid, el de Villalon, el gallego, el mallorquin, el de Burgos y los requesones llamados de Miraflores de la Sierra. Los dos primeros son sabrosísimos cuando están bien hechos, lo que no acontece siempre. A veces se encuentran piezas que superan á todo lo extrangero; pero comunmente, su inferioridad es notoria. Esta inseguridad hace desmerecer considerablemente el género y lo imposibilita para un consumo estenso. Los quesos de Burgos y Galicia son tiernos, se pierden facilmente, y no pueden ir, por esta causa, fuera de los mercados españoles. El que reune mejores condiciones para la exportacion es el de Mallorca, admirablemente elaborado y conservado; pero la produccion no es abundante y hay años que aun en el mercado de Madrid escasea.

M.C.D.2020

7

El Presidente del Consejo de Ministros

B. L. M.

al Sr Diputado D. Benito Pérez Galdós y le ruega se sirva asistir mañana Jueves á la sesion del Congreso para votar la adjunta candidatura relativa al Código civil.

D. Práxedes M. Sagasta reitera á dicho Sr sus sentimientos de sincero aprecio y consideracion.

Madrid 9 de Enero de 1889

M.C.D.2020

Los requesones llamados de la Sierra se elaboran en las afueras de Madrid y en las Navas. Son un postre delicado y nada mas.

De algunos años á esta parte se han desarrollado en el Norte de España las industrias queseras en exelentes condiciones. El Cabrales imitacion del célebre Roquefort, es tan bueno como este, y aun superior en opinion de gastrónomos, que son de gran autoridad en la materia.

Se fabrica bien, siempre igual, perfectamente preparado para la exportacion. Se hace en Madrid gran consumo de él y se hará mayor cada dia. Reinosa, pueblo importantísimo de la provincia de Santander, es hoy centro principal de esta valiosa industria. Allí, á mas de las clases del país, se elaboran imitaciones muy felices del Camembert, del Brye, del Roquefort, del Portsalud y de otros afamados artículos exóticos. Tambien envia Reinosa á Madrid y á toda la peninsula, grandes remesas de finísima manteca, rival de la de Fsigny.

Asturias elabora las mantecas saladas y amarillas á estilo de las de Flandes, que tienen mucha aceptacion en el mercado de Cuba, y no sé si van tambien á algunos otros puntos de América. He oido que en la misma Asturias y en las provincias vascongadas se han hecho ensayos felices para elavorar industrialmente los quesos de bola, de universal consumo; pero ignoro el resultado. Esta industria, al extenderse como se ha extendido, se ha desmejorado notablemente, pues si nada existia tan sabroso, en órden de quesos, como aquellas bolas que venian de Holanda hace veinte años, nada hay tan soso, indigesto y desabrido como esas otras que con el mismo nombre ruedan hoy por todo el mundo, y declaran, apenas se les corta, que son pasta de patatas amasadas con sal y un poco de leche.

Todas las especies extrangeras, en ramo tan importante, las tenemos en nuestras tiendas, gracias á la rapidez de las comunicaciones, casi al mismo precio que las nacionales. El *Gruyere*, el *Chester*, el *nata* y los franceses que he citado antes al hablar de las imitaciones de Reinosa, abundan aquí tanto como el manchego y de Villalón.

Y ya que de géneros extrangeros hablo, diré que los comestibles de todos los países europeos se encuentran aquí diseminados en el grande y pequeño comercio. Las galletas famosas de *Huntley and Palmers* son tan conocidas como las de *Martinho* y Cª. que se elaboran en el mismo Madrid. La variada coleccion de salsas inglesas, y de encurtidos y de peces marinos en latas, lo mismo que las *mortadellas* italianas y otras mil fruslerias sabrosas tienen gran salida en nuestro mercado. Existen aquí casas dedicadas exclusivamente al comercio de comestibles extrangeros, y hacen muy buen negocio.

—

Réstame hablar de un artículo de consumo de extremada importancia en toda España y en Madrid particularmente, el chocolate. Sin esta pasta frailuna no pueden vivir los españoles; es el tributo inmenso que pagamos á la América, es la indemnizacion lenta y enorme de los esquilmos de su conquista. El cultivo del tabaco se ha extendido por todo el mundo; pero

96

El Subsecretario del Ministerio de Ultramar

B. L. M.

ál Sr. D. Benito Perez Galdos y tiene el gusto de remitirle un ejemplar del Tomo 1º de la Compilacion legislativa del Gobierno y Administracion civil de Ultramar"

Don Fidel Rodrigañez le reitera con este motivo las seguridades de su consideracion mas distinguida.

Madrid 16 de Enero de 1887.

M.C.D.2020

el del cacao, indispensable elemento del chocolate (aunque se dan casos de que no lo son) continúa circunscripto á las privilegiadas regiones de Venezuela, Guatemala y Colombia. Allí lo hemos de ir á buscar sin remedio. Los primeros frailes (y frailes debieron de ser los inventores de una cosa tan buena) que idearon amasar la almendra de América con el azúcar y la canela, no sospecharon la esclavitud que legaban á su patria, por medio de la tiranía mas pesada de todas las tiranías, que es la del paladar, ayudado del estómago.

Hay en Madrid gran número de molinos de chocolate por el sistema antiguo, que dicen es el mejor. De veinte años á esta parte se han establecido grandes fábricas, movidas al vapor, las cuales arrojan al consumo de la península, masas enormes de chocolate. La mas importante es la de Matías Lopez, establecida en el Escorial, que fabrica diez mil libras diarias. Siguen á esta la de la compañía colonial, con ocho mil, y las de Vazquez y Lopez, Monleon, y otras.

Estos chocolates industriales no gozan en realidad de una reputacion á prueba de sospechas.

Son baratos y con la variacion responden á su objeto. Hay quien sostiene que en las clases inferiores y de ménos precio el cacao es un nombre vano, y que la base oleosa de la pasta se obtiene con alpiste ó piñones, y lo demás es obra del pan duro, quedando el color á cargo del almazarron. Creo que esto es exagerado. Hay chocolates industriales muy buenos. Matías Lopez y las Colonias pueden ofrecer sus productos á bajo precio, sin adulteracion, por la gran cantidad que fabrican. En los almacenes de ambas casas se ven inmensas partidas de cacao que desmienten las teorías aquellas del alpiste y del almazarron. El Sr. Lopez es un industrial de gran inteligencia y un trabajor infatigable, merecedor ciertamente del éxito que ha alcanzado en treinta años de constante faena.

Las mismas casas que elaboran chocolate se dedican en Madrid, por punto general, á la venta de cafés y tés. Lo expenden en paquetes de diferentes precios, que no se eximen de las sospechas de la gente maliciosa, que ya sabemos el gran papel que desempeña hoy la achicoria en el comercio del café. Las clases superiores de Puerto Rico son aquí bastante caras, y el consumo de este artículo es grande en Madrid. En cuanto al té, consumimos el que nos envian los ingleses, tal como viene. Aunque esta rica bebida no está muy generalizada entre nosotros, se usa bastante, y se paga bien. Alguna diferencia vá de estos tiempos á aquellos en que el té se vendia en las boticas.

En Madrid no conocemos el *mate*, esa infusion paraguayana, que dicen es el regalo y el vicio de los países en donde esto se ha de leer. Por cierto que no tengo nociones ciertas de lo que es el tal mate ó *yerba* y en que forma lo toman. He oido hablar de ello varias veces; pero no lo he comprendido bien nunca. Sé que hay una calabacita, un tubo como el de las pipas de fumar; pero aún no sé si es cosa que se bebe ó se chupa ó simplemente se aspira.

M.C.D.2020

R. L. M.

El Director

de la

Revista de las Provincias

Al Señor Dn Benito Perez Galdós

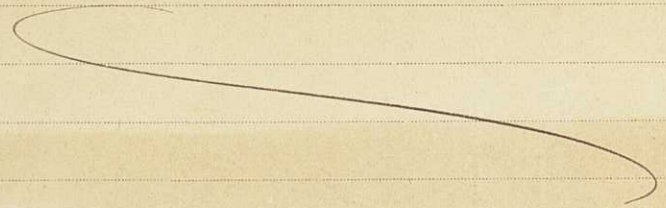
y pone en su conocimiento que volviendo á publicar la antigua Revista de las Provincias se

Antes de concluir, quiero disipar la impresion que la carta de hoy habrá producido seguramente á los que tengan la paciencia de leerla toda. Temo mucho que me supongan goloso por la complacencia con que he tratado de estas particularidades del comer. Sépan que no soy gloton ni siquiera goloso, y que poseo una dichosa indiferencia hácia lo que llamamos placeres de la mesa. Para el que esto escribe, todos los manjares son poco mas ó ménos los mismos. Entre la vulgar patata y la valiosa trufa de Perigord, entre una lonja de queso manchego y el *foie gras* mas esquisito, entre el salmon inglés y la gallega sardina, entre el salchichon de Bolonia y un pedazo de cecina, entre los espárragos de Aranjuez y la col mas ordinaria, entre la pera de S. Guido y un higo chumbo de los de *á cuatro la naitada*, entre el faisan cebado y el cangrejo de rio, entre las *Bouchée á la Montglass* y el plato de judías ó lentejas, entre el lenguado *al gratin* y el bacalao á la vizcaina, entre el *Roasfbeef* y las migas de sartén, entre el *gateau napolitain* y el pastelillo de cinco céntimos, no ha encontrado nunca diferencias esenciales. Todo viene á ser lo mismo; todo se reduce á echar combustible á la máquina para que ande un poco mas, y no se nos pare á lo mejor del camino. Un buen apetito, un ánimo sereno, son el mejor festin.

Y doy aquí punto y levanto los manteles, no sea que se les indigeste la cuenta.

B. PEREZ GALDOS.

permitiese colocar el nombre de V. en la lista de colaboradores



Fermín Herran le saluda

y aprovecha esta ocasion para ofrecerle sus servicios y su casa en la calle del Piamonte 20-bajo derecha.

Madrid Diciembre 1888

Barcelona

I

(Correspondencia especial para LA PRENSA)

Barcelona, el *Gran hotel Internacional*—Breve tiempo en que fué construido—Su solidez—Gran concurrencia de viageros—La via pública y el entarugado—El alumbrado eléctrico—Transformacion del Ayuntamiento en Palacio Real.—Antigüedades de Barcelona—La catedral—El claustro, el coro, el ábside y la fachada—La casa de la Diputacion—Monumentos mas célebres del Principado—Exito de la Exposicion—Su emplazamiento—Desaparicion gradual de la ciudadela—Diversos edificios en que está instalada la Exposicion—El *Palacio de la Industria* y el de *Bellas Artes*—Pabellon de ciencias, de *Agricultura*, de las *Colonias*, de *Mineria*—La *Seccion Marítima*—El *Restaurant*—El *Umbráculo*—Naciones que han concurrido—Conjunto de la Exposicion—Recibimiento afectuoso de la Reina Regente en Barcelona—Unanimidad de todas las clases sociales y de todos los partidos en las demostraciones cariñosas hechas á la familia Real.

Madrid 8 de Junio de 1888.

Señor Director:

La energía del caracter catalan se ha mostrado en la ocasion presente como en ninguna otra, pues los embellecimientos de la ciudad, los accesorios de la Exposicion y la Exposicion misma son improvisados. Descuella entre estas improvisaciones maravillosas el «Gran Hotel Internacional» construido en «cincuenta y tres dias», sin que esta rapidsz increible de la edificacion perjudique lo mas mínimo á la solidez. Contiene habitaciones para ochocientos viageros, con todas las comodidades, de los establecimientos mas perfectos en su clase. Proyectó este magnífico edificio y dirijió su construccion el arquitecto catalan D. Luis Domenech, artista eminente, á quien pertenece tambien la traza de algunos de los edificios mas bellos de la Exposicion. En el Gran Hotel causa asombro la acertada disposicion del edificio y lo adecuado de sus dependencias todas al fin á que se destinan. Nada falta ni nada sobra en él, y hay perfecta armonía en todas sus partes y el conjunto, así como entre su traza y la sobria y original ornamentacion del patio y las fachadas. La rapidez de los trabajos obligó al arquitecto á prescindir de los cimientos. La enorme fábrica descansa sobre un entramado de rails, y tan seguro es el fundamento que no se nota en el edificio ni una grieta, ni un desnivel ni cosa alguna que indique resentimiento de las paredes. La empresa constructora está obligada á destruir el edificio dos meses despues de la clausura de la Exposicion, para devolver el terreno al Estado; pero en vista del buen resultado de la fábrica y de su probada solidez, es casi seguro que toda Barcelona se opondrá á la demolicion.

El aspecto que presentaba el patio del Hotel en los dias de la visita de las escuadras era en verdad sorprendente. Allí residian todos los diplomáticos acreditados

M.C.D.2020

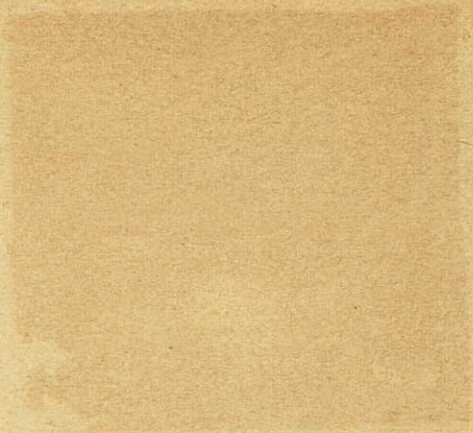
en Madrid, y los agregados militares. La oficialidad de los distintos buques anclados en el puerto era constantemente invitada por los representantes de sus respectivos países, de modo que en breve espacio se veian reunidos todos los uniformes de Europa. No ha decaido la animacion del Hotel en todo el tiempo que ha durado la demostracion naval, y aunque á partir del dia 20, las casacas diplomáticas dejaron de decorar el vistoso patio de la inmensa fonda, no ha disminuido el número de huéspedes, pues el improvisado edificio es uno de los principales éxitos de la temporada, y se ve constantemente lleno de familias españolas y extranjeras.

Complemento del hotel y de otras novedades que Barcelona encierra es el arreglo de la via pública para comodidad de paseantes á pié y en coche. El Municipio barcelonés adoptó oportunamente el entarugado de madera para las vias más transitadas de la ciudad; las obras para sostituir el antiguo macadam con el pavimento de pino creozotado se llevaron con gran rapidez, trabajando en ellas noche y dia, y al abrirse la Exposicion, estaba terminada tan útil reforma en el Paseo de Colon, Ramblas y avenidas que conducen al Parque. Se proyecta establecer el entarugado en el Paseo de Gracia, *Gran via* y las principales vias del ensanche.

El alumbrado eléctrico se ha difundido de tal modo en Barcelona, que no hay seguramente ciudad alguna en Europa que con mayor ni aun con igual profusion lo posea. Existe en la via pública sustituyendo al gas y en multitud de edificios particulares. Las iluminaciones de la ciudad durante las tres noches que siguieron á la inauguracion y en la de las retreta y fiesta marítima fueron de una esplendidez nunca vista. El gas rivalizaba con los focos eléctricos por la muchedumbre ya que no por la intensidad de sus luces. Por lo general, en todas las fiestas de esta clase gustan los barceloneces de mostrar su riqueza y los medios de que disponen para hacer los honores de su ciudad. Es un pueblo morigerado y sobrio que cuando llega la ocasion, sabe gastar sus ahorros y deslumbrar á sus huéspedes, haciendo gala de tanta esplendidez como inteligencia.

Otra de las admirables improvisaciones que causan maravilla á los que en estos dias han visitado á Barcelona es la transformacion súbita de la casa del Ayuntamiento en Palacio Real. La Reina y sus hijos estuvieron instalados allí tan comodamente como en su residencia de Madrid. Mucha inteligencia y mucho dinero se necesita para convertir un edificio donde no habia mas que oficinas en morada de Reyes, con habitaciones lujosamente engalanadas amen de las dependencias y servicios necesarios al objeto.

M.C.D.2020

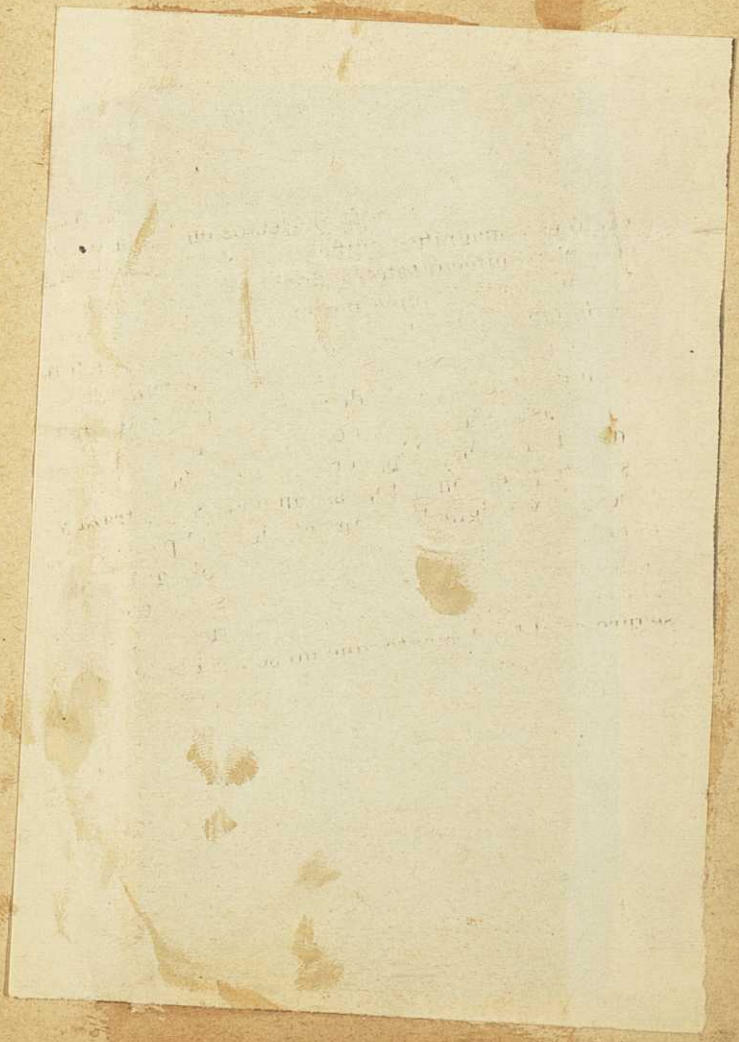


M.C.D.2020

La casa de la ciudad es un edificio híbrido, parte gótica, parte del siglo pasado. La fachada greco-romana es un pegote que ha privado al monumento en su parte exterior de todo carácter y belleza. Consérvanse interiormente en patios y galerias algunos trozos del hermoso y puro ojival de Cataluña, amen del salon de ciento, que es uno de los recintos mas grandiosos que en parte alguna existen. La elevacion del techo, la severidad de sus líneas, su amplitud y la sobriedad de sus ornatos dan á esta pieza una suntuosidad apropiada á las recepciones regias. Durante la residencia de la reina ha estado destinada á comidas de gala. Este salon, como todo el edificio, está alumbrado por focos eléctricos. El resto del palacio, así como su mueblage, revela una direccion inteligente y abundancia de recursos de todas clases.

—

M.C.D.2020



556. El éxito de la exposición de Barcelona, debido en gran parte a la actividad y energía de los catalanes, lo comide

42-43

ramos como un éxito nacional, y de él nos enorgullecemos sin sombra de envidia ni recelo, persuadidos de que es Barcelona la única ciudad de España capaz de ofrecer ante el mundo el espectáculo de cultura y riqueza que nacionales y estrangeros han podido admirar. Los barceloneses que ordinariamente se muestran quejosos del estado, (y en lo que toca á la centralizacion administrativa su quejas son fundanísimas) no pueden, en este caso concreto, alegar ninguna espeeie de agravio, y reconocen haber recibído del poder central todo el auxilio que este podia darles para su gloriosa empresa. Aun mirada la exposicion bajo este solo aspecto, es un bien muy grande, porque ha de reducir á ciertas desavenencias fundadas en el apartamiento, en la ignorancia de la verdad mas que en otra cosa. De la aproximacion moral que entre Madrid y Barcelona han de resultar grandes bienes así como para Cataluña como para España.

—

La Exposicion está enclavada en el Parque, cuyas deliciosas alamedas fueron plantadas en terrenos de la antigua ciudadela. Esta no desapareció completamente cuando el Estado la cedió á la ciudad para ser convertida en jardines. Hasta hace poco subsistian los cuarteles, que fueron demolidos para emplazar el *Palacio de la Industria*, y aun se conservan algunos pabellones que formaban parte de aquella imponente agregacion de edificios militares. La fortaleza levantada por Felipe V despues de su victoria definitiva en la contienda con la casa de Austria; el Baluarte de guerra que sirvió para oprimir y sojuzgar á la ciudad partidaria del Archiduque, y que fué erigido como amenaza á Cataluña, entera ya despojada de sus fueros é inmunidades, ha dejado el sitio á construcciones de forma y fines absolutamente contrarios al fin y forma de la arquitetura militar. Lo que fué prision de innumerables reos políticos es ahora mansion de alegrías. En los lugares donde tantos infelices fueron sacrificados á la dura ley de la disciplina ó á la mas odiosa de las venganzas políticas resuenan ahora himnos de paz y las músicas de los festejos populares. Todo es algazara y contento donde ante reinaban el silencio y la soledad.

—

La Exposicion consta de varios edificios, emplazados en la considerable estension del Parque, desde el arco de triunfo del paseo de San Juan hasta el ferro-carril de Francia, prolongándose sobre éste, por medio de un magnífico puente, hasta el baluarte de D. Carlos, junto al mar. El *Palacio de la industria*, ocupa una superficie de 50000 metros cuadrados. Es de forma radiada, semicircular. La gran nave central tiene 125 metros de longitud y las late-

M.C.D.2020

rales, en número de doce, 100 metros. La decoracion exterior es elegante y ostenta cuatro gallardas torres y un peristilo circular. Este edificio es provisional, y será destruido cuando termine la Exposicion.

La *galeria de máquinas*, consta de tres anchas naves paralelas y ocupa una superficie de 5760 metros cuadrados. El *Palacio de bellas artes*, edificio grandioso y que se ha construido como permanente, encierra un salon de fiestas de 60 metros de longitud por 30 de ancho con altura total de 30, recinto desahogadísimo y esbelto, donde las solemnidades muy concurridas tienen lucimiento estraordinario. Las entradas, escaleras y todos los accesorios de este vasto edificio, tienen el mismo caracter amplio y monumental. En la tribuna que rodea el gran salon, hay dos enormes órganos, que se comunican por medio de la electricidad, de modo que un solo organista puede tocarlos simultaneamente, obteniendo un perfecto unisono.

El Palacio de Ciencias ocupa una superficie de 3,010 metros, además de las galerías para instalaciones tiene un vasto salon para conferencias científicas. *El Palacio de Agricultura*, consta de un pabellon central y de dos mas laterales de 74 metros de longitud. Su total superficie es de 5,800 metros. *Et pabellon de colonias* y el de material de transporte tambien son de grandes dimensiones, aunque no tanto como los dos anteriormente citados. La Mineria y construcciones se exponen en un edificio anexo á la Exposicion, en el depósito de aguas, que ofrece la particularidad de hallarse estas contenidas en vastos estanques construidos sobre bóvedas á 20 metros del suelo. Es obra atrevidísima. En las vastas crugías sobre cuyo techo gravita con inmensa pesadumbre la masa de aguas destinadas al riego del parque próximo, se ha instalado una de las secciones mas interesantes de la exposicion.

La *Seccion Marítima*, está en el baluarte Don Cárlos, pasado el puente que une el parque con la orilla del mar, consta de varios pabellones, descollando el de la *Marina de Guerra* y el de la *Trasatlántica*, que expone modelos de sus nuevos buques. El *Restaurant*, edificio con carácter permanente, es de los mas bellos que en el Parque se ven, y su traza y direccion se debe al Sr. Domenech, autor del *Gran Hotel Internacional*. Afecta la forma de un castillo gótico y es de ladrillos, decorado con cerámica de variados colores, conjunto elegante y originalísimo, que será uno de los principales atractivos de la Exposicion. Su interior es ámplio y cómodo, con espacio suficiente para mas de mil comensales.

M.C.D.2020

El Umbráculo, edificio destinado á plantas y flores, así como la estufa para vegetales de los trópicos, son construcciones muy hermosas, tambien con carácter permanente. Hay además de estos anexos, que podrian llamarse oficiales, multitud de pabellones y kioskos de mas ó menos importancia arquitectónica, levantados por empresas fabriles españolas y extranjeras, otros que contendrán panoramas, dioramas, teatros y espectáculos diversos, resultando en toda la estension del parque, desde la entrada por el paseo de San Juan hasta el mar, un conjunto imponenie y de encantadora variedad.

En las instalaciones extranjeras del *palacio de la industria*, descuella Francia con una extension superficial de 2500 metros, y siguen en disminucion gradual Alemania, Inglaterra, Austria, Estados-Unidos Italia, Bélgica, Rusia, Suecia, Turquia, Portugal, Américas españolas, Japon, etc. La exposicion, en suma, no es inferior á las universales que en las primeras capitales de Europa se han celebrado; ofrece una totalidad mas completa que la de Viena, y es por muchos títulos superior á las de Amsterdam y Amberes. En España no se ha hecho jamás nada que remotamente se parezca á este alarde de energia riquieza y poder industrial. Causa verdadero asombro como en tan breve tiempo y sin disponer de cuantiosos recursos oficiales, han surgido del suelo tantos y tan bellos edificios, de traza admirable y construccion mas sólida de lo que exige su carácter provisional.

La concurrencia de españoles y extranjeros á Barcelona ha sido y es extraordinaria. Algo disminuirá tal vez durante la estacion canicular; pero desde mediados de Setiembre hasta Noviembre, quizás hasta fin de año Barcelona recibirá un número incalculable de huéspedes, que podrán apreciar las bellezas y cultura de la ciudad, los progresos admirables de Cataluña en todos los órdenes, y los múltiples aspectos interesantísimos de la primera Exposicion universal que en España se celebra, y que será una de las páginas gloriosas de la historia contemporánea.

Mucho ha contribuido al esplendor de las fiestas inaugurales la presencia de la Reina Regente en Barcelona. Las simpatías que esta augusta señora, adornada de tantos méritos y virtudes, despierta en todas partes, ha sido demostracion cariñosa y entusiasta en aquel pueblo, dotado de un profundo sentido moral, y mas apto quizás que otro alguno para apreciar el inmenso valor de la viuda de Alfonso XII. No es Barcelona seguramente la poblacion de España donde menos abundan los temperamentos políticos exaltados; no existe en Barcelona, como en Madrid, la tradicion de las

Castellanos y catalanes

II

SUMARIO:—Importancia fabril de Cataluña y principalmente de Barcelona—Desavenencias económicas entre Cataluña y el resto de España—Diversidad de opiniones—Descrédito del esclusivismo en materias arancelarias—Antagonismo entre los intereses catalanes y los castellanos—Deficiencia de las informaciones agrícolas é industriales—Acusaciones recíprocas—Caracteres de la raza castellana y catalana—Ventajas materiales del litoral sobre el centro—Algo de economía doméstica—Elementos sociales de Madrid y Barcelona—Diferencias—Aristocracia, clase media y pueblo—La Roma en Valencia—Profusion de flores.

Madrid 15 de Junio de 1888.

Señor Director de LA PRENSA.

II

De la importancia de Barcelona como poblacion fabril, nada tengo que decir, pues harto conocida es en todo el mundo. En el término de la capital del principado, en los pueblos que la rodean y en otros de la provincia, como Tarrasa, Sabadell, Manresa, Badalona, Esparraguerra, Vich, existen talleres, en mayor ó menor escala, de todas las industrias conocidas, descollando los tejidos de algodon, los de lana y seda, las alfombras, las fundiciones y forja de metales, los muebles, los trabajos tipográficos, la cristalería y cerámica, etc. De cuantas fabricaciones enriquecen á Inglaterra, Alemania y Francia hay en Cataluña alguna muestra, pudiendo decirse que los catalanes ensayan su inteligente actividad en todas las ramas de la industria contemporánea.

Sobresalen en unas mas que en otras, y en algunas compiten sin género de duda con los estrangeros.

Aunque la agricultura está muy adelantada en el país, la industria es la base de su riqueza no solo en Barcelona sino en las otras tres provincias catalanas, Gerona, Tarragona y Lérida.

Con la industria se han hecho en todo aquel país y principalmente en Barcelona, enormes capitales; á la industria se debe la prosperidad, el bienestar y la cultura que admiramos allí.

De la industria provienen tambien las desavenencias entre Cataluña y el resto del país, por el intrincado pleito que se entabla entre las distintas escuelas económicas siempre que se pone en tela de juicio la cuestion arancelaria. Cincuenta años hace que se discute si conviene ó no protejer á todo trance la produccion catalana. Hasta el 68 los aranceles fueron altísimos; desde aquella fecha la lucha por la rebaja de tarifas aduaneras ha sido tremenda, anunciando los catalanes su ruina en los tonos mas lúgubres. Pero antes y despues del 68, las fábricas catalanas han dado grandes rendimientos. A pesar del mal cariz de la crísis actual, no se ven en Barcelona síntomas de ruina ni aun de decadencia. Alguien sostiene que el arancel actual es todavia bastante alto para amparar holgadamente la

M.C.D.2020

M.C.D.2020

producción del Principado. Otros ven en la energía inteligente de los catalanes una tan grande fuerza vital que confían en el desarrollo aun mayor de la industria de aquel país, cualesquiera que sean las disposiciones arancelarias que en lo futuro hayan de adoptarse.

Así como un país agotado y caduco no se salva aunque traten de robustecer su anémica producción todas las restricciones aduaneras que es posible imaginar, del mismo modo, un país lleno de savia y de iniciativas, un país que á los elementos acumulados une su genial aptitud para utilizar las fuerzas de la naturaleza y que se asimila con pasmosa precocidad todas las conquistas de las ciencias esperimentales, no puede perecer, ni siquiera quedarse atrás aunque se encuentre temporalmente en condiciones político-económicas poco favorables.

Sufriría pasageros entorpecimientos y oscilaciones que los timoratos conceptuarían señales de muerte, levantándose luego y afianzándose saludable, robusto y dispuesto para una larga vida, dentro de la vida nacional.

El clamor de los catalanes ante la amenaza constante de la baja de aranceles es muy natural en un país cuya riqueza se ha ido formando amparada del sistema proteccionista. Y aun se esplica que despues que la industria catalana ha aprendido á andar sola, siga clamando por los andadores, por esa timidez propia de las sociedades ricas.

Puede asegurarse que hoy mismo, cuando los industriales del Principado se quejan del desamparo en que los tiene el poder central, las fuerzas productoras de aquel país están bastante bien defendidas contra la producción extranjera. Nuestro arancel dista mucho de ser libre cambista; es mas bien el antiguo sistema atenuado, y las atenuaciones determinadas por la modificacion del 68 y por los tratados de comercio coinciden con los grandes progresos de la fabricacion catalana.

A cualquiera se alcanza, no obstante, que estas atenuaciones del antiguo sistema deben ser lentas y tener límites que no puedan ser rebasados.

El rigor de las doctrinas económicas ha pasado de moda, y las naciones atemperan su legislacion económica á las circunstancias en que se encuentran. España no ha sido la última en adoptar un criterio arancelario despejado de aquellos esclusivismos de escuela que tanto arrebataron los ánimos treinta años ha, cuando se generalizó y aun se hizo popular el estudio de la Economía Política. Todos los partidos se declaran oportunistas, y aunque no es posible fijar en cada uno los términos de esta decantada oportunidad ninguno se aventura á proponer soluciones extremas.

M.C.D.2020

ultima linea de la galera:

"aguardan en los almacenes de demanda, mientras

M.C.D.2020

El problema no presentaria hoy grandes asperezas sin los efectos de la crísis general, que en Cataluña y en Castilla se dejan sentir con intensidad. La depresion del consumo afecta gravemente á estas regiones. Muchas fábricas de Barcelona están cerradas; en otras trabajan solo la mitad de los obreros. Enormes cantidades de géneros manufaturados aguardan en los almacenes de demanda, mientras en Castilla los cosecheros de trigo no logran alcanzar en la venta un precio que les remunere de los cuantiosos gastos de produccion. Alegan los castellanos que si en Cataluña y en toda la costa de Levante se consumieran sus trigos, mejoraria la situacion; pero los catalanes, gente muy práctica, no quieren oir hablar de trigos castellanos, pues los del Mar Negro llegan á Barcelona á precio mas bajo que los nacionales, soportando perfectamente el sobre-precio arancelario.

La voz de los catalanes pidiendo proteccion para sus manufacturas se confunde con la de los castellanos reclamando la subida del recargo arancelario de los trigos estranros. En honor de la verdad, debe decirse que los catalanes soportan ó prometen soportar la elevacion del precio de los trigos con tal que se eleven las tarifas de tejidos y otras manufacturas. Pero esta conformidad con la carestia general resulta del vicio propio de las informaciones económicas, de que en ellas se oye á los fabricantes, y los consumidores no pronuncian una sola palabra.

En materias económicas, no es tan fácil oir la opinion general, como en las políticas, y la prensa y las informaciones públicas expresan el pensamiento de una minoria respetable, pero minoria al fin. El labrador pobre no concurre á los *meetings*, y aunque á ellos concurriera no sabria expresarse como el holgazan ilustrado que ha hecho un curso de Economía política, ni como el fabricante que puede argumentar con datos estadísticos hábilmente presentados. Es, pues, la opinion en materias económicas, muy artificial y restringida, y hay que andar con mucho tiento antes que aceptarla resueltamente.

Los catalanes acusan á los castellanos de indolentes, poco afectos al trabajo, sin iniciativa ni sentido práctico de la vida. Los castellanos, en cambio, acusan á los catalanes de egoistas, que todo lo quieren para sí, muy poco españoles cuando se trata de enaltecer á su region, y extremadamente afectos á la unidad cuando se trata de imponernos á todos, así peninsulares como ultramarinos, sus manufacturas, por medio del arancel. Estas opiniones son igualmente injustas, expresadas así, en crudo, como se oyen en algunas conversaciones familiares; pero despojadas de todo sentido de animadversion, llevan en sí algo de justicia. Se fundan en las condicio-

M.C.D.2020

M.C.D.2020

nes de raza y de suelo, y es forzoso respetarlas, quitándoles la aspereza que en ellas ponen á veces los caractéres petulantes. Que el catalan tiene para el trabajo industrial, como hoy se practica en Europa, mas aptitud de inteligencia y de manos que el castellano, es cosa que nadie puede poner en duda.

Pero esta ineptitud es mas bien ocasionada por una deficiencia educativa que porque falten en las razas las condiciones esenciales para el trabajo de cualquier clase que sea. Dicha ineptitud industrial se expresaria con mas propiedad llamándola *falta de hábito para el trabajo*, y su causa habria que buscarla en circunstancias históricas y geográficas. La raza que alcanzó la hegemonia de la península, realizando la unidad despues de haber hecho prevalecer su lengua y sus costumbres, vino á encontrarse en condiciones desfavorables para la lucha por la existencia por causa de la despoblacion que ocasionaron las guerras y los descubrimientos; por hallarse asentada en las mesetas centrales de la península (desventaja que agravó Felipe II poniendo su capital en lo mas árido del Reino) por el decaimiento de la agricultura en dicha region y las dificultades de comunicaciones entre el centro, el litoral y las fronteras.

Cuando España, despues de un período de larga atonia y paralizacion científica, empezó á asimilarse los progresos de Europa y la transformacion del trabajo, el litoral y la frontera pirenaica fueron las primeras regiones que aprendieron la nueva manera de vivir y trabajar. Las Castillas se habian quedado estacionarias; el empobrecimiento del suelo, la despoblacion y la incomunicacion retardaron sus progresos.

El despertar ha sido y es de una lentitud desesperante. Pereció toda la gran industria que en un tiempo fué gala y esplendor de los mercados del interior de la Península. Las rutinas, lo mismo en agricultura que en la fabricacion se eternizan favorecidas por la naturaleza misma. De aquí proviene un desaliento en la raza, un cierto fatalismo que presenta todas las apariencias de la pereza y que se explica por la desproporcion entre los esfuerzos y el resultado práctico de ellos

Nadie puede negar que el litoral, comunicado fácilmente con las naciones en que ha nacido el nuevo arte de trabajar y producir con suelo mas feraz, con clima más benigno, con medios de explotar la colonizacion y el comercio, se ha encontrado en mejores condiciones para la lucha por la vida. La aptitud para los negocios, que nace, se ejercita y se robustece, allí donde existen corrientes comerciales, es cualidad que bri-

M.C.D.2020

M.C.D.2020

lla poco en los pueblos del centro, los cuales por no comprenderla, incurren en la injusticia de llamar *egoismo* á las combinaciones del cambio, el giro y el descuento. Del pueblo catalán se dice en España lo que en toda Europa del pueblo inglés, pero todo ello, bien mirado, es puro amaneramiento de la opinion comun sin consistencia racional.

Poco á poco se van rectificando juicios absurdos alimentados por la rutina de tantos siglos. Los castellanos y especialmente los habitantes de Madrid reconocen ya que gran parte del bienestar de la sociedad catalana se debe á la prevision, virtud poco extendida en las regiones centrales de la Península.

Debemos declarar sin rebozo que en Economia Doméstica, que no se si es ciencia, arte ó que és, en ese cúmulo de reglas prosaicas cuyo cumplimiento disminuye las desazones de la existencia, nos llevan los catalanes mayor ventaja que en todos los demás órdenes del saber.

De aquí que en general se viva mejor en Barcelona que en Madrid; de aquí que el nivel medio de bienestar sea mas alto allá que acá; de aquí que habiendo bastante riqueza en una y otra poblacion, haya en Barcelona mas reservas que en Madrid, y se advierta en todas las clases mayor desahogo.

III

La composicion social de los dos grandes centros de España, Madrid y Barcelona, ofrece caracteres totalmente distintos. Aquí hay tres aristocracias poderosas, la de la sangre, la del dinero y la política. La primera influye por las costumbres y se va fundiendo poco á poco con la segunda. Es menos orgullosa de lo que parece, tolerante, acepta la riqueza venga de donde viniere, y conserva el sacro fuego de los buenos modales, hermanándolos graciosamente con la proverbial franqueza española.

La segunda es aquí, mas que en parte alguna, verdadera aristocracia, porque la riqueza, que es grande, está en pocas manos, y por tanto toca á mas.

La tercera aristocracia es organismo especialísimo, que sabe apoyarse en las otras dos y prestarles su apoyo.

En Barcelona, no hay mas que una aristocracia, la del dinero, amasado laboriosamente en el comercio y la industria. Las grandes fortunas descuellan quizás menos que aquí, porque las empequeñece algo el nivel de las fortunas medias, bastante mas alto que en Madrid. Los capitales saneados y de importancia, sin llegar á la opulencia, los capitales modestos que aseguran el bienestar de una familia numerosa abundan en Barcelona, tanto como escasean en Madrid, donde las grandes riquezas, labradas en parte con las contratas del Estado, no han podido subdividirse, como se subdividen donde la esfera de actividad es mas ámplia.

M.C.D.2020

Las clases ricas de Barcelona viven bien, con vida menos tormentosa y ajitada que la de Madrid; saborean el lujo, viajan, prefieren por lo comun las comodidades domésticas á la ostentacion pública. En cuanto á la clase media son mayores las diferencias entre Madrid y Barcelona, pues aqui existe una parte importantísima del vecindario, clase bien vestida, bien educada de agradable trato, que vive de un sueldo mas ó menos grande, pero sueldo al fin, con el cual no se pueden hacer maravillas.

Los pensionistas del Estado, gentes que viven de una jubilacion, ó de los montes pios militares y civil constituyen una clase numerosísima, la rama menos holgada de la mezocracia despues de la de los cesantes.

Los rentistas, ó gente q' vive de su capital empleado de valores públicos abundan bastante en ambas poblaciones, pero no seria difícil probar, á mi juicio, que en Madrid estan aquellas riquezas en menor número de manos, y que en Barcelona la distribucion es más proporcionada. La clase comercial de Madrid, operando en una esfera de accion más reducida que en Barcelona, no es menos inteligente que aquella, y ha sabido labrar fortunas bastante cuantiosas, parte de las cuales se halla invertida en la propiedad urbana de esta villa.

En cuanto al pueblo, no diré que el de Barcelona tenga mas aptitud que el de Madrid para el trabajo fabril, pero posee una educacion industrial y una práctica de que el obrero madrileño carece. Por lo comun el madrileño, dotado de viva imaginacion y de inteligencia, no iguala al catalan en habilidad de manos, salvo en contados oficios, cuya tradicion no se ha perdido en Madrid.

Para aquellos en que funciona la gran maquinaria de vapor, el obrero madrileño necesita instruirse, pero la verdad es que si lograr vencer ciertas dificultades se pone en primera línea y no hay quien lo supere.

Como cultura y formas sociales, únicamente diré que las clases bajas de Madrid tienen mucho q' aprender de las de Barcelona, ciudad que en esto puede enorgullecerse ante todas las de Europa, pues ningun pueblo del mundo le iguala en la escasez de tabernas, son menos frecuentes las pendencias, en ninguno dan los obreros menos trabajo á las autoridades municipal y judicial.

Hay en Barcelona, plaza de Toros, como en Madrid, pero el sangriento espectáculo es allí un poco exótico y no apasiona á las muchedumbres como en Madrid. Se podria suprimir radicalmente en Barcelona las corridas sin que nadie las echara de menos, mientras que aqui está tan encarnado el toreo en el sentimiento popular que hasta cuesta trabajo concebir el uno sin el otro. No creo que nadie deje de relacionar la tosquedad, la violencia de lenguaje y de modales que es propia del pueblo de Madrid y que tanto da que hacer á la policia, con el espectáculo taurino, escuela constante y cátedra siempre abierta de barbarie, insolencia y crueldad.

M.C.D.2020

52

Portadilla

Observaciones de ambiente

M.C.D.2020

El poder de los humildes

I

ESPAÑA

(Correspondencia especial para LA PRENSA)

SUMARIO: El sermon del padre Mon—Conflicto eclesiástico político—La iglesia del Sagrado Corazon—El cardenal Moreno, primado de las Españas—Destierro de un predicador.

I

Madrid, Marzo 18 de 1884.

Señor Director de LA PRENSA.

Ha dado tanto que hablar aquí un sermon predicado no hace mucho, que no puedo prescindir de ocuparme de él y de los incidentes que ha producido. Parecerá á primera vista que el asunto es pobre, local y que su interés no traspasa los límites de nuestra villa ni puede interesar á personas que viven tan léjos de nosotros. Pero no es cierto; el asunto es general, interesante de suyo, porque el hecho que lo motiva tiene su orígen en sentimientos y disenciones que perturban profundamente los paises latinos, y en una ú otra forma se repiten con frecuencia.

Hay un jesuita llamado el Padre Mon, jóven listo, nacido en noble cuna, de presencia agradable y cortesanos modos, predicador vehemente. Como en la célebre Compañía no hay individuo que no posea, segun dicen, dotes singulares, la especialidad de éste es predicar á las señoras. Cuentan que en su mocedad frecuentó mucho los salones, y q' su ardiente vocacion eclesiástica no data en él desde la niñez, como en Luis Gonzaga. Cual otros insignes jesuitas q' están en los altares, éste probó, ántes de emprender el camino de la santidad, el fruto engañoso de los placeres mundanos, q' al cabo es todo sinsabor y desabrimiento. A esto debe quizás su experiencia riquísima, su gran tacto para dirigir conciencias aristocráticas y su autoridad para sermonear á las damas, desviándolas del pecado para enseñarles la recta vía del cielo. Es, pues, Mon, hombre de mucho mundo, de escogida y galana palabra, pintiparado para el oficio que tiene, y destinado, como es fácil suponer, á inmensos y ruidosos éxitos. El poder de uno de estos humildes, ora tras la reja de su confesonario, ora en la barandilla de un púlpito, es incalculable, aunque poco visible. Y por lo mismo que este poder es tan poco aparatoso, su fuerza resulta mayor. ¿Quién indaga sus oscuros resortes? ¿qué expresion tienen al exterior sus armas formidables? El mismo poder público, apoyado en fuerzas materiales y en leyes escritas, ¿Qué es en presencia de esta misteriosa fuerza, cuya esfera de gobierno se extiende con redes fortísimas por todas partes? Nada.

Vivimos quizás en perpétua ilusion. Creemos que nos gobierna Juan, sin percatarnos de que Pedro es dueño absoluto, aunque escondido, de todos nosotros. Pasa mansamente el tiempo sin que acertemos á volver de nuestro engaño; pero de vez en cuando algunos sacerdotes del cuerpo social nos dan aviso de la esclavitud en que estamos, esclavitud disimulada por el engreimiento de nuestra libertad, más fácil de reconocer en las palabras que en los hechos.

M.C.D.2020

El padre Mon predicaba todas las tardes de cuaresma en la iglesia del Sagrado Corazon de Jesús. Bien conocido es este instituto femenino destinado á la educacion de niñas de alta clase. En otros colegios se crian mujeres para la familia y la maternidad; allí se crian damas para la refinada vida de lo que llaman el gran mundo. La educacion es allí costosísima y las niñas aprenden pronto á hacer cortesías y adquieren fáciles y elegantes modales. La iglesia del Sagrado Corazon, construida recientemente es gótica, de estilo francés á la manera de la basílica de Lourdes, mucho mas aseada que las demás iglesias de Madrid, con cierto ambiente de pulcritud suntuaria y un no sé qué de mundano. Ni la severidad grandiosa de nuestras catedrales, ni la miserable tosquedad de las parroquias matritenses se advierten allí; es un término medio, una cosa útil y bonita, como todo el género francés de esportacion; un agradable acomodamiento entre la religion y el mundo, pues de todo hay un poco allí, rigor y alegria, excelentes formas y mucha comodidad, misticismo y por fin ese aire de negocio que el espíritu francés moderno imprime á todas las cosas, desde las mas fútiles á las mas santas.

Tal es el teatro del padre Mon; veamos ahora el público. Este es exclusivamente femenino. Allí no entra hombre ninguno, á escepcion del predicador. Ocupan los bancos en las pláticas de la tarde lo mas escogido de nuestra sociedad culta y rica, lo que los ingles llaman *high life*, la *créme* de los franceses. Si los revisteros de salones lograran penetrar en este recinto sagrado, reconocerian á todas y cada una de las elegantes y hermosas señoras cuyas gracias y atavios describieron el dia antes al hacer la crónica de tal ó cual baile. Es de suponer que si las buenas madres del Sagrado Corazon permitieran la entrada de los hombres en su iglesia, fácilmente ocurririan en ésta profanaciones lamentables, aunque no fuera sino por esta maldita maña de la *flirtation*, que no se desarraiga de nuestras costumbres ni con sermones ni con penitencias. No puede ser mas acertada la disposicion de las madres, y merecen que se las felicite por ello.

Para tener una crónica exacta de la concurrencia al Sagrado Corazon, basta leer las que se hicieron del baile de trages en el palacio de Fernan Nuñez ó pasar revista á los palcos de cualquier teatro en noche de estreno. Esta circunstancia precisamente es la que sacó de quicio al padre Mon, inspirándole su célebre homilia. El austero jesuita no podia ver con calma que las mismas que con tanto arrobamiento le oian por la tarde fueran de noche á bailoteos y saraos, y que despues de la plática se retiraran apresuradamente á sus casas para comer de prisa y corriendo, cambiar de vestido y asistir, en el teatro de la comedia, á la representa-

M.C.D.2020

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. S. se sirva concurrir á la sesion de mañana del Congreso, á primera hora.

Madrid 9 de febrero de 1890

cion del *Demi-monde*, de Dumas hijo. Francamente esto es escesivo, y por holgados que sean los términos de la transaccion mundano-religiosa que el jesuitismo autoriza en las clases altas, siempre conviene guardar ciertas fórmulas. Reconozcamos que el célebre predicador estaba cargado de razon y que le sobraban motivos para aquel desapacible répice que propinó á sus lindas parroquianas. Consideren las tales que estamos en cuaresma, época de abstinencia y mortificacion, en la cual no están bien las promiscuidades, pues si tanto las vitupera la iglesia en las comidas, cuanto no lo hará en las costumbres. Eso de ir por la tarde á ponerse en éxtasis delante de un sacerdote que habla de cosas santas, y meterse por la noche en un teatro donde se representan escenas y pasos que si no son obra de Satanás lo son de sus discípulos; eso de encender velas en tan distintos y contrapuestos altares más ocasionado es á perder el alma que á ganarla.

Pero reconozcamos que el hecho no habria tenido importancia si hubiera pasado en los términos descritos, pues todos los dias condenan los predicadores en el púlpito las pompas y vanidades del mundo, todos los dias se quejan de que sus exhortaciones no son tan eficaces como ellos desean y los anatemas suceden á los anatemas sin que las costumbres mejoren. Lo grave del caso estuvo en lo siguiente: Ya se habia despachado á su gusto el padre Mon, cuando acertó á entrar en la iglesia la infanta Da. Eulalia. Encarándose con ella, repitió en tono más enérgico sus apóstrofes sin omitir el *Serenísima señora*, para que constara de un modo terminante á donde iban dirigidos. La infanta habia llegado tarde al sermon, por lo cual el enojado sacerdote hubo de añadir á lo antes dicho una punzante observacion: *las que llegan tarde á la iglesia son puntuales en el teatro.*

Cuentan que la pobre hermana del Rey se afectó mucho al oirse increpar de aquella manera. Una señora de su comitiva le dijo en voz baja: "está faltando á vuestra alteza." Otra incitábala á retirarse; mas la infanta, sobrecogida, no se atrevia á moverse del sitial de honor. Concluida la plática, sobrevino gran tumulto entre las fieles, y al instante se marcaron dos bandos enconadísimos, vehementes, dos bandos que subsisten aun despues de aplacada esta tempestad mugeril-aristocrático-eclesiástica. Unas pusiéronse resueltamente al lado de la infanta; otras abrazaron con calor el partido del padre Mon. Difícil es caracterizar estos dos bandos que, á fuer de femeninos, resultarian muy ardorosos y encarnizados. Hay quien supone que toda la hermosura se pasó con armas y bagajes al partido de Su Alteza, quedando en torno del clérigo las menos favorecidas por Naturaleza. Hay quien supone que esta escicion responde á la que de antiguo existe en la

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. S. se sirva concurrir á
la sesion de mañana del Congreso,
á primera hora.

Madrid 11 de Febrero de 1890.

M.C.D.2020

aristocracia, dividida en alfonsina y legitimista sin que los hechos consumados hayan traido una reconciliacion completa. Ello es que á muchas, en cuyo corazon anida con raices profundas la indulgencia y que saben contentar á Dios y al mundo con habilidad seductora, pareció escesiva la severidad del jesuita; á otras, en cambio, que no transijen con Barrabás, les supo á poco, y habrian deseado mas rigor, mas violencia, mas dureza. ¡En las conversaciones privadas, en el discreteo y bullicio de los salones se han manifestado mejor que en ninguna parte estas dos tendencias tan diferentes. Aquí enojo contra el jesuita y tímidas protestas contra su conducta; allí defensa ardiente del padre Mon y escitaciones para que siga adelante y no repare en las grandezas de la tierra. Debo advertir, antes de pasar adelante, que el insigne orador sagrado es carlista de los mas furibundos, y trabajó con alma y vida por dar ventajas á su causa en la última guerra.

II

Segundo acto de esta comedia—Cuentan que la infanta entró á Palacio hecha un mar de lágrimas. El sermon habíala herido en lo mas vivo, en su conciencia de mujer católica, y en su amor propio de princesa de la dinastía reinante. El Consejo de ministros ocúpase al instante del asunto y éste es considerado como desacato á la familia real. El Ministro de Fomento D. Alejandro Pidal y Mon, orador fogoso y brillante, que representa en el Gabinete el elemento ultramontano y las tendencias clericales tomó sobre sí este delicado negocio.

Bien quisiera él que no se presentaran tales motivos de discordia entre una congregacion poderosísima y las autoridades eclesiásticas ordinarias; pero la vida ministerial tiene estos malos pasos y no hay mas remedio que sortearlos como se pueda. Comienzan los cabildeos, y en esta sazon interviene en la contienda el cardenal Moreno, arzobispo de Toledo, y primado de las Españas, importantísima figura contemporánea, de quien es forzoso decir algo antes de pasar adelante.

Este príncipe de la iglesia no puede sostener comparacion por sus prendas intelectuales con ninguno de los ilustres varones que en otro tiempo ocuparon la culminante silla toledana. No es un sabio eminente como Albornoz, el fundador del Colegio de Boloña, ni como Siliceo, el maestro de Felipe II, ni como Lorenzana lumbrera de la iglesia en tiempos más recientes; no es un consumado político, consejero y sostén de los reyes, como aquel don Pedro de Mendoza á quien su siglo, deslumbrado con su poder y fastuosidad, llamó *el gran cardenal de España*. No es aquel espejo de todas las virtudes, aquel Cisneros, insigne gobernante, columna del Estado y de la Iglesia, casi santo, casi mártir, conquistador, apóstol protector de las letras, fundador de Universidades, hombre, en fin, de estupenda grandeza. No es tampoco un príncipe benéfico q' pueda inmortalizar su nombre con fundaciones como las de Tabera y el Siliceo antes citado. Es una apreciable persona, llevada á la augusta silla de San Idelfonso y San Eugenio

M.C.D.2020

M.C.D.2020

más por combinaciones políticas (de esa menuda política de nuestros dias) que por insignes méritos de otro órden. No reside nunca en la capital de su diócesis, sinó en Madrid, donde le entretienen asuntos graves del catolicismo y de los partidos eclesiásticos. No son las rentas del arzobispado lo que eran antes, es decir, un pingüe patrimonio, casi tan grande como el de los reyes; pero aún dispone la primera mitra española de crecidas sumas. Con parte de ellas ha restaurado Moreno algunos templos, como el San Jerónimo de Madrid; pero, segun dicen, las cajas del Vaticano reciben la mejor porcion de los saneados ingresos de las parroquias de esta Villa. Digo esto sin vituperarlo, pues no es de incumbencia seglar el empleo de fondos de la Iglesia, ni las razones de su distribucion nos competen en manera alguna.

Es el cardenal Moreno persona de mucho gobierno; orador mediano; de sabidurías, mas bien sociales que eclesiásticas, de pocas letras y muy versado en lides políticas y cortesanas; hombre quizás de aptitutes cabales para regir un principado religioso en el estado presente del catolicismo y de las personas consagradas al culto, pues hoy la iglesia como la política, se gobierna menos con los principios que con las transacciones y antes exige habilidad y trastienda que extremados rigores.

Como las de todo el episcopado español, las costumbres privadas de Moreno son intachables.

Sino existen hoy grandes hombres en santidad y saber, en cambio no ve nuestra mísera edad ejemplos de perversion y escándalo como los que afean la brillante historia de otros siglos.

La mediania reina en todo, y los caracteres, cortados por el patron corriente, parece que buscan la uniformidad. Huyeron los tiempos, dramáticos, y las personas, como los hechos, parece que se informan en los moldes apacibles y rutinarios de la comedia de costumbres.

Una de las cosas que mas hacen lucir las dotes cortesanas del cardenal primado es el generoso esfuerzo que pone en reconciliar los dos bandos en que está dividido el partido católico. Estos esfuerzos, no obstante, se han estrellado mas de una vez en el prurito batallador de *puros* y *mestizos*, que así llaman á estos dos furiosos bandos. Deseoso de contentar á todos y de que no escandalicen á la cristiandad con sus agrias disputas, mas destempladas y groseras que cuanto puede imaginarse, ha llevado su espíritu de concordia hasta autorizar á unos y á otros indistintamente, segun las circunstancias lo exigian.

Rara vez se ha mostrado severo con los *puros* sin dar poco despues un disgustillo á los *mestizos*. Unos y otros blasonan de tenerle en su pandilla, y él, usando del balancin con tanta destreza como los políticos mas hábiles, ha con-

M.C.D.2020

cluido por no estar con unos ni con otros, estando con ambos á la vez. A fuerza de tacto, de contemplaciones y de distingos ha sabido acallar por algun tiempo los enconados ánimos y poner una mordaza á las diatribas; pero los católicos no han tardado en andar otra vez á la greña, diciéndose cosas tan furibundas como divertidas, con escándalo de las buenas almas.

Para que se comprenda bien el sentido y significacion de cada una de estas banderías, conviene decir que los *puros* son los carlistas inmaculados, intransigentes, no tocados de mancha alguna liberalesca, ardientes partidarios, hasta la muerte, del pretendiente don Carlos, y tienen por cabeza visible al Sr. Nocedál con plenos poderes del amo y señor, para gobernar á su antojo el rebaño.

Los mestizos, cuyo núcleo es *La Union Católica* son carlistas conversos, desengañados ó deshauciados, gente del antiguo partido moderado, que fué siempre fiel á Isabel II, guerrilleros convenidos que cobran puntualmente sus pagas del Erario liberal. De tal modo transigieron con lo existente, que han llevado dos de sus hombres mas notables á la situacion dominante: Pidal, que como orador es realmente admirable y el conde de Tejada, persona de estudio y de buenas disposiciones administrativas. La saña con que estas dos fracciones pelean entre sí supera á cuanto la demagogia mas desatinada ha podido acumular en papeles clandestinos. Son el agua y el fuego, el espíritu y la carne; son incompatibles y antes se darán un abrazo la filosofía y el libre exámen que estas dos familias católicas, que eran una sola durante la cruel guerra civil, y despues del vencimiento han venido á ser enemigos irreconciliables.

Realmente dá fatiga el considerar las amarguras que el buen cardenal ha de pasar para tenerlos á raya y poner diariamente su freno á la mordacidad y furor de los periódicos que las representan.

Es de notar que ambas hacen gala de obedecer las órdenes de su Eminencia, y ambas le respetan, al menos en la forma, lo que supone en el arzobispo un trabajo de habilidad casi superior á las fuerzas humanas. Bien se comprende que no es un hombre vulgar el que ha sabido mantener su autoridad en medio de este laberinto de ódios y malas pasiones, y que si el insigne purpurado no despunta en las teologías que dieron fama á sus predecesores, es peritísimo maestro en otras, fruto natural de los tiempos y las circunstancias. Pues bien: á este hombre tan ducho en el manejo de personas, dió el Gobierno el encargo de arreglar el desagradabilísimo asunto del padre Mon. Cuentan que aquel dia (el siguiente del suceso) almorzó Su Eminencia en Palacio, que de allí salió para conferenciar con el presidente del Consejo, y mas tarde visitó en su humilde morada al fogoso jesuita autor de lo que se llamó desacato á la familia real.

Entretanto algunas damas de las mas afectas al Sagrado Corazon se personaban aparatosamente en la cámara de la infanta, para darle como satisfacciones de la ofensa recibida. No

M.C.D.2020

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. S. se sirva concurrir á la sesion de mañana del Congreso, á primera hora.

Madrid 2o de Febrero de 1876

habia motivo, segun ellas para un sério disgusto, y no debian tomarse tan al pié de la letra las reprimendas lanzadas desde el púlpito por un señor sacerdote en uso de su derecho, como pastor de almas y órgano de las verdades religiosas.

Mas ya no era ocasion de echar tierra sobre el asunto. Aquella tarde el padre Mon no subió á la religiosa cátedra con gran descontento y refunfuño de sus vehementes partidarios. El cardenal, no contento con prohibirle la predicacion, ordenóle salir lo mas pronto posible para Sevilla. Parece que el jesuita no estaba dispuesto á obedecer sino se lo mandaba su gerárquico superior, el provincial de la Orden. De las conferencias que celebraron éste y el primado nada se sabe; pero es lo cierto que Mon no volvió al púlpito, y tres dias despues salió para la capital de Andalucía, no sin dar ocasion á nuevos incidentes y comentarios de que me ocuparé en mi próxima carta, porque no caben ya en la presente.

BENITO PEREZ GALDOS.

68-43

Humanas locuras

(Capitulo)

No puede quedar duda ya de que el Carnaval está en decadencia horrible. El Carnaval se vá, desaparece, entra en la história de las humanas locuras, dejando huella de su borrascosa existencia en la pintura y en los teatros. En las costumbres pocos rastros quedarán porque las bromas se dán ya sin careta, y el pedazo de carton ó tela, que tan imperfectamente imita la fisonomía humana no sirve ya para nada. Es tontería sofocar nuestra respiracion para decir cosas que podemos decir á cara descubierta sin que nadie se escandalice. Las bromas de mal gusto no se admiten ya ni con antifaz. Favorecen poco á quien las da, aunque no se le conozca y la vocecilla atiplada resuena mal y antipáticamente en todo los oidos.

Bien mirado, el Carnaval es una cosa infantil, diversion propia de sociedades primitivas ó inocentes, y ahora nos pasmamos de la buena fé con que nuestros abuelos lo tomaban en sério y de lo mucho que se divertian con las máscaras. Cuando la chismografía no había encontrado en la prensa un órgano eficaz, debía de ser sabrosísima practicada detrás de un carton, desfigurando la voz; cuando los grandes centros de poblacion no existian, debía de ser muy grato al hacerse el desconocido y hablar con una persona, gozando en la confusion de ella por ignorar quien le dirijía la palabra. Hoy pasamos constantemente junto á millares de personas, para las cuales somos tan desconocidos como si lleváramos el rostro tapado. De el Carnaval antiguo no quedan sino restos, tradiciones q' se pierden de dia en dia en el tumulto de la renovacion social. Solo se visten ya de máscara los niños, y algunos infelices individuos de la clase popular, aquellos para lucir sus gracias, estos para pedir en bulliciosas comparsas y divertirse á costa del prójimo. La careta es mas rara cada año, pues los niños no se la ponen. Sus mamás les dán colorete, ó les pintan bigotes con corcho quemado; y la gente de baja estofa, sea por comodidad ó por economía, se disfraza la cara tisnándosela con almagre ó betun. Lo que menos importa ya es que no le conozcan á uno. Basta para el fin carnavalesco, con tomar el aspecto mas mamarracho que se pueda lograr, y lo demás lo hacen las borracheras, los gritos, las groserías, la fatiga del baile y del canto. Nada mas curioso y digno de estudio que las infinitas maneras de divertirse que hallamos en la especie humana.

M.C.D.2020

1837
1812
23

Madrid 19 de Junio de 1888.

D. Perez Galdos

ñor nuestro:

esclavitud en el imperio del Brasil, ha purificado el mundo de
ino á la gran injusticia en que errores de tiempos pasados,
das las naciones de la vieja Europa.

Hoy aplauden todos los pueblos cultos ese gran acto reparador, y nuestro ilustre compatriota el Excmo. Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast, recibe felicitaciones de países extranjeros, por haberle cabido la gloria de proclamar la abolición de la esclavitud en las colonias españolas, en la memorable ley de 23 de Junio de 1870.

Grave falta sería en los españoles de la Península y América no unir sus plácemes á los de los extraños, para felicitar al compatriota, que, en días azarosos

A QUINCENAL
ADMINISTRACIÓN: MONTERA, 2
bí de
dad de por

M.C.D.2020

Nuestro histórico Prado ha sido célebre en las Carnestolendas europeas. En tiempos remotos hánse visto en él máscaras originales, disfraces peregrinos, y escenas muy divertidas. Recuerdo haber alcanzado algo de esto, hace muchos años. Aun ví comparsas de damas elegantes, en coches, vestidas con capuchones de seda, máscaras solitarias y bromistas que despertaban algun interés. Todo esto se ha ido concluyendo poco á poco, y últimamente las mascaradas políticas, con figuras alusivas á los acontecimientos del dia, animaron estas fiestas. Pero aún esto ha fenecido. La política cansa al público aún cuando se la represente con figurones de papel y entre capisayos de percalina. Hemos visto desfilar en los últimos años las comparsas epigramático-políticas en medio del desden general. Los que se habian tomado el trabajo de hacer aquella sátira grotesca, se aburrian dentro del disfraz. Aparecen todavía alegorias estúpidas, carteles sin gracia y recuerdos de la fisonomía de las eminencias parlamentarias; pero pasaran sin hacer reir á nadie.

De las máscaras bromistas que se abalanzan á los coches y se suben al estribo para marear á las señoras, queda algo todavía; pero su descrédito es evidente. Creeríase que los que de tal modo se divierten, repiten las gracias del año pasado. No se les ocurre nada nuevo. Dán importancia al trabajo; se precian de no ser conocidos, y por mas que disfracen la voz, pronto se les descubre que son tontos. Los estudiantes, principalmente los de medicina, celebran el Carnaval con fé; pero no se tapan la cara. Organizan comparsas para pedir y su disfraz es el antiguo traje estudiantil ú otros menos característicos y pintorescos. Lo único interesante en estas fiestas es la parte que corresponde á los niños. Se vén preciosidades, figuras monísimas, chulas, majos, *increyables*, payasos, arlequines, caballeros á lo Felipe IV, damas á la Regencia, abates, Quevedos, toreros, chisperos, turcos, moros, valencianos, gallegüitos, gitanos, magos, toda la historia y todas las razas representadas en figuritas vivas, que podrian ponerse sobre una consola. Se ha despertado verdadera emulacion en esto; hay lujo, alardes de ingenio, originalidad, y cada año las comparsas de niños disfrazados son mas numerosas, bellas é interesantes.

Los bailes infantiles que se celebran en los principales teatros, por las tardes, dan mas atractivo á esta gran metamórfosis del antiguo carnaval. Ved como esta costumbre, condenada por la iglesia, despues de haber sido causa de tantas locuras y pecados, concluye por servir de solaz á la inocencia, para que se le perdone su bulliciosa y nada limpia historia.

—

M.C.D.2020

para la patria, la honró con aquel acto de justicia.

Obedeciendo á un sentimiento de gratitud hacia el distinguido hombre de Estado, y para unirnos al regocijo universal de los pueblos cultos, varios amigos del ilustre orador español hemos acordado ofrecerle un banquete conmemorativo el domingo 24 del corriente, á las 7 de la tarde; y á nombre de la Comisión organizadora, tenemos el honor de invitar á V., por si se digna tomar parte en esta manifestación de aprecio y gratitud, se sirva hacérnoslo saber antes del día 22 del mes corriente.

Con este motivo tenemos el honor de ofrecernos de V. atentos S. S. Q. B. S. M.

El Duque de Veragua.

Jobino García Tuñón. — Miguel Villanueva.

Luís Rodríguez Seoane. — Mariano Cancio Villaamil.

Jesús Pando y Valle. — Daniel Balaciart.

Emilio Núñez de Couto.

Los billetes se recogen en el **Café de Fornos** y en el **Restaurant del Buen Retiro**.

Las contestaciones se dirigirán al Secretario de la Comisión, D. Emilio Núñez de Couto, **Café de Fornos.**

La suscrición es de **cinco duros.**

Del mes de Marzo

ESPAÑA

CORRESPONDENCIA ESPECIAL PARA LA PRENSA

SUMARIO.—Lo que trae consigo el mes de Marzo—La abstinencia de carne—Descrédito de las mortificaciones—Comercio de pescado y su importacion en la Cuaresma—Las importaciones de bacalao de Noruega—Las pesquerías canarias-africanas—Hipocresías y componendas del artículo cuaresmario.

[redacted]

Madrid, Marzo 3 de 1885.

Señor Director:

Cuaresma y Primavera, ayunos y buen tiempo, crecimiento de dias y disminucion de espectáculos públicos, mas paseos y menos veladas, funciones de iglesia, preparativos de las de toros, todo esto y aun algo mas nos trae el mes de Marzo.

Tiene este dichoso mes fama de inconstante de ser muy dado á los vientos, que es como darse á los demonios, de ser frio y caliente, húmedo y seco, de reproducir á veces las cuatro estaciones en el breve término de un dia. Las beatas le tienen mucha ley por ser el mes de San José, uno de los santos mas populares y mas festejados, y como caiga en él la Semana Santa bien se puede asegurar que es el mes favorito de la gente de iglesia. En cambio los cazadores le miran de reojo y si en su mano estuviera, le borrarian del almanaque, porqué en él empieza la veda, y tienen que dar de mano á su pasatiempo favorito.

Como todo tiene su compensacion, juzguese el cariño que á ese venturoso mes tendrán los conejos, perdices, liebres, pájaros y demas familia de pluma y pelo cruelmente perseguida y acosada por perros y cazadores desde Noviembre á últimos de Febrero.—Los cómicos miran á Marzo con recelo, por que en esta época empiezan á padecer escaseces, por causa de las benditas penitencias que se impone el público. En cambio, los toreros ya están sacando del árca los trapitos de la lidia, pues el primer domingo de Pascua empieza la empeñada y sangrienta série de trabajos circenses, que les dá tantos aplausos y tanto dinero. A las famosas y clásicas corridas de Madrid siguen las que celebran sucesivamente los pueblos y capitales ricas en las fiestas de sus patrones, y cuando llega el verano los lidiadores no saben á que plaza acudir, pues de todas les solicitan á la vez.

Si he de decir verdad, la penitencia que caracteriza á la presente época, es poco mas que un nombre vano. Los ayunos escasean mas cada dia, y no son tan crueles y despiadados como antaño. Se me figura á mí que en esto del ayuno hay mucho de imaginacion, y que algunos que pasan por motificadores de si mismos, lo que hacen es variar la buena vida que se dan, conforme lo recomienda la higiene. La fé, en estas cosas de la mesa, ha sufrido relajaciones extremadas, personas de mucha devocion

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

[redacted]

al Sor D. Benito Perez Galdós

y le ruega encarecidamente tenga la bondad de asistir mañana desde primera hora á la sesion del Congreso, para que la estime asistencia.

D. José Luis Albareda

aprovecha gustoso esta ocasion para reiterarle las seguridades de su consideracion y distinguido aprecio.

Madrid 12 de Junio de 1888.

M.C.D.2020

no acaban de convencerse de que sea santidad comer langosta en vez de perdices, y de año en año se hace camino y lleva trazas de hacerse dogmático el dicho aquel de San Francisco de Sales, de que *lo que entra por la boca no daña al alma*. Este era hombre que lo entendia.

Por de pronto, á la iglesia se debe el grandisimó incremento del comercio de pescado en estos cuarenta ó mas dias desde la quincuagésima á la Resurreccion.

Madrid, distante del mar unos quinientos kilómetros por la línea mas corta, es buena prueba de esto. Su mercado está todo el año tan bien surtido como los de las ciudades de la costa, y en esta época mucho mejor que todas ellas. La rapidez y multiplicidad de las comunicaciones permite al comercio de pescado fresco reunir aquí los productos de la industria marítima en toda nuestra extensa y rica costa. El Mediterráneo y el Océano nos son tributarios por igual y nos envian sus variadas especies. Madrid recibe diariamente las finas merluzas de Laredo y Santander, las angulas de Bilbao, los percebes, calamares y maganos de de toda la costa cantábrica, las sabrosas llubrisas, los congrios, los besugos, el aristocrático salmon, la popular sardina, todo segun su tiempo. Galicia, comunicada ya con el centro por ferro-carril, nos envia ricos peces y además magníficas ostras. Cádiz manda sus afamadas pescadillas, el Puerto sus bocas y Málaga sus boquerones. Alicante, Cartagena y aun Barcelona no se quedan atrás en este tributo que el mar rinde á la que fué su señora, la histórica y antes poderosa Castilla. Lisboa y Oporto tambien envian pescado á Madrid, Francia envía ostras y langostas, y en algunas épocas se ha traido salmon fresco nada menos que de Inglaterra.

Hemos de confesar con pena, que la base de la alimentacion de vigilia, lo que constituye el consumo popular, nos viene del extrangero. Es este el tributo pesadísimo que desde tiempo inmemorial pagamos á Noruega, nuestra abastecedora de pescado barato. Ella nos da el bacalao, ese tasajo de los mares, y nos lo da en cantidades fabulosas, á precio ínfimo. Se ha arraigado de tal modo en nuestro país, en todas las regiones y en todas las clases la costumbre de comer esta sabrosa merluza seca, que si á los Noruegos les diera de repente por no pescar, tengo para mí que habría entre nosotros una crísis alimenticia con síntomas revolucionarios. El bacalao es para las clases rurales de España tan necesario como el pan.

En muchas provincias es la única sustancia azoada que comen y á ella deben su nutricion vigorosa. Traénlo á nuestros puertos fragatones enormes, á granel, como montones de tabla ó fardos de cueros. Está gravado en nuestro arancel con derechos crecidos, y es uno de los artículos que en el lenguaje financiero se llaman *de renta*, por los píngues rendimientos que da á las Aduanas. Los puertos por donde principalmente se importan son los de Bilbao y Santander en el Norte y los de Alicante y Barcelona en el Mediterráneo.

Se ha hablado muchas veces aquí de redimir á nuestro país del tributo enorme que, con este comercio paga á las industrias de Noruega, Es-

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

B. L. M.

á D.n Benito Perez Galdos y le ruega encarecidamente tenga la bondad de asistir mañana á primera hora á la sesion del Congreso de los diputados, favor que le agradecerá infinito.

.....

.....

.....

D. José Luis Albareda

aprovecha gustoso esta ocasion para reiterarle las seguridades de su consideracion y distinguido aprecio.

Madrid 21 de Mayo de 1888.

M.C.D.2020

cocia y Banco de Terranova. Las pesquerías establecidas en las Islas Canarias para explotar los riquísimos criaderos de la costa occidental de Africa, han obedecido á este pensamiento. Hay allí gran riqueza y variedad de peces; no es difícil extraerlos del mar en grandes cantidades; pero la conservacion ha ofrecido siempre dificultades. En aquellas latitudes no se puede tener la colaboracion del aire frio y penetrante del Norte que seca el pescado y lo pone como una suela.

Se han ensayado diferentes procedimientos, todos sin resultado. No hay medio de secar y endurecer el pescado, disponiéndolo para el trasporte fácil y barato. Se necesitan embalajes salmueras, congelacion artificial ó bien extraccion de aire, todo lo cual es enredoso, costoso y lento. En cambio los Noruegos estienden su pesca sobre los prados, y el aire se la prepara para la exportacion, convirtiéndola en tablas, que llevan á donde quieren sin entorpecimiento alguno. Los distintos fracasos sufridos por las compañías de pesca en Canarias, no han acobardado á los que ven en ellas un negocio de primer órden bajo el doble punto de vista industrial y comercial. Actualmente se hacen nuevos ensayos, y esperamos que al fin tanta constancia será coronada por el éxito.

Tambien se ha hablado aquí de traer, para alimento de nuestras clases populares, carne de buey en las mismas condiciones de comodidad y baratura con que viene la merluza seca del Norte. Dicho se está que este comercio no podría hacerse sino con las repúblicas Argentina ó del Uruguay, productoras en gran escala de ese *bacalao de toro*, que sería el mas popular de los comestibles si se hallara medio de traérnosle á España y de hacerlo probar á los habitantes de las comarcas que hoy pagan á Suecia y Noruega sumas fabulosas por el suministro de *Tasajo de los mares*.

—

Volviendo á las penitencias, diré que están en grandísima decadencia. Dudo mucho que exista hoy nadie que se alimente en estos dias con puras yerbas; y si alguno lo hace es por necesidad antes que por virtud y por que los tiempos calamitosos que corremos imponen á ciertos cuerpos privaciones que no tienen nada que ver con la doctrina cristiana. El arte culinario, obra sin duda del mismo Satanás, ha inventado para estos dias refinamientos hipócritas, apropiados á la letra, mas no al espíritu de la Ley Sagrada. Y cuenta que, ó mienten las crónicas gastronómicas ó tales refinamientos han sido invencion de frailes y monjas. En las cocinas de esas casas de penitencia han nacido las mil donosas invenciones que, en platos de pescado y platos de dulce, envanecen á la culinaria de nuestos tiempos empecatados. La comida de los pobres en Juéves Santo ha sido siempre de las mas sibaríticas, y que se han podido ver y quitar sus palacios episcopales han dado la norma á los palacios de los Reyes, estos la han dado á las clases aristocráticas, y por último las fondas y restaurants, tomando lo bueno de aquí y de allí, aprovechando lo frailuno y lo palatino, han concluido por echar á rodar el dogma. La humanidad es siempre la misma. La gula varía de forma; pero es siempre vicio capital y por tanto inherente á nuestra flaca naturaleza.

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

B. L. M.

al Sr. D. Benito Perez Galdós y le ruega encarecidamente tenga la bondad de asistir mañana desde primera hora á la sesión del Congreso, favor que le estimará infinito.

D. José Luis Albareda aprovecha gustoso esta ocasion para reiterarle las seguridades de su consideracion y distinguido aprecio.

Madrid 1º de Junio de 1878

M.C.D.2020

78

Capítulo

La fiesta nacional

tos—Aspecto negro de la capital—Las corridas de toros—Decadencia del toreo y considerable incremento de la aficion á esta fiesta — Subida de precios cuando el espectáculo vale menos—El toreo como lidia y como espectáculo — Belleza indudable de éste - Diversidad de opiniones con respecto á la fiesta nacional—Su evidente originalidad y carácter castizo—Elementos pintorescos del toreo que aseguran su duracion—

Quiero hoy

Aprovecho esta coyuntura que ahora se me presenta para decir algo acerca de las corridas de toros y de la debatida cuestion de si deben suprimirse ó no.

Ante todo conviene hacer constar que lejos de disminuir la aficion de los españoles á esta fiesta, aumenta ó parece aumentar de dia dia. Y lo mas particular es que el entusiasmo taurómaco crece á medida que escasean los diestros y degenera la poderosa raza de toros bravos. Cada dia es menor el número de matadores, y su habilidad en el llamado Arte parece mas dudosa.

Las antiguas ganaderias no dan ya aquellas tremendas fieras de otros tiempos.

Hoy se lidian bueyes mas ó menos valientes; pero el gran toro tradicional va desapareciendo rápidamente, segun aseguran los que de estas cosas entienden.

La degenacion de los lidiadores es mas evidente aún; apenas hay dos ó tres que merezcan el nombre de matadores, y sin embargo ganan mucho mas dinero del que ganaron en los tiempos clásicos los famosos maestros Pedro Romero, Montes. Pepe Hillo y otros.

Tambien los toros valen hoy mucho mas que antes, y por un Veragua, un Miúra ó un Aleas se paga doble ó tripe de lo que se pagaba por sus antecesores en los tiempos de Cárlos IV y Fernando VII.

De esta subida en el precio de los elementos principales del toreo se desprende naturalmente la subida del precio de las localidades de la Plaza.

La fiesta nacional

M.C.D.2020

Hoy cuestan los asientos cuatro ó cinco veces mas que costaban cuando las corridas eran admirable muestra de la destreza del hombre y del poder de una fiera.

Pues bien, siendo los toros malos, los toreros peores y el espectáculo infinitamente mas caro, la aficion del público aumenta de año en año.

Ya puede el empresasio poner los precios que quiera; siempre tiene la seguridad de que los billetes serán disputados á empellones.

Se hablan mil pestes de los empresarios, de las ganaderias y de los diestros; pero el público acude siempre en grandes y siempre afanadas masas.

Sucede con los toros como con la ópera.

Cuando parece que se extingue la raza de los grandes cantantes y no existe ningun compositor de genio que escriba óperas notables, la afision aumenta desafiando las escandalosas subidas de precios.

Hace veinte y cinco años costaba muy poco dinero oir á la Penco, á la Grissi, á la Trezzolini, á Mario, Tamberlick y á Franchini.

Hoy se paga cinco veces mas por oir artistas que valen mucho menos. Salvo una media docena de cantantes que se hacen pagar fabulosamente sus gorgoritos, todo el personal de ópera se compone de partiquinos mas ó menos tolerables. Y no obstante cuesta un ojo de la cara el oirlos.

La situacion es la misma (si asi puede decirse) en el Arte, bastante menos noble, del toreo. Partiquinos que cobran un sentido por hacerlo muy mal, y ganaderias, degeneradas que debieran criar sus reses para carne.

—

Equivocáronse de medio á medio los que veinte ó treinta años ha, profetizaron que el toreo se extinguiria por si mismo. Entonces era moda hablar muy mal de este espectáculo y suponerlo de orígen de infinitos males. Los enemigos de los toros hacian propaganda para que se prohibieran las corridas, y desconfiando de poderlo conseguir, esperaban que la aficion disminuiria, y que la fiesta popular española moriria por consuncion.

¡Qué error tan grande!

En este período de tiempo hemos visto que la Plaza antigua era sustituida por otra mucho mayor; y si se diera permiso para ello, es evidente que no faltarian en Madrid empresas particulares que construyeran una ó dos plazas mas.

Es que, aparte de las emociones de la lidia, existen las emociones del espectáculo y el pueblo español tiene profundamente arraigada en su alma la necesidad de estas emociones.

Dos cosas hay en las corridas, la lidia y el espectáculo. En la primera los profanos, entre los cuales me cuento, se divierten poco; carecen de criterio para juzgar las suertes y se sienten desagradablemente impresionados por el sangriento cuadro de la muerte de los indefensos caballos.

Pero el espectáculo ofrece encantos á que nadie, que tenga ojos, puede permanecer insensible.

M.C.D.2020

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. ..... se sirva concurrir á
la sesion de mañana del Congreso,
á primera hora.

Madrid 7 de Mayo de 188 7

La inmensa y variada muchedumbre, la anchura del circo, los magníficos trajes de los lidiadores, la belleza imponente del toro y por fin el movimiento y animacion de los distintos lances de la corrida ofrecen un conjunto tan pintoresco y hermoso que difícilmente se hará cargo de él quien no lo haya visto.

En la lidia hay lances verdaderamente feroces, otros enteramente rastreros é innobles. Si la suerte de caballos fuera cambiada por otra menos repugnante; si no viéramos á los soeces gandules que llaman *monos sábios*, apaleando al infeliz animal reventado para que se levante y se ponga otra vez delante de la fiera, la lidia seria tan bella quizás como el espectáculo y tendria mas partidarios aún de los que tiene. En tal caso, habria menos motivo para pensar en la abolicion de las corridas como determinacion civilizadora.

En pro de los toros habla siempre el hecho indudable de que es la única originalidad profunda y castiza que conservamos.

En medio de este trabajo de nivelacion general, cuando hemos asistido á la desaparicion de nuestros trajes, de nuestras costumbres, cuando nuestra literatura misma no nos ofrece carácteres absolutos de españolismo, es imposible dejar de volver los ojos á una fiesta que por sus elementos y todas las circunstancias que en ella concurren, no tiene semejanza en parte alguna.

Ni aun siquiera se ha dado el caso de los que extranjeros nos la copien é imiten como nosotros hemos imitado y copiado el sport inglés. las kermesas alemanas, tomando á los italianos la época y á los franceses mil cosas de la vida comun.

Los toros son inimitables, incopiables é intraducibles.

De los Pirineos para allá no existen ni pueden existir, salvo las contadas manifestaciones taurófilas del mediodia de Francia, que en vigor son caricaturas del verdadero Toreo.

—

La fiesta nacional, como el elemento pintoresco es asi mismo inagotable.

Inspira á nuestros artistas y tambien á los extrangeros, que cuando se dejan caer por acá, la interpreta á la manera, falseando los tipos casi siempre.

Esto prueba la grandísima originalidad del espectáculo y su españolismo rancio, profundo, introducible.

Subsistirán, pues, las corridas de toros, mientras exista en el alma española este anhelo de lo pintoresco, del espectáculo brillante y movido, esta apreciacion del colór y esta propension á la alegria estrepitosa.

Y subsistirán aunque se extinga la raza de toreros valientes y entendidos, y la casta de toros bravos.

Cuando la degeneracion de ambas estirpes sea irremediable, se lidiaran bueyes ó becerros; las suertes serán cualquier cosa, y el último de los chulos hará lo que hoy hacen Fracuelo y Lagartijo.

Pero como quiera que sea, siempre se agolpará el público en la plaza ávido de aquella libertad omnímoda, anhelando gritar, reir, vociferar y embriagarse con el regocijo que desprende de su inmenso ámbito la Plaza.

M.C.D.2020

Muchísimos años, siglos tal vez, han de pasar antes de que esto se modifique, y yo dudo mucho que pueda llegar un tiempo, ni aun suponiéndolo muy lejano, en que los madrileños gusten de irse los domingos por la tarde á filosofar en los parques, ó á gustar en praderas y bosques los placeres puros de la rusticacion. Parodiando una frase célebre, se puede decir, que el dia que no haya Toros los españoles tendrán que inventarlos.

El dia en que, por la degeneracion de la raza bovina, no haya ningun individuo de ella que quiera embestir, se inventarán las corridas de carneros, machos cabrios ó algun otro vicho mas ó menos conúpeto.

Los que gastan tinta y saliva en abominar de la tauromaquia están tocando el violon á toda orquesta, como se suele decir, porque declaman estérilmente contra un apetito, contra una pasion que está en el fondo mismo del carácter nacional.

—

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

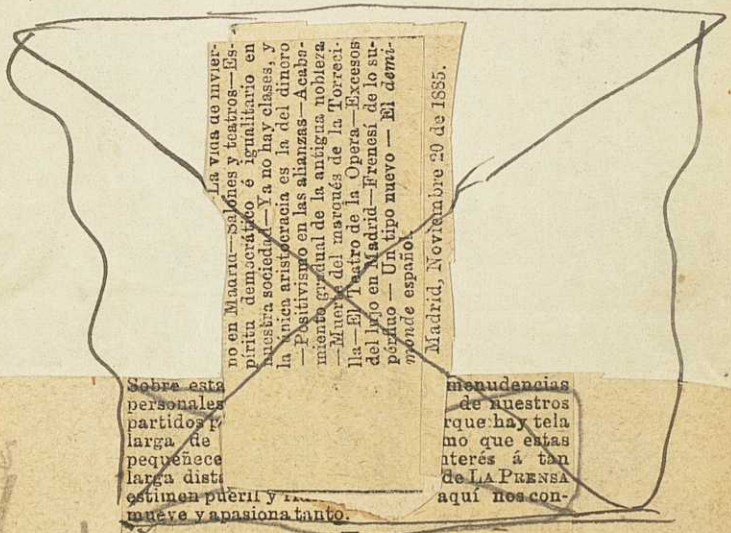
SEVILLA, 16.—MADRID

M.C.D.2020

82.

Capítulo

Vida de sociedad



La vida de invierno en Madrid—Salones y teatros—Espíritu democrático é igualitario en nuestra sociedad—Ya no hay clases, y la única aristocracia es la del dinero—Positivismo en las alianzas—Acabamiento gradual de la antigua nobleza—Muerte del marqués de la Torrecilla—El Teatro de la Opera—Excesos del lujo en Madrid—Frenesí de lo superfino—Un tipo nuevo—El *demi-monde* español.

Madrid, Noviembre 20 de 1885.

Sobre esta ... menudencias personales ... de nuestros partidos p... rque hay tela larga de ... no que estas pequeñece... nterés á tan larga dist... de LA PRENSA estimen pueril y ... aquí nos conmueve y apasiona tanto.

Con la aproximacion del invierno, ha entrado en su plenitud la vida peculiar y característica de la sociedad madrileña.

Terminada la epidemia, todas las familias ricas han vuelto á sus hogares; los veinte teatros que hay en esta capital están llenos de gente, y los salones adquieren animacion y alegria. La vida de sociedad es en Madrid tan agradable, que, al decir de personas entendidas, supera en esto nuestra capital á todas las de Europa. Hay aquí, por punto general, menos etiqueta que en el célebre "faubourg Saint Germain;" pero en cambio hay mas cordialidad.

Es que nuestra sociedad se ha hecho esencialmente democrática, conservando el culto de las buenas formas.

La nivelacion social es un hecho, y á nadie se le pregunta quien es ni de donde viene, con tal que tenga por lo menos las apariencias de la buena educacion.

En Francia y en Inglaterra es difícil penetrar en un salon de la alta nobleza, no llevando un timbre nobiliario. Aquí no hay nada de eso.

M.C.D.2020

Cualquier humilde periodista es recibido en los grandes saraos de la grandeza sin que se exija de él otra cosa que dar cuenta en su periódico de las magnificencias de la fiesta y ponderar la belleza y elegancia de las damas que á ella concurren.

Cualquier persona que con su talento ó su trastienda ó su malicia se haya hecho un puesto en la literatura ó en la política, es recibida poco menos que con un palio en las casas mas alcurniadas y aunque el tal sea hijo de un albeitar ó pariente de un barbero, nadie se lo hecha en cara ni lo estima por eso en menos de lo que realmente valga.

Este espíritu democrático se manifiesta tambien en las alianzas. Hablando en puridad, hoy no hay mas aristocrácia que el dinero. Los mejores pergaminos son las acciones del Banco de España. Todos los dias estamos viendo que tal ó cual jóven, cuyo apellido es de los que retumban en nuestra historia con ecos gloriosos, toma por esposa á tal ó cual señorita rica, cuyos millones tienen por cuna una honrada carniceria ó el comercio de vinos.

Como es hoy tan fácil decorarse con un título nobiliario, que siempre suena bien, vemos constantemente marqueses y condes cuya riqueza es producto de los adoquinados de Madrid, del monopolio del petróleo ó de las acémilas del ejército del norte en la primera y segunda guerra civil. Esto mismo ha contribuido á desmoralizar nuestra sociedad. Los individuos de la antigua nobleza se han convencido de que para nada les valen sus pergaminos sin dinero, y solo piensan en procurarse éste, ya por medio de los negocios, ya por medio de sus alianzas.

De las grandes casas nobles apenas hay dos ó tres que no se hayan desmembrado ya, las unas por las dilapidaciones, las otras por el desgaste natural en las cosas humanas, todas ellas por la ley de los mayorazgos y la desvinculacion.

Destruido el poder, es natural que se haya abatido el orgullo, y el principio ecualitario se ha abierto camino. Los grandes y los ricos han convenido en ser amigos por mútuo interes, y unos y otros agasajan á las personas de talento, aún siendo pobres. De aquí la dulce cordialidad, la tolerancia y la armonía que en nuestra sociedad reina, y que la hacen mas agradable.

Como decia antes, ya ha principiado la animacion en los salones, aunque recientes desgracias obligan á muchas familias ricas á vestir de luto. La muerte del marqués de la Torrecilla, emparentado con las casas de de Medinaceli y Villagonzalo, con el duque del Infantado y otros personages de elevada alcurnia, ha afectado mucho á la sociedad madrileña. Era el marqués persona muy estimada. Poseia una gran fortuna que habia sabido aumentar rápidamente, y se distinguia por una cualidad no comun en nuestra aristocracia, la economia y el arreglo y buena disposicion para el manejo de sus intereses.

Murió en Paris á los cincuenta años de edad, á consecuencia de haberse tragado en la comida un huesecillo de chocha. Tenia, segun dicen, ciento sesenta mil pesos de renta y poseia grandes fincas rústicas y urbanas. Era senador del reino. Su trato era afable y distinguidísimo. ¡Qué lances tan particulares nos ofrece el destino humano! Los que tanto envidian á los ricos, los que, pensando en las mesas opulentas, maldicen su suerte, que solo les permite regalarse

M.C.D.2020

con un plato de judías ó lentejas, desconocen la inmensa ventaja de no estar jamás expuestos á tragarse la muerte en la invisible astilla del hueso de un ave. A pesar de esto y del ejemplo del infortunado marqués de la Torrecilla, la sobriedad tiene cada dia menos partidarios, y todos los que consumen inmensas raciones de legumbres desean cambiarlas por chochas, capones y faisanes.

—

El Teatro Real ó de la Opera hállase estos dias en todo su esplendor. Dicen que no hay dinero ó que se esconde, que el año es calamitoso para todas las clases sociales. Podrá ser así; pero en la ópera no se conoce que haya tal escasez de metálico, porque la concurrencia es grande, cada vez son mas altos los precios de las localidades, y el lujo que en la gran sala se manifiesta una y otra noche, representa desmedidas riquezas. La compañía es este año tan buena como en los tiempos mejores. Stagno y Anton ahora, despues Gayarre y al fin de la temporada Massini. Pero la *great atraction* de este año será la Patti, que vendrá con Nicolini en Enero próximo.

Este lujo de cantantes costosísimos, y los demás lujos dispendiosos que la aficion á la ópera trae consigo, no asustan á los madrileños, que siempre están de humor de gastar dinero y lo gastan, venga de donde viniere, aunque los años sean malos como éste.

Y el invierno se presenta rudo para las clases proletarias. Se están estableciendo á toda prisa cocinas económicas para mejorar la situacion de la clase obrera, y gracias á esto, no habrá hambre en Madrid.

El lujo! cuanto se puede escribir sobre este fenómeno de la vida moderna! Y Madrid es una especialidad en la importancia que se dá á lo superfluo. En ninguna ciudad de Europa hay mas teatros. Relativamente á su poblacion, que hoy pasa de quinientas mil almas, Madrid tiene muchos mas coches particulares que Paris, Londres y Viena. En Madrid es raro encontrar una mujer que no vaya bien vestida. Las criadas de aquí suelen ser mas elegantes que las señoras de ciudades famosas, muy distintas de la nuestra en el ramo de las costumbres. Los establecimientos de muebles riquísimos, de porcelanas y bronces, de objetos de gusto y de los mil primores que se usan para regalos, se han generalizado tanto aquí que es incomprensible como viven y como encuentran despacho para tantos y tan variados artículos. Pero lo que mas duramente manifiesta que en las importaciones del lujo vamos llegando al extremo, es un fenómeno social del cual voy á hablar un poquito con la discrecion conveniente.

Desde hace algun tiempo se ha ido introduciendo en nuestras costumbres un tipo, que hace algunos años habria parecido inverosímil; pero que ya entra en el dominio de lo vulgar y corriente. Este tipo es el de la señora (llamémosla asi) del *demi-monde*: tipo esencialmente parisiense, que se ha extendido por toda Europa al amparo de los ricos disipados, y que al fin ha venido á pedir carta de naturaleza entre nosotros. Y lo peor es que se la hemos dado. Este refinamiento del vicio lo toman algunos como refinamiento de cultura; pero tales sofisterías no pasan.

Lo que esto significa es el rebajamiento de los caracteres y el envilecimiento de las clases privilegiadas, que en vez de ser guia y ejemplo de

M.C.D.2020

las inferiores, sancionan con su conducta cuantas violencias vengan de abajo.

Pero sea lo que quiera, y bien á la vista está que es cosa mala, ello es que de algun tiempo á esta parte andan por ahí unas cuantas *madamas* (verdaderamente no sé cómo llamarlas) ostentando un lujo insensato; y habitan palacios y gastan lujosos trenes, y se comen en pocos meses la fortuna de algun inocente y están dispuestas á devorar cuanto se les ponga por delante.

Ya se cuenta que el duque Tal dá á la *Fulana* (al nombrarlas, siempre se las trata con la mayor confianza) veinte mil pesos de renta; ya que la *Zutana* ha traido de París soberbios troncos de caballos normandos; ya en fin esta ó la otra historia, que no repito, porque si bien es cierto que el tipo este de la *tía* elegante ha entrado en nuestras costumbres y ya no choca encontrarla en paseos y teatros, alternando con la gente honrada, todavia no hemos llegado á admitir á esas tales en la literatura periodística. La prensa no las menciona jamás sinó valiéndose de hipócritas perifrasis. No se atreven aun nuestros diarios á hacer crónica de los escándalos del vicio elegante; mas es probable que algun dia consagren buena parte de sus columnas á la chismografía mundana y á las anécdotas picantes traduciendo á nuestra lengua, como se ha traducido á nuestras costumbres, el tipo parisiense.

Entre tanto que esta situacion llega, no quiero yo ser peor que mis colegas, y me detengo en este peligroso camino. Ahora caigo en que esta carta, comenzada con la Encíclica de Su Santidad y terminada con un tema tan contrario á las buenas costumbres, ofrece un contraste demasiado rudo y puede ser tachada de irreverente. ¡Buena la he hecho! mezclar en una epístola cosas tan santas con otras que á cien leguas huelen á infierno! Pero ya no tiene remedio, y solo puedo hacerme perdonar este tropiezo, prometiendo no volver á mentar ni por incidencia á las infelices mozas del partido.

B. PEREZ GALDÓS.

Solidaridad

86-93

Capítulo

ma—La cooperacion y sus ventajas—Carestía de los alimentos y el remedio que se le aplica—Asociaciones cooperativas—Su administracion militar—Crísis comercial—La "tienda-asilo"—Diferénciase de la "cocina económica"—Raciones por diez céntimos—Efectos de la cooperacion—Un ejemplo—El vino—Conclusion.

Madrid, 18 de Enero de 1886.

Signo de nuestros tiempos es la asociacion. Los esfuerzos individuales congregados producen esas inmensas fuerzas que en distintos órdenes realizan obras admirables. La acumulacion de los ahorros hace los capitales que impulsan la industria. La acumulacion de la limosna produce los resultados maravillosos de la beneficencia moderna. Hablaré brevemente de algo que con esto se relaciona.

El desarrollo de las grandes poblaciones, su crecimiento fabuloso y el aumento considerable de las obligaciones municipales ha encarecido las subsistencias en todas las capitales. Los municipios de hoy tienen presupuestos casi tan grandes como los que antes tenían las naciones. El consumo resulta enormemente gravado y de aquí la carestía de los alimentos.

M.C.D.2020

DATOS COMERCIALES E INDUSTRIALES

Industrias

Comercio y Navegación.

Agricultura y Ganadería

Hoteles y Fondas.

Posadas y Paradores.

Teatros y Diversiones públicas

Garages y Mecánicos

Excursiones y visitas

Campos de Deportes

M.C.D.2020

Las clases pobres son las que principalmente sufren ó las que manifiestan su sufrimiento, porque la clase media, que tambien pasa sus apuros, los disimula ó al menos se queja en silencio. Para remediar en parte los efectos de la carestía, se ha recurrido á la cooperacion, es decir á proporcionarse artículos libres del sobreprecio que les da el comercio. Tienen sociedad cooperativa los empleados de ferro-carriles, y últimamente la tienen los militares, patrocinada y dirigida por el gobierno. La administracion militar ha establecido suministros para todos absolutamente los que visten el uniforme del ejército.

Al principio se daba pan barato á las familias de militares; despues se les dieron los artículos más necesarios con un 25 oño de rebaja sobre los precios del comercio. Al fin la bonificacion alcanza á todos los géneros de consumo, comprendiendo hasta los supérfluos, alcanza tambien á la perfumería y á las medicinas. La administracion militar tiene tiendas de comestibles, droguería y botica.

El ejemplo ha cundido y los paisanos no quieren ser menos que los individuos de la milicia. Por todas partes salen sociedades cooperativas. El comercio está amenazado de una gran crisis. Para acelerarla ha venido una cosa ingeniosísima, una invencion llamada la tienda-asilo de que hablaré brevemente. La tienda-asilo es la sociedad cooperativa del pobre. Debe su orígen á las llamadas cocinas económicas, creadas por la caridad. La tienda-asilo es la antigua sopa boba establecida en condiciones nacionales y con arreglo á principios económicos. Diferénciase esta ingeniosa institucion de las antiguas cocinas en que éstas eran gratuitas y las tiendas-asilos no lo son. No es la caridad la que da de comer ahora, es el gran principio económico de la cooperacion, que no excluye la caridad, antes bien la estimula, como veremos más adelante.

La tienda-asilo es un gran local, ancho, cómodo, caliente en invierno y fresco en verano, bien ventilado, con aparatos de gas, mesas, bancos, un mostrador y una cocina. En este *restaurant* se sirven diferentes raciones bien condimentadas por el ínfimo precio de diez céntimos de peseta, que es lo que llamamos un perro grande. Por media peseta, pues, puede cualquier persona tomar una racion de sopa muy buena, otra de cocido con carne, otra de legumbres, otra de arroz con leche por vía de postre, y otra de café con panecillos. Ya veis como la cooperacion puede llegar hasta el sibaritismo.

Pues bien; cuando se estableció la primera tienda-asilo fué preciso recurrir á la caridad para sostenerla en su período incipiente; pero desde el momento en que llegó á espender *tres mil* raciones diarias de cada una de las sustancias que componen el *menú*, la tienda-asilo dejó de ser un sistema de beneficencia y fué un negocio, pues semanalmente salda sus cuentas con sobrante.

Los obreros acuden á ellas lo mismo que los mendigos. ¿Quién no tiene 10 céntimos? Es más: la misma familia del jornalero no puede alimentarse en su propia casa por la ínfima cantidad que le proporciona en la tienda alimentos nutritivos y abundantes. Ved el efecto de la cooperacion. La administracion de la tienda adquiere los artículos directamente y al por mayor en los puntos productores por la mitad del precio que les da la reventa en los mercados al menudeo. He aquí el secreto.

M.C.D.2020

Para comprender lo que la venta al detalle encarece los artículos, basta citar un ejemplo. Una pipa de aguardiente, de caña, puesta en Madrid, despues de pagar derechos de aduanas, de puertos, y transportes y comisiones, vale treinta pesos. Vendida dicha pipa de caña por copas en las tabernas, sin adulterar, se entiende, produce quinientos cincuenta pesos. Suponed la adulteracion, que no es mucho suponer, tratándose de taberneros, y la ganancia es aún mayor. Pues lo que pasa con el aguardiente, pasa, aunque en menor escala, con las patatas, la harina, el arroz, las legumbres y el café. Otro ejemplo: Una libra de café vale en Madrid, una peseta veinte y cinco céntimos. De esta libra sacan los cafeteros ochenta y cuatro tazas, que se venden á cuarenta céntimos. Aún agregando el importe de la azúcar, servicio, local, contribucion etc, resultan siempre muchas tazas. He oído á un abastecedor de la tienda asilo, la especie de que se puede dar la taza de café sin achicoria por ménos, aún de diez céntimos, y se gana dinero.

Un artículo está proscrito de la tienda, asilo, y es el vino, ese enemigo de la paz doméstica, ese destructor de toda concordia. Si los fundadores de esta gran institucion benéfico-económica, se decidieran á remojar los *menus* de sus parroquianos con un poco de Valdepeñas algo ménos aguado que el de las tabernas, estas sufrirían un golpe mortal. Las veríamos cerrarse todas en un dia, como han desaparecido los cafeteros ambulantes en los barrios próximos á la tienda.

He creido oportuno dar cuenta de esta maravilla de la cooperacion, y aunque alguien crea que es asunto valadí, impropio de estas cartas, no pienso de la misma manera, y en otra me propongo volver sobre lo mismo con nuevos datos acerca de las conveniencias que esta innovacion pueda traer consigo.

B. PEREZ GALDOS.

M.C.D.2020

96 Capítulo

El circo y el toreo

Con la aproximacion del verano, toma Madrid el carácter que tanto le distingue en esta estacion. Todos los teatros de importancia están cerrados, y las compañías españolas desfilan hácia los teatros de provincias, dejando el campo libre á las compañías extrangeras. Tenemos ópera italiana del género trashumante, opereta cómica, tambien italiana, *vaudevills* francés, y pronto vendrá una compañía dramática italiana con renombrados actores.

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

M.C.D.2020

El circo ecuestre cuenta los llenos por funciones. Estas funciones en que el espectador no piensa y simplemente recibe las impresiones mas primitivas, tiene cada dia mas partidarios. Todas las notabilidades ginasticas de Europa van desfilando por el afortunado redondel del teatro de Price, y con ellas vienen los equilibristas, los hombres de goma, los tiradores de carabina, los velocipedistas, los patinadores, los que han hecho de una trailla de perros una sociedad inteligente, los que han enseñado el baile á un cerdo, en fin todas las estravagancias de la fuerza bruta, de la agilidad y de la paciencia. Pasma el considerar como se ganan la vida algunas personas. Hay quien mantiene á su familia tirándose todas las noches desde veinte metros de altura, ó doblándose hasta ponerse las plantas de los piés sobre la coronilla, ó haciendo girar toda la pesadumbre del cuerpo sobre la fragilidad de un solo dedo.

¡Qué humanidad ésta! Pero hay que convenir en que los clowns ó payasos divierten y entretienen y algunos son verdaderos artistas. Quizás sean los genuinos actores del porvenir. Lo particular es que para que un clowns haga reir es indispensable que sea inglés, porque la mitad del efecto está en el acento. Si se presentara en la arena un español con su cara enyesada á hacer aquellas simplezas, el pùblico se sublevaria, pidiendo á la autoridad que se metiera en la cárcel. Es este un arte que no podemos disputar al país de la seriedad y del deportment.

Siempre que actúan las compañias de los circos se suscita la eterna contienda entre los partidarios de estos espectáculos y los que defienden los toros, ¿qué cosa es mas bárbara, la gimnasia de oficio ó la tauromaquia? Quién es mas bruto? ¿el torero que se pone delante de una fiera y la mata ó el gandul que se sube á un trapecio y anda por la cuerda tirante como Pedro por su casa? Quién es mas animal, el torero ó el temerario domador que se mete en una jaula de leones y los hostiga?

Difícil es resolver en este pleito. Valor y arte se necesita para todo; pero yo me atrevo á dar un voto en pro de los mantenedores de la lidia nacional, aunque no sea sino porque el espectáculo que ofrecen es mas airoso que las fiestas de circo, y porque el peligro que corren es mas conmovedor y patético.

Esto no es decir que los espadas ó picadores sean personalmente menos brutos que los que nos divierten con las flexiones de sus músculos; creo que allá se van unos con otros en valor intelectual, y que la sociedad no perderia nada con que todos ellos se dedicaran á cualquier oficio. Pero casi estoy por desdecirme de lo que acabo de estampar, porque los espectáculos en que se muestra la temeridad humana son necesarios, y su desaparicion no seria compensada por el lijero aumento que tendrian los gremios de zapateros, albañiles ó sastres. Quédense las cosas como están, que el mucho reformar suele ser causa de positiva ruina.

—

M.C.D.2020

46
13
154
48
624
1

M.C.D.2020

E 118. Panoramas madrileños

(Correspondencia especial para LA PRENSA)

SUMARIO.—Mal tiempo—Nieves, heladas, tormentas—Destemplado clima de esta capital.—Contratiempos á que nos exponen los desórdenes atmosféricos—Incongruencias del termómetro—Fiesta de la Epifanía—Diferentes funciones de los reyes magos en las imaginaciones populares é infantiles—Los que salen á esperarlos—El doctor Encinas—Sus extraordinarios méritos como hombre de ciencia—Breve bosquejo de su persona y carácter—Evasion de los sargentos—Inveterados males del ejército—Cambio de capitan general.

Madrid, Enero 7 de 1887.

Señor Director:

Hace tres dias amaneció Madrid cubierto de nieve. Este fenómeno se presenta aqui todos los años con mayor ó menor intensidad. La nevada del presente ha sido ligera y la temperasura no ha descendido sino de 5 ó 6 grados bajo cero. En Burgos han tenido 18, cifra que parece increible; pero que es auténtica. La capital de Castilla la Vieja es tan célebre por su incomparable catedral como por lo destemplado de su clima.

Allí, en Agosto, hay que salir con capa. Yo he visto una fuerte nevada en dicha ciudad, el dia de Corpus, que cae siempre en Mayo ó Junio. La península española ofrece la mas variada de las climatologias, y mientras Burgos, Victoria, Pamplona y Reinosa se muestran rivales de San Petersburgo, en Málaga ha hecho calor y en Almería se asaban las pajaritas. Pero la diferencia de temple se observa mas en los meses de Primavera y Otoño, pues entonces nos basta recorrer una distancia de pocos kilómetros para pasar de los frios rusos á los ardores del Africa.

La nevada en Madrid es siempre un espectáculo divertido, y hay muchas personas que se lanzan impávidas á la calle y se dirigen al Retiro á contemplar allí el hermoso espectáculo de la naturaleza envuelta en la incomparable blancura de la nieve. En las calles y en las plazas ofrécense tambien panoramas muy lindos. Todo lo que pasaba por blanco resulta amarillo al lado de la nieve. La estátua de mármol se vuelve gris y la cal de las paredes medianeras toma un cierto color de papel viejo.

A lo largo de todas las calles extiéndese aquella inmaculada espuma que empieza á mancharse cuando las pisadas de los caballos y las ruedas de los vehículos restablecen en la capital, en las primeras horas de la mañana, el barullo que se ha interrumpido durante la noche. Hay que madrugar, pues, para ver la nieve en toda su pureza y virginidad, pues el clima de la corte no permite que las nevadas se prolonguen mucho. A lo mejor, y cuando nuestras calles y paseos imitan en la intensidad de la blancura á los campos de Trislandia, á las estepas de Polonia, se presenta inopinadamente el sol, saca la fulminante espada y empieza á repartir mandobles á diestro y siniestro.

M.C.D.2020

Despues que limpia el cielo dándoles tales bofetadas que se desbaratan ellas corriendo, se vuelve contra la tierra y empieza á descargar tal lluvia de sacudidas sobre la nieve que ésta se vuelve toda lágrimas, se derrite, y bien pronto aquella frigidísima y cándida espuma no es mas que fango é inmundicia. Las calles se ponen entonces como si hubiera caido sobre ellas en una hora la lluvia de tres meses. Corren rios de lodo por las cunetas, y el paso de hombres y brutos seria imposible si el Ayuntamiento no mandara abrir todas las bocas de riego del Lozoya. Trábase entonces una terrible batalla entre el agua y el barro, porque los chorros de las mangas de riego parecen verdaderas lanzas que en poco tiempo destruyen y liquidan la monstruosa amalgama de nieve y tierra.

Vuélvese todo agua fangosa y corriente, que se precipita á las alcantarillas, y las calles quedan limpias.

Pero este cambio determinado por el sol suele traer los vientos del Norte que embellecen el cielo haciéndole tan fino, profundo y trasparente, y al propio tiempo nos traen el frio sutil, el verdadero frio de Madrid, que coincide con la serenidad y hermosura de la bóveda celeste.

Si, los grandes frios de esta tierra vienen siempre acompañados de luz expléndida, y parecen descender de un firmamento absolutamente limpio de nubes. Entonces vienen las heladas, el frio intenso y desnudo, ese frio que penetra los huesos, afeita la cara y reseca los pulmones.

Por la noche los estanques y puentes se cubren de una costra de vidrio y todo lo que es líquido se endurece, y el hielo adquiere una blancura espeluznante. La luna alumbra casi tanto como el sol de Rusia, y tiñe los objetos de un viso azulado y metálico que parece aumentar la sensacion de glacial desamparo. El cielo parece una gran bóveda de bruñido acero y las estrellas parecen brillantes que despiden reflejos verdes y amarillos de sus bien talladas facetas.

Tras las fuertes heladas, que todo lo dejan aterido y seco y hieren la planta y el hombre y matan al anciano achacoso y al tierno niño, suele venir el vendabal ó viento del oeste, el mas sano de los vientos en nuestro clima. Es generalmente huracanado y trae aguaceros y humedades, como que procede de la inmensidad líquida del Atlántico. Arrambla por tejas y chimeneas y produce grandes estragos en árboles y casas llevándose lo que puede. Pero es templado sin dejar de ser fresco y lubrifica el pulmon y suaviza la epidermis y atempera los nérvios. Un dia de este fortísimo viento las calles de Madrid ofrecen curiosos espectáculos á los que se deciden á andar por ellas. Vemos al honrado ciudadano cruzar entre borrascas por calles y encrucijadas, pugnando por coger un par de rizos á su capa, mientras ésta, hinchada por el huracan como la vela de un barco, le arrastra, le envuelve y concluye por convertírsele en capuchon.

El sombrero, entonces, se eleva á mas serenas regiones. El desgraciado náufrago extiende los brazos y busca un poste de farol á que asirse; pero el rebelde trapo azota su rostro, la menuda lluvia le ciega, un perro se enreda

M.C.D.2020

entre sus piernas, y el infeliz cae por fin entre un monton de adoquines dispuestos para empedrar la calle, y se rompe una clavícula ó se aplasta la nariz, quedándose al fin sin sombrero, la capa hecha girones y el alma atribulada y llena de congojas.

Vemos tambien á la venerable matrona cruzar por la Puerta del Sol, y observamos que al llegar á media travesía, es embestida por una fuerte racha, y eleva al cielo sus manos pidiendo misericordia. Las enaguas, agitadas en terrible remolino, hacen el ruido de una tromba, su paraguas se vuelve al revés, su sombrero de moda rompe sus ligaduras que le atan al cuello, y se hecha á volar libre por los aires con la velocidad de un gerifalte. La pobre señora, combatida por los elementos, se contrae, se estira, gesticula, apostrofa, baila, vacila, se tambolea; pero todo en vano; no bastan á sostener su cuerpo los anchos piés con que la dotó la naturaleza. Ya está á punto de irse á pipue; le entra el agua por entrambos costados, y el viento le ha puesto la proa en tal disposicion que tiene que acudir á ella con ambas manos para impedir mayores estragos. En este trance posible aparece un coche de dos caballos. Horror! La humana fragata vá á ser embestida y pasada por ojo. El cochero, no obstante, teme salir mal parado en el choque, y detiene el fogoso tronco; pero la lanza ha amenazado muy de cerca la hélice de la señora y esta viene al suelo con fragoroso estruendo. Acude el público gritando, se forma corro; un aguardor que pasa tarta de levantar á la señora; pero esta se siente ofendida en su pudor y vuelve á pedir socorro. Intenta componer el deshecho velámen, y de tapar el casco descubierto; sus espejuelos yacen por el suelo; un pillete, observando que no son cosa de valor, los recoge y se los da con respeto. Busca la señora su paraguas; no está. Busca el manguito; ha metido el pié en él y se lo encuentra convertido en polaina; busca el sombrero; huyó como frágil barquilla arrastrada por las olas.

Por fin, la infeliz víctima consigue ponerse otro vez en dos piés, auxiliada por el venévolo público.

Con gran trabajo llega á la acera, respira, se ha salvado. Su único consuelo es ver á otras personas en igual trance. El viento continúa haciendo de las suyas, tumbando gentes, y divirtiéndose preferidamente con los sombreros, que con su juguete favorito. A lo mejor llueven chimeneas y las tejas andan por el aire como los pájaros.

Juega el viento con una persiana, la mueve, la sacude hasta que la arranca y la arroja en mitad de la calle; ó bien se apodera de los palos de las banderas de los edificios públicos, como si fuese el expugnador victorioso de una plaza fuerte, y los clava donde menos falta hacen.

Al viento del oeste suelen acompañar en Madrid las pertinaces y tranquilas lluvias. Como quiera que el tiempo venga, aquí pasamos siempre de lo malo á lo peor, y de lo peor á lo malo, siendo raros los dias apacibles y templados. Con frecuencia vemos que á una temperatura de 18 grados á las tres de la tarde, sucede otra de 2 bajo cero á las ocho de la noche, y al dia siguiente calor, y por lo tanto aguas y despues granizo. En un dia tenemos frecuentemente muestra completa de las cuatro estaciones, por cuya causa es incalculable el número de maldiciones y censuras que en tres siglos y medio se han dirigido á Felipe II por haber puesto la capital de las Españas en lugar tan destemplado. Pero que le vamos á hacer ya? Peor, mucho peor habria sido para nosotros, si al tal se le antoja ponerla en Burgos.

M.C.D.2020

La Epifanía

Hoy es la Epifanía, una de las mas bellas festividades del cristianismo, dia soñado por los niños, porque en él (así lo establece en España una costumbre antigua) los tres Reyes magos se dedican á repartir juguetes por esos mundos trayéndole á cada cual lo que mas apetece.

Pocas figuras hay en el Nuevo Testamento mas simpáticas que estos tres soberanos que guiados por la milagrosa estrella van á adorar al niño Dios en el pesebre de Belen. La iconografía, cristiana les representa desde la mas remota antigüedad con caracteres diferentes; el uno es anciano de luenga barba; el otro jóven y esbelto; el tercero negro como la pez. Cabalgan en poderosos camellos y traen vistoso séquito de pages y escuderos. En algunos cuadros de la Epifanía se ven caballos; pero en todos los nacimientos infantiles prevalece el camello, sin duda por ser este animal extraño y casi fantástico en Europa. Se les representa rodeados de asiática pompa, capas encarnadas, turbantes, plumachos, collares de oro y piedra, y si alguno de los tres obtiene de la pueril turba mayor simpatía que los demás, es el negro el preferido, probablemente por su propia negrura y extrañeza.

Debe arrancar de tiempos muy remotos esta encantadora conseja de los juguetes traídos por los Reyes. Los pequeñuelos dejan el zapato en la chimenea, y por el tubo de ésta entran los Magos sin temor á ensuciarse de ceniza y hollin. Pero no en todas las localidades es la chimenea el sitio destinado á recibir el regalito.

En Madrid mismo, verifícase el fenómeno dejando una media en el balcon, y así es mas fácil, ¡claro! que los Reyes dejen algo, porque les basta arrojar el juguete cuando pasan, y no necesitan molestarse en penetrar por conducto tan angosto como es el cañon de una chimenea.

Sea lo quiera, los tales Reyes hacen felices á muchos niños en este clásico dia, pero es dudoso que los favorecidos se lo agradezcan, porque si vehemente es el niño en sus deseos, no es menos determinado en sus olvidos. El agravio y el beneficio bórranse de su mente con igual rapidez. Además, va cundiendo tanto el esceptisismo, que ya los niños principian á poner en duda que sean efectivamente los Reyes los portadores del caballo de carton ó de la locomotora de hojalata.

"Sobre esto hay mucho que hablar", dicen los mas agudos; porque no cabe en cabeza humana que los Reyes pasen á un mismo tiempo por todas las calles y se paren en todos los balcones o penetren por todas las chimeneas. Y como nadie los ha visto, todo ello resulta un gracioso engaño de los papás, que son los verdaderos magos.

M.C.D.2020

Orden del Indice — Lecciones =

1º Ciudades españolas

2º Observaciones de ambiente

3º Tipos =

M.C.D.2020

La costumbre de salir á esperar á los Reyes, que consistia en procesiones escandalosas de gente baja, alborotando por las calles, y concluyendo en innobles borracheras, ha concluido desde que el alcalde impuso una contribucion á los que de tal modo se divertian.

Hasta hace dos ó tres años, apenas entraba la noche del 5, veíanse por las calles de Madrid turbas de hombres mas ó menos soeces, con hachas encendidas, tocando cencerros, cuernos y otros desapacibles instrumentos. Solia haber en esta ruidosa diversion algo de novatada, pues los infelices gallegos recien llegados á Madrid creian á pié juntillas en la venida de los Reyes, y sus ladinos compañeros les metian en la cabeza que se ganaba tres mil reales el que mas pronto los divisara y se acercase á ellos.

Por esto llevaban los tales una grande escalera de mano, y despues que corrian y chillaban de lo lindo, decian que ya estaban cerca los Reyes, y ponian en pié la escalera para que subieran los incautos á ver á Sus Magestades magas. La escalera se venia al suelo cuando ya estaba formada sobre ella un gran racimo de curiosos, y en esto principalmente consistia la fiesta. Tan bárbara y ridícula manera de divertirse ha sido curada radicalmente por un alcalde, obligando á pagar cinco duros á toda persona que muestre vivos deseos de ofrecer sus respetos á los reales Melchor, Gaspar y Baltasar.

—

Hace dos dias hemos sufrido una gran pérdida con la muerte del doctor Encinas, una de las mas brillantes glorias de la medicina española, hombre de inapreciables cualidades como corazon y como inteligencia. Su entierro ha sido una manifestacion de duelo, y su memoria no se extinguirá nunca en las aulas del colegio de San Cárlos.

Don Santiago Gonzalez Encinas habia cumplido cincuenta años pocos dias antes de morir, y aunque su salud estaba bastante quebrantada, no se esperaba que fuera herido por la muerte en edad relativamente temprana y cuando se hallaba en la plenitud de sus facultades.

Su laboriosidad era tan grande como su talento. Era uno de los hombres que mas habian estudiado, y que mas habian fortalecido los estudios con una práctica asidua. Era tan hábil cirujano como inteligente expositor de las doctrinas y teorías de la medicina. Deja escritas algunas obras importantes, y ha formado un plantel de brillantes discípulos.

Distinguíase Encinas por una gran rudeza exterior; los que solo le habian tratado superficialmente, teníanle por hombre de carácter duro, de temperamento soberbio y de convicciones demasiado independientes. Era, no obstante, la bondad misma, y apenas se rascaba un poco en aquella tosca corteza se encontraba el corazon mas sano y benévolo del mundo. Pocas personas hemos conocido mas dadas á los halagos de la amistad, ni que mas hayan caido en la debilidad de querer entrañablemente á los amigos. Su rudeza estaba en las palabras y aún estas palabras se volvian blandas y cariñosas con las personas de su predileccion.

M.C.D.2020

Correspondencia especial para La Prensa

SUMARIO.—Inseguridad del tiempo.—Los Toros.—Creciente afición á este espectáculo.—Sus causas Opinion de uno que no va á los Toros y que no los defiende ni los condena.—

[redacted]

Señor Director:

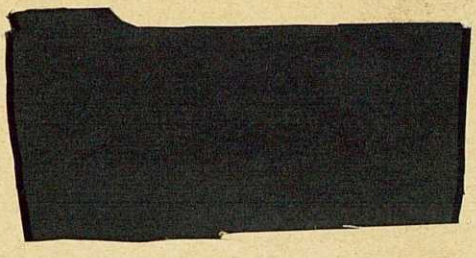
Abril nos trae rara vez las alegrías de la Primavera, por lo cual todo lo que los poetas han dicho y dicen de este mes, lo tenemos los madrileños por letra muerta. Para los que viven en las risueñas márgenes del Darro y el Genil; para los que tienen sus casas á la sombra de la Giralda; para todos los habitantes de la costa mediterránea, Abril será quizás el mes de los encantos primaverales, del renacer de la vida, de las flores y de la universal alegría. En esta zona nos trae por lo comun granizadas horribles que azotan los tejados, arrancan la temprana flor del almendro y talan la hoja nueva, vientos formidables que hacen imposible la vida rústica, y en fin, las mayores inclemencias de la naturaleza. Salimos á tomar el sol, engañados por el traidor despejo de la atmósfera, y á lo mejor nos sale al encuentro una nevadita que parece broma. No hay momento seguro, porque los chaparrones menudean y parece que estan esperando á que salga uno sin paraguas para ponerle perdido. Si sentis un calor sofocante, no dudeis que antes de una hora tiritareis de frio.

¡Que Madrid este! Y sin embargo, siempre tan alegre, tan divertido. Es la ciudad de la perpetua Pascua y de la feria constante. Le dicen que se ha descubierto un depósito de horribles petardos de dinamita con los cuales podrian unos cuantos malvados causar increibles estragos, y Madrid tan fresco, tomándolo á broma, y buscando siempre la mejor manera de entretener dulcemente las horas.

Llega el primer dia de Toros, y el madrileño neto lo olvida todo, la política y la revolucion, el presupuesto y las contribuciones; lo único que puede preocuparle es el estado atmosférico porque si llueve, adios fiesta nacional. Todavia no se le ha ocurrido á nadie poner techo de cristales á las plazas de Toros; pero dia llegará en que esto se intente. Y la afición es de tal modo imperiosa, que hasta se dan corridas amenizadas con chaparrones, y los que aguantan los ardores del sol en los apinados tendidos, llevan con paciencia la mojadura.

Esto de la afición á las corridas de Toros va ya picando en historia. Cada dia parecia que debiera disminuir dicha afición, y sin embargo aumenta.

M.C.D.2020



M.C.D.2020

Si este espectáculo es tan contrario á la cultura intelectual y social ¿como se arraiga mas á medida que la cultura se difunde? Porque los pesimistas mas empedernidos no podrán sostener que somos hoy menos civilizados que ayer. Si progresamos en suavidad de costumbres ¿como es que tiene cada dia mayores adeptos la fiesta genuinamente nacional, y como es que estos adeptos pertenecen á las distintas clases sociales? Y no hay que decir ahora, como se decia antes, que la castiza afición á los Toros está en la clase baja y en la aristocracia. No; la clase media y la parte de esta mas ilustrada da quizás mayor contingente al *delitlantismo* taurómaco. Conozco á muchas personas distinguidas en las profesiones liberales, en la política, en las letras, en el foro y en la milicia profesion al que son aficionadísimas á las corridas de toros. Los pintores, en general, son los mas asiduos. Literatos hay tambien, de los mas eminentes, que no dejan de asistir á ninguna corrida. Y en cuanto al sexo femenino, ya no se puede decir que sólo concurren á la fiesta nacional las majas, chulas, ó como quiera llamarse á la mujer del pueblo, pues las señoras mas encopetadas llenan los palcos de la plaza durante toda la temporada. A esto me dirán que son en gran número las personas distinguidas de ambos sexos y de todas las clases que abominan de los Toros y quisieran ver arrasada la plaza. Es cierto; pero este argumento no destruye el otro. Hace veinte años creian de buena fé muchos que la fiesta nacional estaba herida de muerte, que se acababan los toros, los toreros y con ellos la afición. Pero el tiempo y la realidad han desmentido esta opinion. El inmenso progreso que la pintura ha tenido entre nosotros, ha contribuido á idealizar y embellecer el arte de Pepe Hillo, y desde que la industria decorativa ha empezado á tener alguna vida, ha buscado sus elementos plásticos en la mas característica de las fiestas españolas. Lo que se creia moribundo ha aparecido de pronto mas popular, se ha revestido de formas mas artísticas, y la influencia que el toreo ha tenido siempre en el vestir, en los modales y hasta en el lenguaje de los habitantes de esta península, se ha acentuado mas.

Puedo juzgar friamente este fenómeno de la creciente aficion á los toros, porque no participo de ella en manera alguna. En veinte y tantos años, quizás el que esto escribe no ha visto arriba de cuatro ó cinco corridas. No entiendo una palabra de tauromaquia; no conozco las suertes, y generalmente me aburre tanto en la plaza que al tercero ó cuarto toro ya me es insoportable la funcion. No me trato con ningun torero, aunque si con aficionados de los mas entusiastas é impenitentes. No frecuento la *taurina*, el *Cielo de Andalucía* ni otros afamados

M.C.D.2020

establecimientos donde el olor de la manzanilla parece encender los ánimos y predisponerlos á las emociones de la brega. Creo que los toreros de profesion deben ser colocados en las clasificaciones antropológicas de nuestra especie, en la casilla mas baja, allí donde el predominio del sistema muscular y las deficiencias del aparato cerebro espiral marca como la transicion del hombre al bruto.

Al propio tiempo no soy de los que abominan diariamente de las corridas de toros ni de los que creen que se pueden y se deben suprimir. El gobierno que á tanto se atreviera sería arrollado, y si no lo fuera, produciría con la prohibicion males mayores que los que intentaba evitar.

El toreo ha de existir aun durante mucho tiempo, y es mas, conviene que exista. Un pueblo que desde tiempo inmemorial viene divirtiéndose de una manera, no puede divertirse de otra porque lo mande ó lo aconseje el filósofo desde su gabinete. Un pueblo que tiene en sí de un modo tan intenso el sentimiento de esta fiesta, que la asocia á todas sus ideas, que en ella encuentra elementos psicológicos para sostener su carácter, elementos fizológicos para espresarse con donaire y desembarazo, no puede renunciar á ella. Si le civilizais, dejará de sentir el toreo rudamente, pero se sentirá siempre, encariñándose no ya con las brutalidades de la fiesta sino con lo que ésta tiene de hermosamente dramático y de pintoresco. Pero está tan en la masa de la sangre la aficion del pueblo español al espectáculo taurino, que no se perderá aquella ni aun cuando el pueblo se civilice; lo que hará el pueblo es refinar su gusto amoldándolo á las nuevas espresiones de la vida.

No puedo explicarme la tenacidad con que se sostiene el gusto de los toros mas que por un vigoroso instinto de la sociedad española, instinto de conservacion contra la invasion del gusto extranjero, instinto de defensa de su carácter castizo contra las tendencias ya muy marcadas de fusion de las nacionalidades en el tipo general europeo.

La raza española ha ido perdiendo poco á poco esta ó la otra forma de su carácter tradicional. De paralela en paralela, combatiendo y retirándose despues de vencida, ha ido entregando sus instituciones, sus trajes, quizás su literatura castiza, su arquitectura, su arte social. Ya se deja imponer el parlamentarismo inglés, ya las formas literarias preconizadas por Francia, ya abre sus puertas á la invasion filosófica y política. Pero á medida que pierde zonas y mas zonas de su secular terreno, comprende que no puede airosamente perderlo todo, que debe conservar algo, y cuando el terreno se acorta aumenta el empeño con que es defendido. Los Toros, la última linea de baluartes, la fiesta nacional, típica, propiamente española es lo único que nos resta, y conviene conservarla, no por que sea esencialmente buena, sino por ser nuestra de abolengo. Se la defiende con mas cariño que convicción, como se defiende la casa solariega, ruinosa y carcomida, no por su valor real, sino por los recuerdos que encierra. Las familias antiguas defienden y conservan sus preocupaciones cuando éstas forman parte del acerbo

M.C.D.2020

patrimonial, y hacel bien en defenderlas, porque tales preocupaciones les ayudan á prolongar su existencia de una manera airosa. Las naciones, como los individuos, no pueden abdicar su personalidad de una manera completa, y retardan todo lo que pueden la extincion total de su carácter tradicional, aunque en dicha extincion vaya gananno por lo que toca á la cultura.

De esta manera, me explico pues, que no se acalos Toros, aunque todas las personas reflexivas sostengan que deben acabarse. Los impugnadores llaman al toreo *escuela de barbarie*, y sus defensores, *escuela de fiereza y de desprecio del peligro*, llegando estos á sostener que el dia que no haya Toros la raza española perderá la acometividad verdaderamente terrible que la ha distinguido siempre en las guerras antiguas y modernas. Cada país tiene su *sport*, que en la paz educa á los hombres para la guerra. Nestro *sport* cria la raza para el desprecio de la sangre y para el uso del arma blanca; pero como este medio de combate va perdiendo importancia en la táctica moderna, no creo que la desaparicion de un espectáculo sangriento destruya la indomable energia y vigor de la raza española para toda clase de combates. Los Toros desaparecerán cuando la sociedad peninsular se canse de oponer resistencia á la invasion de las costumbres del Norte de Europa, y cuando se declare vencida en esta ruda contienda, cuando la fusion de las nacionalidades latinas en el tipo europeo se realice por completo, y como estas nacionalidades son las rebeldes, la cosa va larga y hay todavia para rato. De modo que se podrá decir, glosando una frase popular: "Si tan largo me lo fias, echa otro medio siglo ó un siglo entero de corridas."

—

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

M.C.D.2020

452.

Mayo y los "Isidros"

(Correspondencia especial para LA PRENSA)

SUMARIO.—Mayo y la fiesta de San Isidro.—Los forasteros.—La pradera y la romería; su vulgaridad.—Cerámica, pitos, rosquillas.—Exposicion de Filipinas.—Los indígenas, gorretes, tagalos y carolinos.—Curiosidad que despier-

[redacted]

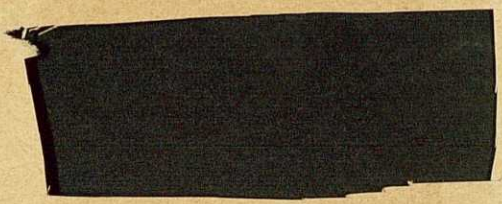
Señor Director: El mes de Mayo ha traido á Madrid la animacion característica de la temporada, que no se parece á ninguna otra de las del año en esta Villa siempre alegre. Mayo es San Isidro, romería con la cual se abre la série de las que celebran los pueblos desde Primavera á Otoño. Mayo es tambien la inauguracion, no diré del buen tiempo, porque no lo hay aquí en Primavera, sino del calor, que algunos dicen es ya irresistible. Mayo tiene tambien el atractivo de las carreras de caballos, de los toros, y de las exposiciones. Desde el 11 ó el 12, los trenes de todas las líneas descargan número inmenso de forasteros. Se ha hecho costumbre en España venir á Madrid por San Isidro, y las compañías de ferro-carriles que obtienen en este mes ingresos considerables, estimulan todo lo que pueden la corriente de inmigracion.

El comercio menúdo hace tambien excelentes negocios en estos dias, y los alojamientos adquieren precios extraordinarios. En todas las calles se ven bandadas de provincianos de todas categorías, abundando principalmente la clase de labradores. A esta clase de visitantes los llaman aquí *Isidros*. Los beneméritos y á veces inocentes *Isidros* invaden los teatros, se aglomeran delante de los escaparates de las tiendas, recorren los paseos, ocupan en tropel los asientos de los tranvías, se procuran papeletas para ver interiormente ciertos edificios, mostrando singular predileccion por el *Museo de Historia Natural*, el *Naval* y las *Caballerizas reales*.

Si pueden hacen tambien su visita á las tribunas del Congreso, para oir las discusiones, de las cuales tienen ideas tan estrafalarias por lo que se cuenta en los pueblos. Creen que los diputados se dicen muchas perrerías y concluyen por tirarse los tinteros á la cabeza. Otro placer de los buenos *Isidros*, es esperar el paso de la reina ó familia real cuando sale á la calle, y se forman en largas filas en las calles principales para saciar la curiosidad mas viva del español no residente en Madrid.

Es de rúbrica para el *Isidro* la excursion á la pradera y á la romería del santo patrono de Madrid. Bien examinada la tal romería, no tiene absolutamente nada de particular; mejor dicho, es vulgar, tumultuosa, cara, y con mas molestias que atractivos. La llamada pradera no puede gozar el nombre de tal sino con

M.C.D.2020



M.C.D.2020

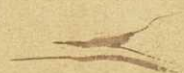
un gran esfuerzo de imaginacion de los que á ella concurren. Como el tiempo se presente seco y un tanto airoso, nubes de espeso polvo envuelven pradera y cerro y ermita y ventorrillos y romeros. La especialidad de esta féria consiste en la venta de botijos, ó sea cacharros de barro poroso para refrescar el agua. Los hay de cerámica blanca, fabricados en la Rambla, y de cerámica roja. Las formas de esta *poterie* son bastante primitivas, y no carecen de elegancia, pues en industrias de alfareria, la civilizacion no ha sabido enmendar la plana á los pueblos primitivos.

Hay otra especialidad, y el *pito del santo*, es consistente en un silbato de cristal adornado con flores de trapo. Mas aun que el "Isidro" forastero, el madrileño de ciertas clases no se perdonaria sino volviese de la pradera con el pito en la boca, pregonando con sus chiflidos lo mucho que se ha divertido. Lo demas que hay en la feria, como puestos de rosquillas y avellanas, bodegones, tenduchos y espectáculos diferentes, no difiere nada de lo que en otras ferias se ve. Si Madrid no tuviera mas atractivos que los que la romeria ofrece, no valía la pena de que se molestase nadie en venir acá. Casi todas las ferias populares de los pueblos ricos de España son mas interesantes, concurridas y bonitas que la de esta capital, que además carece de todo interés agrícola, porque no hay, como en otras, transacciones de ganado, ni concurrencia de labradores. Pero el interior de esta divertida villa, ofrece al pueblo provinciano grandes ocasiones de esparcimiento, y de ver cosas que en Tembleque, Calatayud y Cristuénigo no se ven jamás. Los teatros, salvo la Opera, que ya está cerrada, presentan funciones entretenidas y variadas, con mucho espectáculo y graciosas bailarinas, y el Circo ecuestre, prepara para estos dias las mayores y mas extraordinarias rarezas y los pasos mas divertidos.

Pero la gran novedad de este año, no solo para los forasteros sino para nosotros, es la exposicion de Filipinas. (De la de pintura y escultura hablaré mas adelante.) El consejo de organizacion de este interesante certámen, dispuso que viniesen del archipiélago filipino algunos ejemplares de las razas indígenas que prestan obediencia á España, y realizada esta idea feliz, hace algunos dias llegaron á Madrid cuarenta individuos de ambos sexos, naturales de aquel archipiélago, y de los de Joló y las Carolinas. El público los verá en el local de la exposicion instalados en casas exactamente iguales á las de su país, y dicho se está que mas propiamente debieran llamarse chozas. Allí se ocuparán en las faenas agrícolas ó industriales de que viven, vistiendo, como es natural, el traje de aquellos países.

Desde que llegaron los *igorrotes*, el público se agolpó en las empalizadas que rodean la no terminada exposicion, para verlos. Cuentan que están muy satisfechos de su viaje, y que desde que pusieron el pié en Barcelona hasta que entraron en Madrid, las cosas que veian les causaban la mas grande estupefaccion. El ferro-carril, principalmente, ha sido para ellos la mas estupenda de las revelaciones, pues traidos de las vírgenes selvas Oceánicas á la tumultuosa y refinada vida europea, cuanto ven

M.C.D.2020



M.C.D.2020

109

aquí ha de parecerles sueño ó enagenacion. Algunos son moros, pero la mayoria son cristianos. Todos ellos demuestran en su potente musculatura el vigor de aquellas nobles razas, mas bien dominadas por la constancia q' por la fuerza. Los filipinos y carolinos veneran el nombre de España, á quien llaman *Castila*, y su mas ardiente deseo es ver á la Reina, á quien suponen quizás rodeada del aparato y magnificencia de los monarcas orientales. Son de trato suave, de mirada dulce, fáciles á la amistad, leales, y amantes del trabajo. Las mujeres se atavian con vistosos chales ramiados y se llenan la cabeza de flores. Los joloanos visten mas á lo moro. En cuanto al color no todos presentan el mismo tipo; pero en los demas rasgos etnográficos se manifiesta claramente la unidad de raza.

La comision organizadora de la exposicion ha dispuesto que no estén encerrados en el local de esta, y que se distraigan y asistan á los teatros, tambien con objeto de que el público vaya saciando poco á poco su curiosidad. El espectáculo teatral les produce una admiracion que raya en el éxtasis. Las mujeres, principalmente, parecen esperimentar una felicidad increible, los actores les parecen seres sobrenaturales, la música y el canto les trastornan el juicio. Hembras y varones espresan su admiracion con ingénua franqueza, no recatándose de lanzar gritos, y de reir de la manera mas selvática.

Tambien han venido á la exposicion remesas de animales vivos y de plantas. De todo esto hablaré en tiempo oportuno, pues los trabajos de instalacion no están muy adelantados, y la inauguracion no ha de verificarse antes de los primeros dias de Junio.

Ultima linea corregida: abundante; pero tambien va en la peregrinación el

ojo: esto os pasa el pie de la 110=

110

Capitulo

Peregrinos á Roma

Diciembre 23 de 1887

á Roma—El peregrino antiguo y el moderno —Partida del tren de peregrinos—Los curas, los *integros y mansos*—Odio entre estas dos familias político-religiosas—Ofrendas y Regalos al Papa

Madrid

Hace cuatro dias que salió de ~~aquí~~ la peregrinacion que vá á Roma con motivo del jubileo sacerdotal de Leon XIII. De Madrid solo salieron cerca de dos mil peregrinos de todas las clases sociales, conducidos, ó, como si dijeramos, capitaneados por varios obispos. En las estaciones del tránsito hasta la frontera, se unieron los peregrinos de las diócesis de Lugo, Santander y Zamora, tambien con sus prelados á la cabeza. A estas horas deben de estar ya en Roma ó cerca de ella. Antiguamente estas caravanas piadosas iban á pié por llanos y vericuetos; hoy van en Ferro-carril, cuyas incomodidades, por grandes que parezcan, son nada en comparacion de las antiguas maneras de viajar.

El tipo del peregrino legendario, con su balandran, su bordon, el sombrero de alas anchas y la calabacita, ha desaparecido por completo del mundo. Su interesante, y melancólica estampa se conserva tan solo en los altares, pues al apostol Santiago le re-

M.C.D.2020

presentamos siempre de peregrino, y de peregrino viste tambien San Roque, uno de los Santos mas populares. ¿Mas quien habrá que con tales arreos atraviese hoy la Europa, pidiendo limosna, para visitar á Roma ó á Compostela? La transformacion del mundo y de las costumbres alcanza tambien seguramente á las maneras de agradará Dios, y siendo buena la intencion, poco importa que los místicos visitadores de lugares santos viajen en el confortable coche de primera de un ferro-carril. Porque este poderoso invento, como hijo de la ciencia, nos viene tambien de Dios, y la Iglesia bendice las locomotoras, como antes bendecía las naves.

Espectáculo imponente ofrecian el otro dia los peregrinos, entonando, en exaltado coro, cantos religiosos á la partida del tren, dando vivas al Papa y al catolicismo bajo la nave férrea de la estacion, no menos alta y gallarda que la de una catedral. Los pitidos de la máquina y el bullicio del tren se mezclaban al *Santo Dios*, y á otras endechas místicas que hasta ahora no se habian cantado nunca mas que en las iglesias.

Los curas que forman parte de la caravana pasan de quinientos, habiendo entre ellos todas las variedades del tipo, que son innumerables. El cura llamado *de escopeta y perro*, es quizás la variedad mas abundante; pero tambien va en la peregrinacion el sacerdote estudioso y de modales finos, formado en los seminarios modernos ó en la compañia de Jesús. En el ramo de beatas, van tipos muy característicos, notables algunos por su ingenuidad candorosa. No faltan mujeres humildes que han ganado con el sudor de su frente el dinero para el viaje, y van gozosas á Roma con la ilusion de ver al Papa y ganar despues el cielo. Tambien van señoras encopetadas que dejan su cómoda vida para empaquetarse en el estrecho compartimiento de un tren de recreo. Y por fin, el núcleo de la expedicion lo forman personas del partido ultramontano, en sus dos grandes variedades ó familias' á saber: los *íntegros* ó sea los que no han transigido ni transigirán con los principios liberales y la restauracion alfonsina, y los *mestizos*, ó sea los que fueron carlistas y ahora no lo son. Entre estas dos ramas del partido clerical español existe un odio á muerte. Los *íntegros* desprecian con todo su corazon á los *mestizos*, tratándoles peor que á los liberales: les acusan de enemigos de la Iglesia, y no tienen con ellos ninguna clase de consideraciones ni siquiera caridad. De nada les vale á los *mestizos* que el episcocado, casi en masa, esté con ellos. El irreconciliable y feroz *íntegro* no se da á partido. Ni la investidura del prelado ni aún la del mismo Papa significa nada para él, y cuando la autoridad propiamente eclesiástica deja caer sobre el campo de las disputas eclesiásticas alguna amonestacion severa, los señores del matiz *íntegro* se hacen los desentendidos, y continúan excomulgando á quien no piensa como ellos.

M.C.D.2020

Los *mestizos*, que forman en la extrema derecha de la legalidad existente y están representados en el partido conservador por la personalidad ardiente y batalladora del señor Pidal, abandonaron el campo carlista. La parte mas ilustrada del clero español es *mestiza*, aunque tambien hay eminencias que pertenecen en cuerpo y alma al implacable *integrismo*.

Las ofrendas que al Santo Padre han hecho los católicos españoles con motivo del jubileo sacerdotal son cuantiosísimas. Los regalos estuvieron expuestos al público en el palacio episcopal, y asombraba tanta riqueza y tan gran variedad de obras de arte. Ropas eclesiásticas primorosamente bordadas, obras delicadisimas de manos monjiles, cálices y copones guarnecidos de pedrerias, cuadros y estátuas, objetos mil construidos con metales preciosos, antigüedades rarísimas, libros curiosos, y otros mil productos de la industria, del arte y de la paciencia formaban el obsequio magnífico de los madrileños á Su Santidad. No es menos valioso el óbolo de Madrid en dinero contante, pues el prelado de esta diócesis lleva cincuenta y un mil duros limpios de polvo y paja, recaudados por señoras piadosas de esta corte. Las demas diócesis habrán recaudado cantidades considerables en proporcion, y ya verá Leon XIII como los insignes prelados que acaudillan la peregrinacion no llegan á Roma con las manos vacias.

Al propio tiempo, muchos católicos que son acaudalados propietarios, han enviado á su Santidad esquisitos venos de Jerez, de cincuenta, ochenta y cien años, vinos seculares y venerables, dignos de figurar, como símbolo eucarístico, en el caliz del sucesor de San Pedro.

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

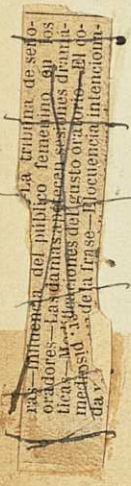
M.C.D.2020

113

Capítulo

Tribuna de señoras

durante las últimas e interesantes polémicas parlamentarias la tri-



~~Excusado es decir que durante estas interesantes polémicas parlamentarias, la tri-~~ buna de señoras ha estado invadida por las elegantes aficionadas á las luchas de la palabra. He dicho *tribuna de señoras* y esto es un término impropio, porque las damas, no cabiendo ya en su tribuna, se han apropiado las que no les pertenecen. ¿Y quién es el guapo que las echa?

Los senadores y ex-diputados, los periodistas mismos que van allí á ganarse trabajosamente el pan, ven que les merma el terreno la invasion mujeril, y sería conveniente que esas señoras tan politiconas y tan parlamentarias les pagaran la hospitalidad ayudándoles á hacer el extracto de la sesion.

Y está averiguado que la presencia del bello sexo en las sesiones influye bastante en el desarrollo de estas, pues á los oradores tibios se les encienden los espíritus al verse contemplados por mujeres hermosas. Otros perfeccionan sus medios oratorios para no hacer mal papel ante ellas, y algunos que jamás tuvieron propósito de hablar en aquel recinto, apoyan á primera hora su proposicioncita de carretera, aprovechando los dias en que, acudiendo al cebo de una órden del dia dramática, las señoras se enraciman en las tribunas, y pasan desde allí revista á las variadas calvas de los padres de la patria.

Algunas veces no les sale la cuenta á las señoras parlamentarias, porque se van allí desde muy temprano creyendo asistir á una sesion interesante, y se altera la órden del dia, poniéndose á discusion cualquier asunto soporífero como lo *contencioso administrativo*.

~~Enero 29/88~~

M.C.D.2020

M.C.D.2020

Los orados que tercian en estos debates no agradan al público fememenino, como no sea este de la familia. Lo que á las damas enloquece es la sesion tumultuosa de recriminaciones y personalidades, las sesiones en que hay heridas graves en el amor propio, en que corre con abundancia la sangre y muere algun orador, aunque sea para resucitar al dia siguiente; las sesiones en que hay tiroteo de interrupciones, atmósfera caldeada, historias retrospectivas para averiguar quién lo ha hecho peor, y reticencias embozadas que produzcan escándalos, y el bonito juego de soltar y retirar las injurias, quedándose todos tan contentos como si no se hubieran dicho nada, ó si se convirtieran en violetas y narcisos los cardos borriqueros que se han arrojado recíprocamente al rostro.

Esta clase de debates, no obstante, van siendo cada dia menos interesantes porque el Parlamento tiende á la oratoria sustanciosa y cortés, No se puede negar que el criterio estético en estas materias ha variado mucho de algun tiempo á esta parte. La elocuencia florida está muy desacreditada, y tambien lo está la que funda sus éxitos en la violencia de la diccion. El antiguo tipo parlamentario del tribuno vá pasando tambien á la arqueologia política.

El mismo Castelar, artista de la palabra tan extraordinario que no ha existido en ningun tiempo quien le supere, ha modificado su oratoria, haciéndola mas familiar, mas intencionada, sin perder aquellas líneas grandiosas y aquel decir incomparable. Lo que hoy priva es la perfecta moderacion de la frase. Dentro de esta condicion pueden formularse los ataques mas duros y las insinuaciones mas severas, siempre que no se falte á lo que ordena la buena educacion. Cuando alguno se desmanda tropieza en seguida con el reglamento, viéndose obligado á sustituir el lenguage ofensivo por otro mas conforme con la urbanidad. De modo que en la idea puede haber toda la malevolencia que se quiera, con tal que se administre bien envuelta en frases ingeniosas. En el arte de hablar así tenemos maestros de tal valía, que no serán seguramente igualados en parlamento alguno.

Cánovas del Castillo, Silvela, Gamazo, Martos, Maura y algunos mas nos asombran por la habilidad con que dicen todo lo que quieren con una forma intachable. La escuela se va haciendo poco á poco, y todos los jóvenes que salen, se inspiran en aquellos modelos. El carácter de la elocuencia española se va trasformando, pues, rápidamente, sin perder sus condiciones tradicionales de brillantez y elegancia.

M.C.D.2020

La peregrinacion á Roma—Faltas cometidas por los organizadores—Vejaciones y molestias—Dificultades para el alojamiento en Roma—Temores de que el pueblo italiano acoja mal la peregrinacion—Relaciones entre el Vaticano y el Quirinal—La embajada extraordinaria española—Simpatías del Papa hácia el actual órden de cosas en España—Grandes festividades del jubileo—Mayor fuerza del Pontificado despues de la pérdida del poder temporal—Los Estados del Papa—Eminentes dotes del actual Pontífice—Veneracion que inspira—La conseja de la esclavitud papal—

[redacted]

Señor Director:

La prensa y el telégrafo nos traen diariamente noticias de los mil contratiempos sufridos por la peregrinacion que ha ido á Roma á celebrar el jubileo sacerdotal de Su Santidad. Está visto que en estos tiempos no se puede ser peregrino. Las empresas de ferrocarriles, que tan complacientes son con los bañistas y veraneantes, han tratado á los espedicionarios místicos, como si fueran ganado trashumante que hay que transportar de una parte á otra para que cambie de pastos. Algunos echan toda la culpa á los obispos, organizadores de la expedicion, los cuales no han sabido obtener de las empresas garantías de regularidad y comodidad en tan largo y molesto viaje.

La ilustre escritora Emilia Pardo Bazan, que va en la peregrinacion, ha relatado en sus cartas á *El Imparcial*, las peripecias de ese viaje, en el cual los expedicionarios han hecho méritos para ganar el cielo. En primer lugar las combinaciones de trenes han sido tan mal dispuestas que en algunas estaciones ha tenido la peregrinacion paradas desesperantes y en otras donde los viajeros creian contar con medios de reparar sus fuerzas, no se les ha permitido sinó una detencion de minutos. A muchos, que deseaban ir juntos se les ha separado, organizando grupos sin criterio ni método alguno. Ademas de esto, las impertinentes formalidades para renovar el billete en las distintas líneas de España, Francia é Italia, han sido causa de que algunos infelices, los menos acostumbrados á viajar, se hayan quedado en el camino, desesperados, sin saber como han de seguir ni como han de volver.

Pero lo peor es que las fondas del camino han dejado en horrible desamparo á los excursionistas, y estos sin habérselo pro-

M.C.D.2020

M.C.D.2020

puesto tal vez, entran en Italia con la preparacion mística de un perfecto ayuno. En las estaciones del tránsito, la escasez de provisiones da origen á multitud de escenas lamentables, porque, como es natural, no todos se resignan á soportar un traqueteo de seis días con el estómago vacio. Y no paran aquí las quejas de los incautos y míseros peregrinos, pues tambien dan cuenta las cartas de multitud de vejaciones y groserías, sufridas con paciencia. Se dice que habiéndose perdido en cierta estacion una taza de café, el mozo de la fonda recorría los coches diciendo: ¿Algun obispo se ha guardado una taza que no le pertenece? En la frontera italiana, un prelado que llevaba cierta cantidad de rapé, es obligado á pagar fuertes derechos de aduana, y ademas la multa que corresponde al contrabandista.

Tras esto vienen las mil dificultades para el alojamiento en Roma, pues no puede haber allí en fondas y hospederias viviendas para tanta gente. Se calcula en cien mil el número de peregrinos de todos los paises. Muchos de los que fueron de aquí, debieron llevar poco dinero, pues no es la prevision cualidad sobresaliente de los españoles; de modo que si el precio de los alojamientos ha subido en proporcion de la demanda, ocurrirá seguramente mas de un conflicto, y peregrino habrá que reniegue del jubileo, con todo el respeto debido á la persona del Papa. Seguramente, la embajada española tendrá que socorrer á algunos, porque la crudeza del tiempo, que allí como aquí y en toda Europa es cruelisimo en estos dias, ha de aumentar el desamparo de los que fueron á Roma con mas fervor religioso que moneda contante.

En cuanto al recibimiento que el pueblo taliano, en su parte mas exaltada, haga á los católicos que han ido allá, no creo que puedan realizarse los pronósticos de algunos pesimistas.

Los italianos son muy cultos, no desconocen los deberes de la hospitalidad, y hállanse ademas tan seguros de la continuacion feliz de su nacionalidad que no pueden ver con ira los homenajes tributados á Su Santidad. Las relaciones entre el Vaticano y el Quirinal, aunque exteriormente sean de absoluto apartamiento, no son en el fondo tan tirantes como en tiempo de Pio IX. El Gobierno de Italia desea la reconciliacion, y bien puede aventurarse la idea de que el Papa la desea tambien. Que esta reconciliacion llegará en plazo mas ó menos largo es indudable, aunque no es facil prever las bases sobre que ha de asentarse. En un documento público ha llamado Humberto I al jubileo *fausto suceso*, y el alcalde de Roma ha traspasado ahora por primera vez la puerta del Vaticano para cumplimentar en nombre del municipio á Su Santidad.

M.C.D.2020

El pueblo italiano verá con calma, pues, la peregrinacion católica, porque al ratificarse en el derecho de reconstruir la nacionalidad peninsular, no puede desconocer el derecho de los católicos á dar pública y solemne expresion de su afecto al jefe de la Iglesia.

Y aun poniendo la cuestion en el terreno de la conveniencia material, los italianos, en vez de espantar á los peregrinos, deben acogerlos benevolamente y aun agasajarlos, por la cuenta que les tiene. ¿Cuando recibiria Roma en su seno cien mil forasteros, si no los recibiera por la atraccion del poder pontificio?

La recepcion en el Vaticano del embajador extraordinario de España, y los discursos de este y del Papa, demuestran que las relaciones de nuestro país con la Santa Sede son inmejorables. Ningun gobierno liberal español ha estado nunca en relaciones tan cordiales con Roma como lo está el presente. El Papa, en su discurso de recepcion, así como en la conversacion privada que sostuvo con el embajador, demostró profundo interés por la excelsa princesa que hoy rige los destinos de este país, y por el tierno huérfano del malogrado Rey don Alfonso XII. Las espresiones calurosas del venerable anciano prueban que esto no es una fórmula de etiqueta sinó un afecto sincero y un deseo firme de que la Regencia viva sin tropiezo, y de que la legalidad dinástica se consolide al amparo de las leyes, en una palabra, que Leon XIII no verá nunca con buenos ojos las pretensiones carlistas, disfrazadas de reivindicacion religiosa. La opinion ha variado munho, aun en la misma Roma, desde los tiempos de Pio IX. Y en España la variacion es tan radical, que hoy no sería posible una nueva campaña carlista ni aun existiendo los motivos poderosos que hace años la determinaron. El clero español es, en su gran mayoría, poco afecto á lo que hoy se llama *integrismo*, y las provincias del Norte donde tuvo aliento y raices la guerra civil, no quieren mas que paz, como se probó claramente este último verano al visitar la Reina Regente con sus hijos las capitales de Guipuzcoa, Vizcaya y Navarra.

Volviendo á Roma, diré que todas las noticias indican que las festividades del jubileo sacerdotal revestirán gran solemnidad. La misa en San Pedro ofrece la novedad de que en tal dia, el 1º de Enero, se presentará por primera vez el Papa en la gran basílica despues de la ocupacion de Roma por los italianos. Algunos ven en esto un signo de posible transaccion con Italia. Otro de los grandes atractivos del jubileo es la exposicion de los objetos regalados á Su Santidad por los católicos de todos los

M.C.D.2020

paises, y por Reyes y Príncipes. Los regalos forman un conjunto de monstruosa y asiática riqueza, algo que supera á los increibles tesoros de los conquistadores y soberanos del mundo antiguo. Segun una estadística probable, ostentará la exposicion treinta mil casullas, cuarenta mil albas, miles de cálices y copones, pectorales y joyas en número inverosímil y no se cuantas tiaras. Los ornamentos y ropas sagradas serán distribuidas entre las iglesias pobres del mundo católico. Las sumas ofrecidas en dinero contante ascienden á algunos millones de liras.

Jamás se ha visto una manifestacion mas entusiasta del espíritu religioso, siendo de notar que la generalidad de los peregrinos han ido á Roma sin que les impulsara á esta determinacion una idea política. No tiene duda que el papado ha adquirido mayor prestigio y hasta mas autoridad despues de perdido el poder temporal. Contra lo que creen los exaltados del ultramontanismo, la persona del Sumo Pontifice era mucho mas pequeña con la soberanía de aquel reino, detestablemente administrado.

Las realidades, á veces muy tristes, del Gobierno de los pueblos, quitaban fuerza á la soberanía espiritual. Ni era posible mirar con respeto los menguados Estados del gefe de la Iglesia, con un ejército irrisorio, que no servía para nada, una marina de juguete, una hacienda que se alimentaba de las Bulas y Dispensas, y de la Lotería, con un príncipe de la Iglesia al frente de las oficinas administrativas, otro haciendo de polizonte, persiguiendo logias, encarcelando revolucionarios y llevando á la firma del Vicario de Cristo sentencias de muerte.

La índole de la autoridad pontificia es tal, que por mucho que transigiera con las ideas y costumbres del siglo, no podía en manera alguna satisfacer las necesidades de los pueblos. Por esto los Estados del Papa vivían en lamentable atraso, y aun la adminstracion Municipal de Roma no correspondía, ni con mucho, á lo que debiera ser la Capital del orbe católico.

Hoy, despojado de aquella soberanía, insoportable para el pueblo y denigrante para el soberano, ¡con cuánta mayor autoridad resplandece la persona del Pontifice, sin mas representacion que la puramente espiritual! El cargo de Rey es demasiado profano y no hay posibilidad de impedir que la corona quite magestad á la tiara. Leon XIII es el primer Papa que sube á la silla de San Pedro privado de autoridad temporal, y sin embargo, ninguno ha inspirado mas respeto al mundo católico, ninguno ha podido, en su Ministerio religioso, obrar con mayor independencia, y hasta se da el caso de que dos potencias europeas, la una católica y la otra luterana, le nombren árbitro para dirimir una discordia. Hay que tener en cuenta ademas las altas dotes del actual Pontífice, su bondad, su dulzura, la veneracion

M.C.D.2020

que sabe inspirar á cuantos le tratan, y su capacidad como gefe del catolicismo, pues á su tolerancia, á su espíritu de concordia se debe que la nave de San Pedro haya evitado ciertos escollos y peligros. Es Leon XII un hábil diplomático, conoce bien su época, tiene tacto y juicio para medir bien las circunstancias, y para elegir las personas que han de secundar su gestion eclesiástica, que en relacion con los diferentes Estados, tiene algo de gestion política. Por esto, ha sabido mantenerse en excelentes relaciones no solo con los paises católicos sinó con los protestantes. Inglaterra y Alemania le consideran, enviándole embajadores, y nunca, como en su Pontificado, ha sido mas segura la paz de las conciencias así en los paises católicos como en los protestantes.

La peregrinacion disipará seguramente algunos errores propagados entre la gente sencilla. Hay quien cree que el Papa está preso, cargado de cadenas en inmundo calabazo, careciendo hasta de alimentos. A Roma han ido algunas personas de clase humilde, que darán testimonio del brillo y grandezas de la Corte Pontificia; y aunque la idea de la prision puede sostenerse por el sistemático y voluntario encierro de Su Santidad en el Vaticano, la conseja del calabozo no ha de prevalecer, aunque se empeñen en ello los hombres de mala fé que explotan la credulidad de mujeres cándidas y sin seso.

Escrito lo que antecede, veo en los despachos telegráficos de la prensa la noticia de ha que sido destituido el alcalde de Roma, Duque de Torlonia, por haber cumplimentado al Papa, sin la representacion del Municipio, al menos sin la representacion total de aquella corporacion. Esto prueba que el Gobierno italiano tiene que contentar á la parte mas exagerada y radical del Ayuntamiento romano, y que no ha llegado aún el momento de que todos los partidos se muestren inclinados á la reconciliacion. El Rey Humberto se ha ido de cacería y estará fuera de la capital todo el tiempo que duren las fiestas del jubileo.

En Madrid se celebra hoy solemne misa en la catedral de San Isidro, á la cual asistirá la Reina Regente con toda la Corte, el Cuerpo Diplomático y los Ministros.

M.C.D.2020

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

120

Capitulo

Crisis políticas

LA CRISIS COMO ESTUDIO DE COSTUMBRES—EL SALON DE CONFERENCIAS DEL CONGRESO—CUESTIONES, PATAS—EL PERIODISMO NOTICIERO—LA INFORMACION—VIVACIDAD Y DILIGENCIA DE LOS REPORTERS—COMO PERSIGUEN LA NOTICIA—MODIFICACION DE MAS CIRCULACION PUBLICADOS EN MADRID—CARACTER ESPECIAL DE LA PRENSA ESPAÑOLA.

Madrid, 22 de Enero de 1890.

los dias de crisis políticas

~~Por lo demás, y dejando á un lado estas fastidiosas consideraciones políticas, los~~ dias de crisis son interesantisimos y ofrecen ancho campo al humano estudio. Quien no haya pasado algunas horas de la tarde en el salon de conferencias de ~~este~~ congreso, no conoce el teatro mas animado y divertido que puede existir. En los dias que con toda propiedad pueden llamarse *criticos*, cuando se pone en tela de juicio quién ó quiénes han de gobernarnos, tienen mucho que ver y mucho mas que oir los grupos que se forman en este recinto, al cual no me atrevo á dar el nombre de *augusto*, como era uso y costumbre en la literatura política ya pasada de moda. Generalmente, en dias así, los hombres politicos de gran importancia real ó atribuida, no vienen al Congreso.

Los de segunda, tercera y cuarta fila son los que dan vida y bullicio y tonos pintorescos á los grupos. En cada uno de estos suele haber uno ó dos salvadores del país que peroran, los demas oyen y callan. Sus opiniones son tan varias y contradictorias que el que los oyera todas y tratara de armonizarlas, podria dar lecciones de claridad á los que construyeron ó trataron de construir la torre de Babel. Aquí oimos que sin la entrada en el Gobierno de determinada persona, está muy próximo el fin del mundo; allá nos cuentan lo contrario, y mas lejos hay un grupo escéptico que no cree en nada, que todo lo ve negro, que anuncia catástrofe sin cuento, venga quien viniere, y mande quien mandare.

Resulta graciosa la formulidad con que algunos, dándoselas de bien informados, aseguran lo que ha de pasar indefectible-

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

M.C.D.2020

mente dentro de una hora. Los de inclinaciones conservadoras, que están esperando, como agua de Mayo, la entrada de Cánovas, porque las hace falta para las premiosas materialidades de la vida, aseguran que *antes de dos horas*, Su Majestad encargará la formacion de ministerio al respectable gefe de la minoria conservadora. Lo aseguran como si la reina acabase de consultarles y confiarles su pensamiento.

No falta quien tratando de las relaciones entre los hombres políticos, y quiriendo penetrar el secreto de las conferencias estos dias celebrados, hable de lo que trataron tales y cuales personas, como si hubiera estado oculto detras de una cortina, oyéndoles. En otros grupos la discusion se acalora, se encrespa, álzance las manos á mayor altura que la cabeza, suben al mas alto diapason las voces; pero la raya imperceptible que separa la disputa de la riña no llega á salvarse, las roncas expresiones se convierten en risotadas, y todo queda reducido á bulla y unos cuantos chistes para concluir.

Hay que observar que en el terreno privado, reina una dichosa fraternidad entre tos los que se pasan la vida politiqueando. Y lo que no hace la fraternidad que á veces tambien falta, hácelo la buena educacion. En otro tiempo los moderados y progresistas no se hablaban privadamente. En el salon de conferencias marcábase la division de campos lo mismo que en los escaños rojos. Hoy no existe nada de eso. Los que en las columnas del *diario de Sesiones* aparecen como enemigos irreconciliables, en los pasillos y en la calle y en todas partes se expresan con la franqueza espansiva de los verdaderos amigos. Cierto que esto tiene sus escepciones; pero una riña desagradable y violenta, rarísima vez se advierte en esta casa donde tanto y con tanto calor se cuestiona y se charla.

Tambien es digno de estudios en estos dias de emociones políticas el esfuerzo supremo de los periodistas y de los reporters por averiguar los verdaderos giros y trámites de la crisis. Ya se sabe que en los tiempos presentes, es elemento principal de la prensa periódica de informacion. Antes los periódicos descollaban por la idea, hoy descuellan por la noticia, la noticia es el alma, el verbo. De informar bien y con prontitud depende el éxito de un periódico. Cada vez se hastia mas el público de los artículos expontivos, de las largas lucubraciones sobre temas políticos ó administrativos

Parece que todo lo teórico está dicho ya y apurado, y que lo que hace falta es conocer los hechos, el suceeso del dia, la noticia Cierto que el mejor periodista será siempre el que saque de los hechos ciertos la secuencia lógica mas oportuna y conforme con la opinion; pero lo que dá vida á la prensa es ese cuadro activo y entusiasta de muchachos que mañana y noche se desparraman por Madrid en busca de la informacion que ha de constituir la sávia del periódico.

M.C.D.2020

Con esto ha llegado á tal extremo el furor de competencia que los reporters no se detienen ante puerta alguna, y penetran en todo recinto donde hay algo q' inquirir. Cada cual se desvive por adelantarse á sus compañeros, sin que esta emulacion destruya la fraternidad que entre todos ellos existe. Si se trata de algun acto palatino, les vereis introducirse por las galerias y escaleras del Palacio llegando hasta donde lo permite la etiqueta, para ver quien entra y sale, y preguntar á todo el que quiere responder. Si no pueden averiguar nada importante, describen los uniformes de los personajes y dignatarios de la corte. los trajes de las damas, y el brillo y gala de las multitudes palaciegas, que multitudes son tambien estas.

En las ceremonias religiosas, penetran hasta la sacristia, y en los casos interesantes de informacion judicial, acosan á los jueces y escribanos, interrogan á los testigos antes que lo haga el juez, celebran *interviews* con los criminales, si pueden, y si nada de esto se les permite, describen el aspecto del lugar en que ocurrió el crímen, ó relatan largas conversaciones con personas que conocieron y trataron, á la familia del interfecto ó al interfecto mismo.

Pero cuando despliegan toda su actividad, toda su astucia y manejan con mas perfeccion el gancho de la noticia es cuando hay agitacion política, y probabilidades de cambio en el alto personal político. Los reporters invaden la morada del Presidente del consejo, y acometen á este al entrar y al salir, si no pueden perseguirle hasta su propio despacho. Naturalmente, en esto como en todo hay privilegiados, periodistas de mucha experiencia y autoridad en el oficio, á los cuales se permite penetrar donde no penetran los aspirantes. Estos hacen su campaña principalmente en las casas de los personajes con quienes el Presidente ó los ministros celebran conferencias para tratar de componendas políticas. Los periodistas conocen al dedillo; por la estampa de los caballos y la fisonomia de los cocheros, los carruajes de los consejeros de la corona. Con tal conocimiento, fácil les es saber á donde van. Interrogan á los porteros y criados, y algunos, que tienen amistad con este ó el otro prohombre, oyen de sus propios labios lo que se cree digno de pasar á la prensa. Por lo general, el personal periodístico es inteligente, discreto y de una actividad á prueba de distancias.

Concluiré con una breve noticia acerca de la prensa española. Los periódicos de mas circulacion, entre los que se publican en Madrid, son *El Imparcial*, *El Liberal* y *La Correspondencia*. A estos siguen *El Resumen*, *El Globo* y *El Correo*, todos de ideas avanzadas, á escepcion de *La Correspondencia* que no tiene matiz

M.C.D.2020

político, y cultiva la noticia escueta. *El Imparcial y El Liberal*, que son los diarios mas leídss en España, tiran unos setenta mil números próximamente cada uno y entre ambos se sostiene una circulacion bastante activa.

Aunque este año han aumentado su tamaño, siguen vendiéndose al precio ínfimo de cinco céntimos de peseta. Aqui no han podido aclimatarse los periódicos de mucha lectura. Para agradar al público, es preciso que el periódico se componga de artículos cortos y escritos con amenidad, que lo serio se mezcle con lo humorístico, que la noticia ocupe espacio preferente, y que se trate con prolijidad de detalles y variedad de matices todo asunto que repentinamente ocupe la atencion pública. Las disertaciones extensas, en estilo declamatorio y masacote no tienen aceptacion. El público ama la brevedad, la gracia, lo epigramático, y la apreciacion real de las cosas, sin fantasmagorias. Nuestros periódicos llaman la atencion fuera de España por su corto tamaño y por su baratura. A esto se debe la enorme difucion de la lectura de periódicos del 68 acá. No discutiré si es mejor ó peor el periódico largo: tengo por indudable que no es posible aclimatarlo en España.

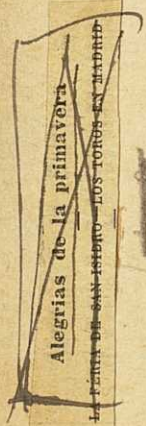
Los conservadores han descuidado en los últimos años su prensa, y hoy se encuentran sin elementos polémicos con que contrarestar el empuje de los órganos liberales. Subsiste *La Epoca*, periódico chapado á la antigua, bien escrito, nutrido de lectura, de precio relativamente alto. Pero á esto quizás debe su escasa circulacion. No se vende por las calles, y aunque se sostiene holgadamente con su antigua y abundante suscricion, esto no basta hoy para influir de un modo decisivo en el sentimienta público: Los demás órganos conservadores no tienen la autoridad de *La Epoca* ni la circulacion de la prensa liberal, de lo que resulta cierta desproporcion de fuerzas para el partido que aspira á sustituir á los liberales.

En otra ocasion hablaré algo mas de la prensa, sin omitir la de provincias, que cuenta con algunos órganos de indudable importancia.

B. PEREZ GALDÓS.

M.C.D.2020

Alegrías de la primavera



Señor Director:

El buen tiempo devuelve á Madrid su alegria tras un invierno crudísimo, desdichado y mortífero. Aunque la palabra *buen tiempo* tiene en el caso presente su significativo convencional, llamemos asi á la conclusion de los destemplados frios de los meses anteriores. El tiempo no es bueno en realidad de verdad, porque hace demasiado calor; pero lo aceptamos como tal, y *nos echamos á la calle* ávidos de respirar el aire libre, y de ejescitar nuestros músculos entumecidos por un largo y forzado reposo.

Mayo es propiamente la *season* de Madrid, pues en dicho mes llega esta Villa á su máximun de animacion y bullicio. Tiene fama Octubre de ser delicioso en esta romeria; pero las ventajas de dicho mes, bajo el punto de vista atmósferico, no bastan á darle la primacia de la animacion, opónense á ello razones de un órden económico, y véase como la economia política ó mas bien personal se enlaza con la meteorologia. Me explicaré, Octubre es la época del regreso de baños y excursiones al extrangero y litoral *la rentrée* como dicen en Francia. Siendo los viajes y las temporadas balnearias sumamente dispendiosas, las familias madrileñas regresan á sus hogares con poco dinero, y de aquí resulta que las fiestas y diversiones acusen las deficiencias de la hacienda particular.

Los dos meses que transcurren desde el 15 de Abril al 15 de Junio, se distinguen por un aumento considerable del gasto personal. No sé si hay mas dinero en esos meses; pero es indudable que corre mas. El comercio menudo ve aumentadas sus ventas, sin duda por la renovacion de vestidos que exije el cambio de estacion, y la escitacion primaveral determina mayor consumo en el órden alimenticio y de bebidas. Comienzan las férias de los pueblos, y las férias determinan los viajes. Las compañias de ferrocarriles empiezan en estos meses á resarcirse del marasmo de la temporada invernal. El Mediodia es la gran atraccion de Abril. Sevilla convoca á media España con su féria de universal renombre. Luego siguen las de Córdoba y Utrera, el Córpus de Granada, has a que llega el verano, y la emigracion se dirije al Norte.

La féria de San Isidro en Madrid, es sin género de duda la base de la animacion de la capital de España, en esta temporada. No hay en dicha féria transacciones de ganado: no se compran en ella mas que botijos, rosquillas, y pitos del Santo; y sin embargo es una de las que atraen mas gen-

M.C.D.2020

te de todos los confines de la península. El encanto de Madrid durante todo Mayo, no consiste precisamente en los ventorrillos de la célebre pradera; consiste en que Mayo ofrece á los forasteros innumerables diversiones y entretenimientos. Y este año será excepcional porque tendremos exposición de Bellas Artes, y festejos extraordinarios, dispuestos por el ayuntamiento á fin de resarcir al comercio y á la industria de la enorme paralización del invierno que acaba de transcurrir.

Hay que reconocer que lo que mas apasiona á la multitud es la fiesta nacional, los toros, el terrible y dramático *sport*, contra el cual se ha declamado tanto, y que continúa resistiendo á todas las propagandas. Los toros ejercen y ejercerán durante mucho tiempo sobre la multitud fascinacion poderosa. La temporada de Madrid, que principia el primer dia de Pascua y no concluye hasta muy adelantado el verano, atrae á los aficionados de toda España, y es un elemento de animacion del cual no se puede tener idea en los paises que desconocen semejante espectáculo. Si la alegría es conveniente á los pueblos, si ese estado de excitacion expansiva es útil á las colectividades, como lo es á los individuos, no deben ser combatidas las fiestas de toros, porque ellos son la alegria que estimula la circulacion de la sangre y favorece la energía vital.

Un domingo de toros en Madrid, si el tiempo es bueno y luce con todo su esplendor el sol, en este cielo de incomparable pureza y diafanidad, es el dia mas bello que puede imaginarse para todo el que no esté atacado de melancolía crónica. No es preciso ir á la plaza para participar del general contento: basta recorrer la Puerta del Sol y la calle de Alcalá para encontrarse dentro de la poderosa corriente magnética. Dentro de la plaza, las emociones son ya delirantes, y por mi parte no encuentro gran placer en ellas.

—

M.C.D.2020

Sociedad de conciertos, con Wagner y su escuela, se ha ido á Barcelona.

Los circos ecuestres, con sus ninfas aéreas, sus hermosuras de trapecio, y los mil casos de agilidad ó de fuerza que produce la gimnasia inglesa ó italiana, disputan el público á los espectáculos líricos, y casi casi les llevan ventajas. El calor sofocante arroja de sus casas por tarde y noche á las familias madrileñas. Madrid es el pueblo del mundo donde mas se pasea y donde menos se va al campo. El paseo que podriamos llamar oficial, consistente en exhibir la personalidad en sitio de público recreo, en ninguna parte tiene mas desarrollo que aquí. No hay en el mundo una calle de Alcalá que parezca domingo todos los dias de la semana. Para esta ventajosa calle, como para Recoletos, el Prado y Retiro, no hay días laborables. Ninguna tarde del año se ven desanimadas. Da gusto recorrerla de un extremo á otro, y ver tanto semblante rebosando satisfaccion. Las conversaciones suelen ser, en esta hora plácida del paseo, de una insustancialidad deliciosa. Se habla de los *niños vendidos* sin dar gran crédito á lo que dice la prensa. Se comenta el *crimen del dia* acumulando todas las circunstancias atenuantes sobre la persona del criminal. Se habla mas de las torpezas de los jueces para descubrir los delitos que de la pervesidad de los reos para cometerlos. Se habla de política con un excepticismo que no deja lugar á duda sobre la inutilidad de todas las instituciones existentes.

Divagando por sitios menos céntricos, hallo á Madrid encantador, alegre como nunca, todo luz, frescura, animacion. Es la época de la fresa.

Imposible dejar de clasificar las épocas del año por la fruta que en ellos abunda. Los dias de la fresa son risueños, todo Mayo, parte de Junio, dias de toros y forasteros, de trajes ligeritos y de mucho barullo por las calles. Bien distinta es la época de los melones, allá por Octubre, cuando se abre la Universidad y empiezan á venir á Madrid los caciques que olfatean la apertura de las Cortes. Pasada la deliciosa etapa de la fresa, viene la de las cerezas y los albaricoques, tambien bonita en sus comienzos, porque despues aprieta el calor y no hay quien pare en este pueblo, que es un freidero. El verano hace un paréntesis en la vida normal de todo madrileño que disfruta de un mediano bienestar. La emigracion se impone, y ya no hay que volver á Madrid hasta la época de las uvas de albillo, la mejor uva del mundo, segun he dicho en otra ocasion. Dejando para otra coyuntura la descripcion acabada de la capital de España *segun los tipos de fruta* que se venden en los mercados, sigo el vistazo que doy á las animadas calles, costanillas y plazuelas de esta extraña villa, tan imperfecta, con imperfeccion irremediable, bajo algunos puntos de vista, tan alegre y hospitalaria siempre. El Madrid social lleva no poca ventaja al Madrid urbano, á pesar de los evidentes progresos que en este se advierten. Pero cuantas reformas pueden idear el arte y la ciencia no variarán el suelo en que el testarudo Felipe asentó su corte, suelo por demás ingrato, irregular, compuesto de lomas arenosas, sin vegetacion, con escasos aunque muy buenos manantiales de agua potable.

M.C.D.2020

M.C.D.2020

Hoy por hoy, Madrid ha tomado un desarrollo grande; pero este, si continúa, no podrá pasar de ciertos límites, impuestos por la naturaleza. Aun suponiendo que la industria y el comercio, lo que no es probable, tomaran incremento, no se concibe cómo podrían vivir aquí un millon de madrileños. Dos millones sería ya cifra absolutamente imposible. Un incremento rápido de la poblacion plantearia un árduo problema pues la eliminacion de las aguas impuras no podria hacerse en el Manzanares, (del cual se dice que en verano hay que regarlo para que no levante polvo), y habria que canalizar en busca del Jarama ó del Tajo. Madrid crece y crece. Los edificios públicos aumentan de dia en dia, y las casas nuevas de vecindad son tantas, que aterra ver cómo se improvisan barrios de colmena, en los cuales se apiñarán las generaciones futuras, empujadas por la presente. La poblacion nueva resulta en su caserío tan densa como la antigua, y el hormiguero toma proporciones alarmantes. Luego vendrán los higienistas á medir á cada vecino los metros cúbicos de aire que le corresponden; pero entonces el mal no tendrá ya remedio, porque no se pueden derribar arrabales enteros todos los dias. Entre los edificios públicos, encuentro, además de la Biblioteca, en que se halla instalada la Exposicion Histórica, la nueva Estacion de Atocha, que sirve los ferro-carriles del Mediodía, Valencia y Barcelona, la nueva Bolsa, inaugurada estos dias, el hospital de San Juan de Dios, el Hospital Militar, en término de Carabanchel, el el cuartel de María Cristina, y otros de menor importancia.

A propósito de la Exposicion Histórica, que tan poderosamente llama la atencion del mundo entero, es muy general la opinion de que debe declararse permanente, es decir, que los riquísimos objetos allí presentados, procedentes los mas del tesoro de las catedrales, no deben volver á su destino. Se teme, y con razon, que la pobreza de nuestro clero, tentada por la codiciosa opulencia de los anticuarios extranjeros, nos prive de aquellos tesoros inapreciables. Se quiere que el gobierno adopte medidas semejantes á las que rigen en Italia, donde el Estado tiene el derecho de tanteo sobre toda obra de arte que sale á la venta, ya esa propiedad del clero, de las corporaciones, y aun de particulares.

Realmente, es lastimoso que las preciosidades de extraordinario valor y de inaudita belleza que se exhiben en el palacio de la Biblioteca no continúen allí, para estudio de los artistas, para recreo de todo el mundo. La cuestion es difícil de resolver, porque los cabildos de las catedrales reclaman y reclamarán siempre lo que solo á título de devolucion entregaron. La exposicion tiene que deshacerse; pero al propio tiempo, está fuera de duda que los cabildos no pueden deshacerse de ningun objeto destinado al culto sin permiso del Estado. Fácilmente podria este intervenir los actos del clero catedral; pero ¿qué intervencion eficaz cabe en el clero parroquial, mayormente en esa multitud de iglesias, capillas y santuarios que existen en todas las comarcas de esta religiosa nacion? Infinitos objetos de orfebrería, pinturas esculturas, cornucopias, arcones, telas admirables, que hoy enriquecen el *Kensington Museum*, y el Museo

M.C.D.2020

del Louvre, proceden de los empobrecidos templos españoles. Los infelices conventos de monjas, entre los cuales hay muchos que viven de milagro se han despojado de sus tesoros artísticos para que las comunidades pudieran vivir. En nuestros tiempos, la liquidacion religiosa, es un hecho incontrovertible y contra el cual nada pueden las declamaciones sentimentales de los creyentes mas ó menos sinceros. La vida claustral, sobre todo, se acaba sin remedio. Los particulares, como antaño sucedia, no la sostienen con los donativos y mandas piadosas; es rarísima ya la persona de alta posicion que hoy aporta á la comunidad un vallioso dote: y por fin el Estado, con la balumba de atenciones que sobre él pesan, no puede atender á las pobrecitas esposas del Señor, que perecen de hambre en los históricos monasterios, algunos de inapreciables valor artístico é histórico. Realmente, es un milagro cómo viven aquellos míseras damas, y comor al par que sus existencias, van sosteniendo con más apuros y privaciones las casas en que viven, para que no caigan y se desmoronen ante la accion implacable del tiempo. En la última temporada que pasé en Toledo, tuve empeño especial en conocer todos los conventos de monjas que en aquella monumental ciudad subsisten habitados. Sino recuerdo mal, son quince, y en la mayor parte de ellos no hay mas que dos docenas de religiosas. Los vi todos; refiérome á las iglesias, que en el interior claustral no es posible penetrar. Pero aun ver las iglesias y examinarlos detenidamente es cosa muy difícil, porque solo se abren á las cinco de la mañana en verano, y están abiertos el tiempo necesario para la misa rezada, único acto del culto que su pobreza permite á las actuales reclusas. Hay convento en que solo se celebra los domingos. Para visitar las iglesias á otra hora, es preciso buscar una recomendacion para el capellan ó entenderse con el sacristan, que para casos tales obtiene de la Madre Superiora permiso para abrir á horas extraordinarias. Por lo comun, las buenas señoras no ponen obstáculos á los visitantes; al contrario, gustan de que gente forastera examine y admire las hermosuras que aquellas humildes iglesias atesoran, y no pierden ocasion de sacar partido de la visita, si por acaso va entre los expedicionarios alguna persona que puede favorecer sus menguados intereses. Vagando como sombras por el coro bajo, envuelto en penumbra misteriosa atisban al forastero, se enteran, no sè cómo ni por qué medios, de su calidad y nombres de las personas, y como entre estas haya alguna que desempeñe cargo oficial ó parlamentario, no pierden ripio, y entablan conversacion con èl, y con frase melosa y suplicante le ruegan interponga sus buenos oficios con el ministro de Gracia y Justicia para que conceda á la comunidad alguna mísera suma que necesitan para componer el tejado del convento.

M.C.D.2020

Da dolor oir los relatos que hacen del deplorable estado del edificio. En este se han podrido las vigas del techo, y las infelices están amenazadas de morir aplastadas el mejor día; en aquel se desploma un muro, dejando al descubierto la mitad de la celda. Naturalmente, el ministro no puede atender estas reclamaciones, porque la cantidad presupuesta para reparación de templos es muy reducida, y como todos los conventos de monjas se desmoronan á la vez, porque todos son viejos y están mal atendidos, resulta que los desgraciadas reclusas no pueden ver atendidas sus peticiones.

Honda tristeza deja en el ánimo el espectáculo de aquellas venerables casas... Es un mundo que se acaba, que desaparecerá totalmente bien pronto. Toda grandeza terminada infunde piedad y respeto. ¡Pobres monjas! Ayer opulencia, arte, culto espléndido, fé; hoy abandono, miseria, ruinas, polvo, escepticismo.

B. PEREZ GALDÓS.

Madrid 10 de Mayo 93.

M.C.D.2020

134
Portadilla

Tipos

M.C.D.2020

El coleccionista

COLECCIONISMO

Santander, Mayo 30 de 1923.

Señor Director de LA PRENSA.

De todas las pasiones inofensivas de nuestra época, la mejor sin duda es el coleccionismo, que en ocasiones resulta de grande utilidad. No sé si en los siglos medios y en el Renacimiento existió la monomanía de las colecciones. Es creible que sí. Por de pronto, las bibliotecas fruto son de aquella pasion, y fruto preciadísimo: pero no se sabe que existiese quien se pasara la vida juntando objetos de un órden caprichoso. La creacion de los Museos, enteramente moderna, ha traido sin duda el gusto por los museitos particulares, ya sean de sellos, ya de cajas de cerillas, ya de botones. Antaño, los ricos llenaban sus casas de cuadros, acaso de armaduras. Hoy, hasta los pobres se ven tocados de la manía de reunir y clasificar cachivaches de cualquier órden. El entretenimiento que de ello resulta absorbe por completo el espíritu y aleja las malas ideas. Verdad que en algunos casos la monomanía acaba por ser perniciosa, porque todo el tiempo es poco para ella, y personas hay que marean á Cristo Padre con la investigacion de las baratijas que son objeto de sus ansias.

Los coleccionadores de antigüedades concluyen á veces por perder uno o mas tornillos de la cabeza, pues la arqueología es quizás la ciencia que mas fácilmente perturba el cerebro. Se empieza por poco, por reunir algunos ejemplares de armas, ó de cacerolas, ó de lámparas, y luego viene el estudio comparativo, el desentrañar las fuentes históricas para dar á cada época lo suyo, y no confundir á Roma con Cartago, ni el siglo XIII con el XVII. El coleccionador que llega á tomar muy á pechos estas cuestiones, concluye por saber mucho; pero tambien por volverse loco y volver locos á cuantos le rodean. A medida que aumenta su ciencia, crecen sus dudas; sabe elegir, sabe clasificar; no confundirá una época con otra, verá una sarten, y al momento conocerá si en ella frieron romanos ó godos; pero no se verá nunca libre del ánsia de poseer rarezas, ni del tormento que le produce el verlas en otras manos. Coleccionadores han existido, tan ciegamente dominados por la pasion, que de hombres pacíficos y bonachones se han convertido en criminales. Por un libro raro, ejemplar único, han perdido el sentido de la propiedad nombres virtuosísimos incapaces de sustraer el valor de un alfiler. No quiero hablar de los que han gastado toda su fortuna y algo mas en almacenar objetos de antaño. Verdad que la ciencia y el arte van siempre ganando, y que al fin la coleccion vá á parar á los museos nacionales, donde su utilidad es manifiesta.

M.C.D.2020

Los bibliómanos, los coleccionistas de monedas han abundado siempre en España. Unos y otros se han pasado la vida reuniendo materiales para la historia. Los que allegan estampas, cuadros, miniaturas, armas, joyas, cacharros, tambien prestan un gran servicio á las artes decorativas y ayudan al conocimiento de las edades por los accesorios de la vista.

No resulta tan clara la utilidad de los que pasan la vida revolviendo los puestos del Rastro para coleccionar tapas de libros, botones, herraduras, suelas de zapatos, y otras chucherias. Para que esta mania sea fecunda, es preciso que la informe un criterio arqueológico. Hay en Segovia un sastre, llamado Duque, hombre sin antecedentes literarios pero de tal constancia y con tal instinto de la ciencia arqueólogica, que ha sabido reunir la coleccion de clavos mas notable que creo existe en el mundo. Duque ha recorrido todos los pueblos de la provincia, escudriñando sin desmayar, adquiriendo como ha podido sus riquezas, consistentes en esos hermosos clavos de forja que adornan y refuerzan los largueros de las puertas antiguas. La coleccion es tan numerosa y variada, y con tanta inteligencia está clasificada y exhibida, que vale hoy un dineral, y, si no me engaño, su poseedor ha recibido proposiciones del Museo británico para adquirirla.

Otros ejemplos hay aquí de esta paciencia coleccionista. Las estampas de Calderera, las armas del general Nogués, los herrajes de otro célebre anticuario cuyo nombre no recuerdo, son ó serán gala de nuestros museos.

Pero ningun aspecto de la mania coleccionista es tan notable como el que sirvió de fundamento al Museo Romero Ortiz, de valor histórico extraordinario, por ser, no una exhibicion de objetos pertenecientes á un mismo órden, sinó de cosas diversas, de valor nulo en si, pero que lo tienen grande por haber pertenecido á personajes misteriosos, ó tener alguna conexion con acontecimientos de importancia. Véase la muestra: el tambor sobre el cual se firmó el convenio de Vergara; el cuello ensangrentado que llevaba puesto D. Enrique de Borbon cuando le matò en duelo, de un balazo, el duque de Montpensier; la cuna de la reina Isabel; el puñal con que Merino hirió á esta señora en 1852, la bandera negra que izaron los cantonales en Cartagena, y qué sé yo, mil y mil objetos que no es facil enumerar de memoria. Y que el señor Romero Ortiz, hombre tan probo como ilustrado, no se descuidaba de asegurarse de la autenticidad de las joyas, que joyas son, de su museo, y nadie que examine aquel histórico Rastro, podrá dudar que en él impera la verdad.

Los verdaderos dioses del coleccionismo, son esos ricachos que consagran su fortuna á satisfacer la pasion que les domina: por ejemplo, el famoso inglès Soltnig, sujeto muy original y si se quiere extravagante, que posee uno de los mas notables museos particulares del mundo. Es hombre de costumbres sencillisimas, que vive modestamente, y se pasa la vida viajando en busca de ventas y subastas para adquirir objetos de valor. Porcelanas, bronces, tapices, cuadros, todo superior, componen esta colec-

M.C.D.2020

cion, que Mr. Solting ha instalado en una sala alquilada para el caso el Museo de Kensington. Otra extravagancia que no comprendemos acá: poseer tales maravillas y no tenerlas en su propia casa. Pero el inglés en cuestion vive con modestia suma, y no le caben en su vivienda las preciosidades que atesora.

Como he dicho, asiste á todas las subastas de importancia que en el mundo se verifican, y como se lleva por delante grandes remesas de libras esterlinas, puja sin miedo y lo mejor es siempre suyo. Las naciones mismas le han cogido miedo, y cuando desean adquirir algo para los museos públicos, lo primero que tienen que hacer es entenderse con Solting para que no puje.

Posee, segun dicen, verdaderas maravillas. Hace pocos dias compró un plato por valor de *sesenta mil* francos, ¡què tal platito será! En una subasta que se verificó en París el 15 del corriente, hizo compras por valor de doscientos mil francos. Y el hombre que tal hace vive en el cuarto de un hotel y come en un *restaurant* barato, como cualquier empleado de corto sueldo.

Los grandes banqueros y agiotistas suelen distraerse del tráfago de los negocios, con el coleccionismo, que además satisface su orgullo y les da aires de Mecenas. Salamanca tuvo una soberbia coleccion de cuadros, otra de cerámica pompeyana. Las mil preciosidades que ostentaba en sus salones el palacio de Vista Alegre, se han esparcido ya por todo el mundo.

El coleccionismo tiene siempre por término la subasta, pues rara vez pueden los herederos y partícipes de esas grandes fortunas conservar decorosamente riquezas que no producen rentas. La desamortizacion se impone; viene la subasta y los tesoros acumulados por el *amateur* se reparten entre otras galerías particulares, ó pasan á enriquecer las públicas. El Estado lo absorbe todo al fin y al cabo, y los coleccionistas particulares son inconscientemente las hormigas de los museos oficiales.

Recientemente, se ha verificado en París la subasta de las antigüedades reunidas por el famoso Spittzer, y en diez y seis dias se hicieron ventas por valor de mas de *cinco millones* de francos. Por una botella árabe siglo XV, ha habido hombre capaz de dar la friolera de *doce mil* francos. ¡Qué será esa botella, y que extraordinarios méritos tendrá! Los que no somos arqueólogos nos asombramos de esto.

Si una botella de vidrio vale doce mil francos ¿qué vale un cuadro de Velazquez o de Rafael? Digan lo que quieran, en esto de la arqueología hay mucho de demencia. Por una lámpara morisca ha dado el Louvre *siete mil* francos, y una copa de vidrio, que al coleccionista le habia costado *cincuenta y cinco* francos, encontró comprador por *cinco mil duros*. ¡Y luego dicen que no hay dinero! De estas extravagancias, lo que resulta es que dinero está tirado sin que nadie lo quiera, ó que los poseedores de él gustan mas de verlo en ajenas manos que en las propias.

Todas estas compras y ventas son hoy muy peligrosas, porque se ha desarrollado de un modo alarmante el arte de las falsifi-

M.C.D.2020

138

aciones. En Nápoles hacen las estatuitas pompeyanas con tal perfeccion, que parecen recien salidas de las excavaciones, con los deterioros causados por la humedad y el tiempo. No hablo de la falsificacion de códices, que este es arte magistralmente ejercido aquí y allí por hábiles rebuscadores de papeles viejos. Las ánforas griegas, *del tiempo de la batalla de Salamina*, se hacen en Atenas con tal maestría, que le dan el chasco al mas pintado. No se diga de armaduras milanesas, ni de espadas toledanas, ni de mayólicas.

Eso está ya al alcance de los industriales de menor cuantía. Como ejemplo del género, en el ramo de manuscritos, se citará eternamente el caso de Shapira, el judío de Jerusalen que falsificó un *Pentateuco* en lengua siriaca, y pidió por él al Museo Británico la bicoca de un millon de francos. Lo peor fué que estuvo en un tris que se los dieran. Tan bien preparado estaba el negocio. No cuento detalladamente el caso, porque es muy sabido de todo el mundo: como que la prensa inglesa, durante un año, no hablaba de otra cosa.

—

El coleccionismo en pequeña escala nos ofrece ejemplos sin número de pasiones inocentes en el seno de las familias mas modestas. Las colecciones de sellos son de ritual en las costumbres infantiles, y hay que convenir en que dan cierto barniz de ilustracion á los pequeñuelos, que de este modo se enteran de una de las partes mas enfadosas de la ciencia geográfica. Signo es de nuestra edad crítica este afan de conocimiento que invade tambien á la infancia, apartándola de las travesuras que eran antaño la desesperacion de los padres. Pero debemos reconocer que no por estos síntomas externos de formalidad son los chicos de hoy mejores que los de la generacion pasada.

Tambien las personas mayores suelen darse á esta pasion de los sellos, y hay colecciones hermosas, que, aparte del valor material, pueden parangonarse con las de numismática. En el extranjero, la monomanía es mas extensa é intensa que aquí, y los albums de filatelia son verdaderos museos. La fiebre coleccionista tiene además ramificaciones extravagantes, como verbi gracia, el coleccionar papeletas de defuncion, prospectos, y lo que en lenguaje *técnico* se llama *varios*, que es toda clase de impresos pequeños. En esquelas de funerales y entierros, tengo entendido que hay en Madrid una coleccion que da quince y raya á todas las de su género; y si no estoy equivocado, el ingeniosísimo doctor Thebussen, maestro en el estilo familiar epistolar, insigne tratadista de arte culinario y de filatelia, posee la mas rica y entretenida coleccion que en el mundo existe de..... *menús* de comidas. Este graciosísimo y laborioso doctor, es un erudito de cosas que hasta ahora no habian sido objeto de la erudicion. Asuntos de correos, de fórmulas de urbanidad, de apellidos, de comidas antiguas, modernas, dan á su pluma, como á su conversacion un donaire extraordinario y un interés inmenso. Y no es hombre que se hace de rogar para dejar correr la

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

M.C.D.2020

inagotable vena de su gracejo y de su sabiduría, pues responde galantemente á cuantas consultas se le hacen. Es rico: vive en Medina Sidonia (pueblo de la Provincia de Cádiz) en casa solariega, donde tiene gran biblioteca, taller de encuadernaciones y archivo riquísimo de curiosidades en los diversos ramos que cultiva. D. Mariano Pardo Figueroa, conocido en el mundo literario por *El Doctor Thebussen*, es una personalidad sin segundo en nuestros tiempos.

—

Los coleccionistas de verdad han tenido no hace muchos días un plato de gusto con la venta de las últimas riquezas de la casa de Osuna. ¡La casa de Osuna y del Infantado! Su solo nombre despierta ideas de grandeza y de un pasado glorioso. Ninguna casa como esta nos da la impresion de lo transitorio y vano de las humanas grandezas. De aquella poderosa casa, cuyas rentas no eran inferiores á la lista civil de muchos soberanos, ¿qué queda ya? Nada. Todo acabó; todo se deshizo, todo se desvaneció en unos cuantos años. Nunca se pudieron aplicar con mas propiedad los versos

> Las torres que desprecio al aire fueron
> á su gran pesadumbre se rindieron.

Porque los ducados reunidos de Osuna y el Infantado constituian una propiedad territorial inmensa. Y mucha gente de vivir modesto se pregunta: ¿Cómo es posible dilapidar fortuna tan colosal?

No se comprende que se pueda gastar tanto dinero sino arrojándolo á puñados á la calle. Y sin embargo, desde hace cincuenta años, los Estados de Osuna venian gravándose con hipotecas y enredándose en empeños que al fin dieron al traste con tan valiosa propiedad. Sus administradores, que eran siempre los ex-Ministros de Hacienda mas afamados, no pudieron evitar el hundimiento de la casa, y por fin, la depreciacion de las *obligaciones de Osuna* acaba de liquidar tanta riqueza.

El último duque de Osuna, don Mariano Tellez Giron, perfecto caballero, era de una esplendidez tal, que á su lado resultaban modelo de economía los mas fastuosos próceres ingleses y rusos.

Se contaban de él mil historias de munificencia, algunas de las cuales son verdad, otras leyendas. La mente popular veia en el duque algo como un califa de Bagdad ó soberano maravilloso de las Mil y una noches. Decian que en sus palacios de Madrid, Guadalajara, Osuna, Gandia, Alameda, Cogolludo, etc., habia todos los dias del año mesa puesta para veinte convidados. Desempeñó durante muchos años la embajada de Rusia, sin cobrar sueldo, se entiende, y eclipsando con su fastuosidad á los de la aristocracia de San Petersburgo.

Era grande amigo del Emperador Nicolás, á quien acompañaba en sus cacerías. Se contaban mil consejas extravagantes, por ejemplo, que en cierta ocasion, por complacer al Czar, habia pagado un tren especial de Madrid á San Petersburgo con el exclusivo objeto de conducir uno ó dos perros. En su castillo de Beauraing, en Bélgica, que fué propiedad del conde

M.C.D.2020

CASINO DE AUTORES
DRAMÁTICOS Y LÍRICOS

SEVILLA, 16.—MADRID

M.C.D.2020

Egmont, daba fiestas espléndidas, y en su palacio de Madrid, cuando acá venía, también. Casó, ya viejo, con una princesa de Salm-Salm, parienta suya; murió hace algunos años, cuando ya los estados de Osuna y el Infantado eran lastimosa ruina.

Toda la propiedad territorial que poseía en España y Bélgica ha pasado á manos de los acreedores, el palacio del Infantado ha sido adquirido por el Ayuntamiento, después de sacado el preciosísimo archivo, hoy perteneciente al Gobierno. Los cuadros y tapices, las armaduras en museos extranjeros estarán; todo se ha ido liquidando, y últimamente salieron á pública subasta algunas vagillas con las armas de la casa, los coches, las casullas y cálices de la iglesia de Gandía, y hasta los trapos de cocina, que no debían de ser trapos de cocina como los de todo el mundo, porque alcanzaron precios relativamente altos. Entre las vagillas las había encerradas en magníficos estuches, y se usaban cuando el duque iba de viaje.

Todo acabó; todo disperso y llevado de mano en mano ¡hasta los trapos de la cocina! ¡Qué leccion! Así ha concluido la casa que, en vida de don Pedro Tellez Girón, el penúltimo duque, representaba una riqueza saneada, cuyas rentas casi equivalían á las de la corona! La riqueza subsiste. ¿Dónde está? Con sus restos dispersos se formarán quizás nuevos estados burgueses, que el tiempo deshará otra vez. Y la oleada seguirá por los siglos de los siglos.

B. PEREZ GALDÓS.

M.C.D.2020

M.C.D.2020

El parlamentarista

ESPAÑA

Correspondencia especial para LA PRENSA

BOSQUEJOS PARLAMENTARIOS

EL CONGRESO—SALON DE CONFERENCIAS—GRUPOS PERMANENTES Y ACCIDENTALES—SALON DE SESIONES—LAS TRIBUNAS.

Mayo 16 de 1893.

Señor Director de LA PRENSA.

Mayo 20/1893

La sesion de tres dias y tres noches en la Cámara popular, el obstruccionismo que la ha motivado, y la plaga de discursos que es consiguiente, reverdecen la cuestion del parlamentarismo, y de si es ó no conveniente la conservacion de un sistema en que la accion gubernativa se ahoga en un diluvio de palabras. Personas hay de espíritu muy liberal y de rectas intenciones que no ven ya con simpatía el famoso sistema y desean su radical reforma. No se ha demostrado, ni mucho menos, que el parlamentarismo, tal como lo practicamos ahora, sea un manantial de felicidades para los pueblos, ni que el principio de la soberanía nacional haya encontrado su forma definitiva. En la conciencia de todo el mundo está que el actual reglamento de las Cámaras es un puro desatino; pero nadie se atreve á poner la mano en él. Es mas; no se ha llegado á encontrar la fórmula de la reforma del tal reglamento. Que hay que poner diques á la palabra es indudable; que urge vigorizar la iniciativa de los gobiernos tambien parece demostrado; que la representacion nacional debe manifestarse de un modo mas práctico y eficaz no tiene duda; pero no hemos visto aparecer todavía el Colon que nos descubra ese hermoso mundo del nuevo organismo parlamentario. Sabemos que existe: nos lo demuestra el mismo malestar presente. Lo que desconocemos es el camino para ir á él.

No incurriré en la vulgaridad de comparar las instituciones, ó mas bien costumbres parlamentarias de Inglaterra con las de por acá. Todo el mundo sabe que allí las cosas son muy distintas, y que lo mismo que es aquí deplorable resulta allá útil y práctico. Hasta los niños de la escuela saben que en las Cámaras británicas, el aluvion de la palabra tiene su mejor dique en la prudencia de los oradores, que allí el *Specker* es un cargo puramente reglamentario, no político, que los vice-presidentes no son candidatos indispensables á Ministros, que los secretarios son pura y simplemente empleados de la casa, que las secciones no existen con el barullo de intrigas y combinaciones que por acá tenemos; en fin, que aún aquello en que la semejanza entre uno y otro país es completa, allí resulta bien, como aquí resulta mal, de donde se deduce que las personas, y no las leyes son las que en primer término deben reformarse. Pero dejemos esto. No quiero insistir en cosas sabidas de todo el mundo.

El interior de nuestra Cámara popular, los hábitos y rutinas de aquella casa, todo lo material y fácilmente apreciable á la vista serán objeto de esta crónica. La tarea no es difícil para quien ha concurrido asidua-

Crónica

M.C.D.2020

mente dia por dia, durante cinco años, á los pasillos, salones y rojos escaños del Congreso. No dudo que gran parte de lo que allí se vé no difiere de lo que existe en las Cámaras de otros países; pero algo habrá tambien de peculiar y caraterístico. Esto precisamente es lo que procuraré no se me escape en la descripcion que sigue.

El edificio en que está instalado el Congreso es nuevo y malo. Apenas cuenta treinta años: fué construido expresamente para su actual destino, y ya andan locos todos los presidentes buscando medios hábiles de hacer otro nuevo. No tiene luces, ni ventilacion, ni holgura; no tiene mas que lujo, un lujo algo reñido con la comodidad y aun con la elegancia.

—

La dotacion del Congreso no es un grano de anis. Las Cámaras poseen recursos para ostentar dignamente su representacion. Esa parte importante de la soberania, vive con decoro y no deja de lucir cierto aparato de majestad reinante cuando hay ocasion para ello. Gobierna la casa una comision de diputados, con el presidente. Dicha comision, no se limita á distribuir la dotacion de la casa, ni á vigilar los gastos. Ejerce tambien las funciones de Mecenas, protegiendo en cierta medida las artes y las letras. El Congreso y Senado compran, pues, cuadros, de los primeros artistas, y aún de los segundos y terceros, y las bibliotecas de una y otra Cámara destinan parte de sus fondos á adquirir obras de este y el otro autor que lo solicita, dándose el caso de que mas de una, y mas de cuatro veces se compran libros de muy dudoso mérito, y hasta ediciones enteras cuyo destino es podrirse en los desvanes de la casa.

El presidente tiene tres habitaciones muy hermosas, para su despacho, y otras tres los Ministros; esta série de estancias, decoradas con lujo y *comfort*, son lo mejorcito de la casa. Lo demas lo ocupan la secretaria, la biblioteca y archivo, la redaccion del diario, las secciones, y por fin el llamado «Salon de Conferencias», y el de sesiones, que es donde está el principal interés del edificio, y de.... la institucion.

El Salon de Conferencias equivale á cualquiera de las salas de conversacion que hay en cualquier casino. Es una espaciosa cuadra con luz zenital. Su decorado no carece de pretensiones arquitectónicas, del estilo académico del reinado de Isabel II, con los retratos de los presidentes en el friso, y anchas puertas laterales que comunican con los escritorios, cantina y pasillos. Allí, en dias de sesion animada, no se puede dar un paso sin tropezar con diversos grupos, compuestos de diputados que son diputados que fueron, periodistas, y multitud de personas, entre las cuales hay algunas que se pasan todo el santo dia en aquellos divanes platicando dulcemente sobre todo lo que salta, sea politica, sea cualquier comidilla social y anecdótica. Son ex-Gobernadores de Provincia, candidatos derrotados en las últimas elecciones, pretendientes fosilizados por la ineficacia de sus gestiones, ó personas de indefinida filiacion política, que van allí por pura afícion, por dilettantismo, sin meterse en honduras, cosa en verdad extraña y que prueba la enorme variedad de los gustos humanos.

M.C.D.2020

M.C.D.2020

En dias de agitacion parlamentaria, se condensa en el Salon de Conferencias todo el interés psicológico, digámoslo así, de la vida de las Cámaras. Es aquella la vida interna, y la sesion queda reducida á la expresion oficial é hipócrita de las ideas y de las pasiones. En tales dias, si la cuestion que agita á toda aquella gente es una disidencia en la mayoria, los grupos y la miríada que en torno á ellos se forma llegan á su mayor intensidad. Por lo comun, la discusion de una ley, aunque entrañe la mayor gravedad, no levanta gran tumulto, si al propio tiempo no produce algun trastorno de caracter personal, y divisiones en la mayoria, piques entre los ministros, disgusto ó mal humor del presidente de la Cámara. Cuando esto ocurre, los jefes de grupo, los guerrilleros parlamentarios, que trabajan con los ejércitos si les conviene, ó se bandean solos, molestando con emboscadas y asaltos imprevistos á las fuerzas regulares, son los que dán al Salon de conferencias el caracter de plaza pública. Pero hay que hacer constar que aún siendo personales las cuestiones que tal agitacion produce, rara vez se agria la palabra en los labios de aquellos señores. Es muy raro que se suscite en tales coloquios una de esas querellas que acaban á trastazos en una ú otra forma.

Amistosa y casi familiarmente se elabora la intriga, ya sea de las que tienen amplio teatro en la sesion *coram populo*, ya de las que se desarrollan en el tapadijo de las secciones. Pasaron aquellos tiempos en que progresistas y moderados, los dos bandos irreconciliables, tenian partido el campo en el salon, y los unos conferenciaban á la izquierda, los otros á la derecha, sin cambiar una palabra; ni siquiera el saludo. Hoy todos son amigos; á la antigua *division de plaza*, ha sustituido una fraternidad y compañerismo que sancionan en cierto modo la intriga y le quita todo carácter tenebroso. Verdad que este progreso ha desvirtuado un poco los caracteres, relajando la moral política. Pero en cambio, hay la ventaja de que toda trama, por intrincada que sea, se deshace mas fácilmente.

Los periodistas completan la mision de estos grupos, y son en rigor los que le dan toda su gracia. Ellos van en busca de informacion. De allí sale lo que por la noche ó el dia siguiente se escribe bajo el rótulo de *círculos políticos*, ó cosa tal. Los círculos políticos son los grupos del Salon de Conferencias ó del *restaurant*, amen de las reuniones que á última suelen tener los *chicos de la prensa* en algun café ó chocolatería

Entre los periodistas, la fraternidad es mayor aún que entre los diputados. Desde los carlistas á los republicanos, todos son amigos y compinches Hay entre ellos muchachos muy aventajados. El periodismo suele ser aquí, y creo que en todas partes, el noviciado de la política. Muchos redactores de los principales diarios salen á diputados y ocupan despues puestos de importancia. Raro es el hombre político que no haya hecho sus primeras armas en la prensa. Muchos proceden del foro. Tambien hay médicos, ingenieros, arquitectos.

M.C.D.2020

Las informaciones que los periodistas obtienen con esfuerzos de lengua y piés y manos en el Salon de Conferencias, no siempre se ajustan á la verdad. Hay en esto, como en todo, conciencias escrupulosas y conciencias anchas. No puede negarse que la prensa madrileña resulta bien informada en todo lo que es de carácter personal. De fijo no se le escapa si un personaje político esta mas ó menos acatarrado, si habló ó no habló con el Presidente, si está de mal talante porque no le han complacido en tal ó cual cosa. Gracias á un periodismo diligente, y á la febril actividad de los *reporters*, sabemos todas las mañanas multitud de noticias referentes á menudencias de la vida política, que en rigor no interesan á nadie. Pero ellos no tienen la culpa de que en el país no surjan cuestiones de verdadera gravedad; que no tengamos guerra con ninguna Nacion, ni siquiera con Marruecos; que no haya tampoco ninguna cuestion interior concreta de notoria importancia nacional. Por esto, la informacion periodística no es, en buena cuenta, mas que chismografía, manjar propio de paladares estragados.

Los Ministros rara vez son vistos en el Salon, como no sea de paso, y apenas se detienen, porque se formaria en torno de ellos un grupo tan apelmazado, que no podrian dar un paso. El presidente del Consejo (Sagasta) pasa por allí como un relámpago, saludando á todos con su habitual *bonhommie*. Es hombre tan campechano, que se atreven á interrogarle con la mayor franqueza los periodistas mas humildes. Y no es persona que rehuye la familiaridad, pero esta no quebranta en él la estricta discrecion, virtud que posee en alto grado. Dice lo que le conviene, y se calla lo que debe callar. El otro presidente (Cánovas) no es tan accesible á la curiosidad de los periodistas. Son muy pocos los que se atreven á interrogarle, conociendo el mal génio que gasta, y la altaneria que suele usar. Hay *reporters* tan audaces, que intentan asaltar la impenetrable fortaleza del carácter de D. Antonio, mal acostumbrados por la llaneza progresista de D. Práxedes.

—

El salon de sesiones es aburridísimo, cuando el de Conferencias rebosa de animacion y bullanga. Abrese la sesion á las dos, casi siempre sin número bastante de diputados, y si hay alguno que reclame la aplicacion del reglamento, el presidente se vé obligado á aplazar la sesion. Pero esto solo pasa en dias de marejada obstruccionista, y comunmente empieza el debate ante media docena de padres de la patria. La primera parte de la sesion se destina á preguntas, una de las mas calamitosas corruptelas del reglamento, pues se reduce á que los diputados pidan desde su escaño tales ó cuales documentos, que el Ministro promete traer, y luego no los trae, y el otro los vuelve á pedir. Son las preguntas un medio de satisfacer vanidades de campanario, sin mas objeto que hacer en el *Diario de las Sesiones* la preguntita ó la reclamacion para que la lean *los del pueblo* y vean qué interés tan grande inspiran al diputa-

M.C.D.2020

M.C.D.2020

do los asuntos de su distrito. Menudea tambien en esta hora la presentacion de exposiciones. Los Ministros hacen un papel bastante desairado, contestando á tanta impertinencia y prometiendo lo que ya se sabe que no han de cumplir.

Siguen las interpelaciones, entre las cuales las hay de caracter puramente comunal. Las de caracter político ofrecen gran interés. Y por fin se entra en la órden del dia, la discusion de un proyecto de ley, de... Del grado de vehemencia y saña que tenga el debate depende el interés de la sesion. Si no se atraviesa ninguna cuestion personal ó algo que ponga en peligro la vida del Gabinete, la tarde resulta fastidiosa; los escaños están medio vacios y en las tribunas hay poca gente.

Pero si se trata de algo que huela siquiera de lejos á crisis, aunque la cuestion sea en el fondo de las mas baladís, ya tenemos los bancos *au gran complet*, hasta el punto de que hay diputados que no hallan donde sentarse, porque los senadores se apoderan de los huecos sobrantes, y hasta se dificulta el paso para entrar y salir. Hasta los porteros demuestran por lo se discute un interés que no se aviene bien con sus uniformes de servidumbre palatina, y los maceros mismos, rígidos dentro de sus dalmáticas, parecen estátuas de la atencion.

No quiero dejar de decir algo de las tribunas. La pública está casi siempre llena de pueblo. Por San Isidro es difícil penetrar en ella, porque los forasteros que vienen á la féria en los trenes baratos, y son designados con el nombre de *Isidros*, ni á tiros se vuelven á su lugar sin ver las Cortes, y allí se están haciendo cola en la calle del Sordo hasta que les toca el turno y entran, y ocupan su sitio con gran compostura; y allá se están hasta el fin de la funcion, abriendo medio palmo de boca, oyendo con deleitacion lo que se dice, aunque no entiendan una palabra.

En la tribuna diplomática se ven algunos señores que van allí á pasar un ratito, si hablan buenos oradores, y son los únicos instalados con holgura. En las tribunas de órden, y en la de señoras no cabe la punta de un alfiler. Hay señoras de alta estirpe, á quienes bien podemos llamar abonadas, porque no faltan nunca á las sesiones de interés: otras van cuando habla el esposo, el hermano, el primo, el amigo. Van las mamás, cuando el niño recien salido á la vida política hace sus primeras armas con un discursito bien preparado. Van muchas otras sin mas objeto que ver y admirar la sesion y el tumulto que se forma, y todas salen disgustadas cuando no se arma un grave alboroto. El calor sofocante que suele reinar allí en estos meses, perjudica bastante á la belleza de las damas de la

M.C.D.2020

ESPAÑA

Correspondencia especial para LA PRENSA

BOSQUEJO PARLAMENTARIO

(Continuación)

Santander, Mayo 24 de 1893.

Señor Director de LA PRENSA: Continúo el bosquejo de las sesiones en nuestra Cámara popular.

Debo indicar, ante todo, que si no hay Cámara en el mundo donde el reglamento tenga menos recursos para atajar los desbordamientos de la palabra, tampoco la hay donde la palabra sepa contenerse mejor dentro de los límites que impone la cortesía. Aquí no se recuerda ningun caso de cruzarse entre los diputados frases soeces y malsonantes. Bofetadas, tengo por cierto que jamás se han dado ni tampoco recibido en nuestro Parlamento. Los altercados de carácter ultrajante que diariamente ocurren en las Cámaras francesas, aquí no son ni siquiera posibles. Suelen cruzarse, sí, frases agresivas, mas duras por la intención que por la forma; pero el presidente les pone correctivo al instante. En general, la autoridad presidencial es unánimemente respetada, así por los ministeriales como por los de oposición. Los débates rarísima vez son destemplados è inconvenientes, y cuando lo son, fácilmente retiran los oradores toda palabra ofensiva.

En cambio de esto, tenemos la desgracia de que en ningun país del mundo se habla tanto. Los Presidentes no aciertan á limitar el uso inmoderado de la palabra; no se atreven á ello, porque el divagar y el amplificar sin medida ha adquirido fuerza de costumbre, y contra las costumbres nada puede la razon. Sí, alguna vez, un presidente ha intentado cortar los vuelos á la oratoria de muchos que saben cuando empiezan, pero no cuando acaban, bien pronto se ha declarado vencido, viendo en el remedio mayores males que en la enfermedad. En fin, que en esto de los discursos largos no nos gana nadie, y si la felicidad de un pueblo se midiera por los kilómetros de texto impreso que publica el *Diario de las Sesiones*, no habria en el mundo país mas venturoso que el nuestro. Justo es añadir, no obstante, que hay en nuestro Congreso brillante oradores en todos los géneros de la retórica política: pero tambien es cierto que los tenemos insustanciales, hueros, y por añadidura de una facilidad lastimosa para enjaretar cláusulas sin decir nada de provecho.

El llamado *banco azul*, que ocupan los Ministros, y en el cual quisieran sentarse todos los españoles, está á la derecha de la Presidencia, en el hemiciclo. En el primer asiento vereis al Presidente del Consejo. Cánovas no asiste sino á las sesiones de interés político. Sagasta es mas asiduo, y presencia la discusion con flemática serenidad, risueño casi siempre, y sin asombrarse de nada, como hombre que ha visto tantas y tan extrañas cosas en su larga vida política. A cuantos pasan por allí, sean ministeriales ó de oposicion, les

M.C.D.2020

obsequia con caramelos, de los cuales tiene gran repuesto siempre. Acoge los saludos de todos con exquisita amabilidad, que es uno de sus principales resortes de Gobierno. Cuando la sesion es larga y fastidiosa, toma posturas de colegial desaplicado que se aburre en el salon de estudio. A veces, descansando la barba en las manos, parece un gato en acecho; pero su rostro no tiene expresion de ferocidad, antes bien, de sagaz y burlona malicia.

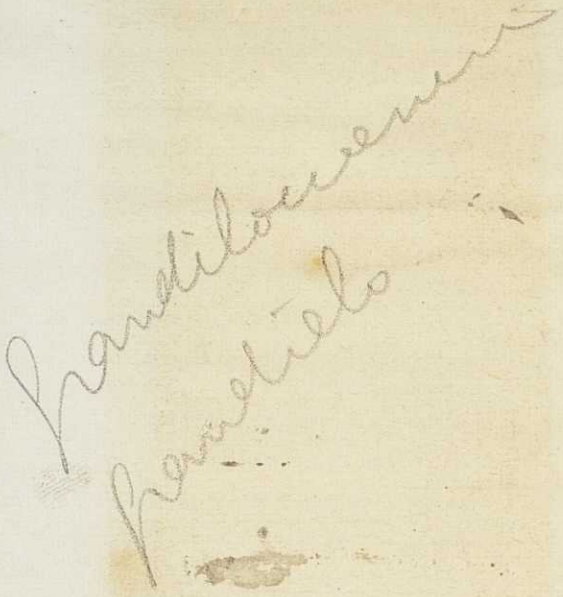
Detrás de los Ministros se sienta la comision que ha informado sobre el asunto que se debate, si es proposicion de ley; y siguen, en los bancos escalonados, los diputados de la mayoría, lo que en el *argot* político se llama *el monton anónimo*. Los hombres mas caracterizados, los que no pueden vivir sin capitanear un grupito mas ó menos grande y revoltoso, tienen asiento fijo: los demás se colocan desperdigados aquí y allí, en torno á los caciques, ó sueltos. Los que no figuran en el *Diario de las Sesiones* mas que con las lacónicas fórmulas de *sí* y *nó*, como algunos que yo conozco, suelen sentarse en la primera fila del hemiciclo, frente á los Ministros, para tener la salida franca cuando se aburran, cosa muy frecuente.

Ocupa la mayoría dos tercios próximamente de los escaños semicirculares, porque el sufragio de los ciudadanos parece que cuida escrupulosamente, por ley incomprensible, de repartir las fuerzas en la proporcion indicada. En el centro del semicírculo, bajo el gran reloj que marca las horas de sesion, suele sentarse el grupo disidente, que nunca falta en nuestras Cortes, los diez, ó quince, ó veinte que amenazan suspenderse de la mayoría, y suelen suscitar dificultades, hasta que les dán una cartera, si se la dan, ó hasta que se cansan, si á cansarse llegan. Sigue luego el monton de conservadores (cuando mandan los liberales), ó de liberales (cuando gobierna Cánovas), monton nutrido, dispuesto siempre á la contienda, compuesto de lo mas granadito del partido. Y á continuacion, en la extrema izquierda, se sientan los republicanos, frente por frente al banco ministerial. Ellos constituyen la oposicion fundamental, como los conservadores son la oposicion accidental ó transitoria. De los asientos de los conservadores, á pesar del comun interés monárquico, salen los grandes fumultos, las querellas apasionadas. De la extrema izquierda salen ataques que levantan quizás mas polvareda, pero que causan menos víctimas.

En tiempos liberales, Cánovas es el Júpiter de la oposicion. Su elocuencia de primer órden, ceñida y revestida de formas sóbrias y elegantes, conmueve siempre la Cámara, y atrae gran concurrencia al salon. El fogoso Pidal, Romero Robledo, maestro en artes de guerrilla, Silvela, lidiador de cuidado, producen á veces grandes efectos, pero no llegan á determinar la emocion profunda, que depende, mas que de las cualidades retóricas, de la autoridad del orador.

M.C.D.2020

M.C.D.2020



Los republicanos tienen oradores de gran empuje, descollando entre ellos Azcárate, dialéctico de primer órden, hombre de probada rectitud. En las actuales Cortes, Salmeron con su grandilocuencia puritana, hace mas efecto en las tribunas que en la Cámara. Pi y Margall es demasiado austero en sus principios y harto clásico en su oratoria para conmover hondamente. Castelar habla ya muy contadas veces; y despues de haber licenciado á su grupo para que se una francamente con los liberales monárquicos, es casi seguro que su incomparable palabra se ha de oir muy poco.

—

Las interrupeiones son la salsa picante de una sesion borrascosa. Hay quien tiene la especialidad de las interrupciones oportunas, así como de las réplicas atrevidas. Lo que el debate se anima cuando la controversia reglamentaria se convierte en diálogo vivo, no hay para qué decirlo. El Presidente repica que es un gusto, y se han dado casos de romperse la campanilla sin resultado alguno. El público de las tribunas se entusiasma de tal modo con las interrupciones y réplicas, que si no las hubiera asistiria mucha menos gente que la que asiste.

En nuestra historia parlamentaria hay interrupciones que se han hecho célebres, quedando en la memoria de todos, como monumentos del arte oratorio. Tales son algunas de Rios Rosas y Gonzalez Bravo. Comunmente esta parte picante y humana de la discusion, consta en el *Diario de las Sesiones*; pero algunas veces, cuando los dimes y diretes han sido impertinentes ó de mal gusto, no van á la imprenta. Porque ha de saberse, que los diputados que tienen interés en ello, corrigen sus discursos en la redaccion del *Diario*, en términos que á veces, de lo que se publica á lo que se habló, va tanta diferencia, como de lo vivo á lo pintado. Oradores incorrectísimos aparecen en el *Diario de las Sesiones* expresándose como Jovellanos ó Martinez de la Rosa.

Otros atenúan la crudeza de sus frases, y algunos modifican los pensamientos hasta el punto de decir en letras de molde lo contrario de lo que salió de sus lábios.

En toda discusion de principios, así sean estos de los que entrañan los mas sagrados derechos de los pueblos, el salon de sesiones suele estar medio vacio. Los grandes llenos son cuando salta una interpelacion, que no es mas que el pretexto para desunir á la mayoria, ó para poner en aprieto grave al Gobierno.

Si surge cualquiera cuestion de órden público; si un Ministro, ya por verdadera divergencia de ideas, ya por mal humor ó displicencia de caracter, no se lleva bien con sus compañeros, la sesion es un lleno completo, y las fuertes emociones son seguras.

Antiguamente, es decir, hace algunos años, cuando se discutia el presupuesto, era ya cosa sabida que no asistia ni un alma á la sesion. Las tribunas vacias, los escaños rojos poco menos. El orador dirigia sus peroratas, por lo comun soberanamente fastidiosas, á los bancos, y á dos docenas de diputados, que iban allí á dormir la siesta. Hasta los maceros se aburrian, y el vicepresidente se habria dormido tambien si no le hicieran la tertulia los secretarios. En el banco azul no se veia mas que al Ministro de Hacienda, obligado á la asistencia por razones de su cargo.

M.C.D.2020

En la tribuna de la prensa, algun redactor de los que tienen á su cuidado las cuestiones financieras, y pare V. de contar.

Sobre esta soledad tristísima de la discusion de presupuestos, han hablado mucho los que practican la política sentimental. «Ah, es una vergüenza que el Parlamento esté vacío cuando se tratan en él cuestiones que tan de cerca afectan á los sagrados intereses, etc....» De esto procede en realidad el descrédito del sistema parlamentario. Pero hay que ser justos. Las cuestiones de hacienda no interesaban....,Porque no interesaban, porque los encargados de presentarlas ante el país, no sabian revestirlas de amenidad. En aquellos tiempos, el periodista encargado de tratar los temas de hacienda era, en todos los diarios, el mas tonto de la redaccion, el que no servia para otra cosa; mas claro, el que no servia para nada.

Pues en el Parlamento, combatian ó defendian los presupuestos diputados *especialistas*, bastante peritos en manejar los números; pero sin habilidad bastante para dar á las cifras un caracter comprensible. El atraso era grande, y el mas atrasado era el público, el país, que no paraba mientes en tales cuestiones, que no les daba importancia, por creer tal vez que todo era una fórmula nueva, y que la hacienda, con este y el otro Gobierno, con estas y las otras ideas, siempre estaba lo mismo, es decir, mal.

Hoy ha cambiado todo. Desde los principios de la Regencia, las cuestiones financieras interesan, y casi casi apasionan. La discusion de presupuestos suele ser muy concurrida, y no faltan en ella incidentes y emociones. El fenómeno debe atribuirse á un progreso natural y lento, á que el país ha comenzado á fijarse en lo que antes le era indiferente, á que hombres de grandísima capacidad desentrañan hoy el problema financiero. La prensa viene dando la norma de esto, que bien podria llamarse evolucion, tratando con inteligencia, y por consiguiente con amenidad, cuestiones que antes languidecian en manos de un redactor de indigesto estilo.

Para completar este bosquejo descriptivo de nuestro Parlamento, conviene añadir, que en él hay, además de la pléyade de retóricos brillantes, oradores melodramáticos, oradores lúgubres y oradores graciosos. De estos, los mas chistosos son aquellos que no sospechan su propia vis cómica, que creyendo hablar sériamente, hacen desternillar de risa á todo el mundo. Los mas admirados son los oradores á quienes se tiene por hombres *de mala intencion*, los que usan frase acerada y hoja sutil damasquina. Pasaron los tiempos de estilo florido, que tanto entusiasmo causaba á la generacion precedente.

Cuando algun trasnochado se sale con estas antiguallas, es casi seguro que oirá murmullos y siseos. Pero el tipo de orador que mas abunda, es el que se puede considerar como fruto natural de nuestras corruptelas parlamentarias, el que habla de todo con cierta correccion y gran facilidad, hilvanando oraciones, hinchando la frase, todo acompañado de maneras y gestos que forman, digámoslo, su escuela. Estos, despues de llenar cada dia muchísimas páginas del *Diario de las Sesiones*, concluyen sin haber dicho nada de provecho. Rara vez encuentran público estos habladores. Y, por fin, hay otros que tienen la inapreciable elocuencia del silencio, re-

M.C.D.2020

M.C.D.2020

presentantes del país que nunca dicen esta boca es mia, como no sea para pronunciar los sacramentales *sí* y *no* de las votaciones. Conozco y he conocido muchos de estos apreciables bajo todos puntos de vista, muy queridos de los Ministros, y de reconocida utilidad para el prestigio del sistema, porque con ellos las cuestiones se votarian sin discusion, que á la postre seria quizás lo mejor. Mas por una de esas aberraciones tan propias de nuestra edad retórica y discursista, el diputado mudo, sostén discreto de las situaciones, es el que menos atienden los Ministros. ¡Ley tristísima de humanidad! Los dispensadores del favor ministerial desdeñan al que les sostiene sin molestarles, y atienden al que continuamente les tiene en jaque y no perdona ocasion de ofenderles con una oposicion tenaz.

El diputado discreto es, pues, una figura puramente decorativa en nuestro Parlamento; hace política platónica; es la infantería disciplinada, el héroe oscuro de las batallas; pero suele concluir la legislatura quedando mal con sus electores. Triste signo de los tiempos.

Demas está añadir que por el íntimo enlace de la vida parlamentaria con la vida centralizada administrativa, el diputado viene á ser un agente político del distrito que le ha elegido; tiene que gestionar multitud de asuntos de interés local, dar colocacion en alguno que otro destinillo á los parientes del cacique, y para todas estas cosas no tiene mas remedio que mendigar el favor y la benevolencia del consejero de la corona; que éste no hace caso mas que de los diputados habladores, de los que mantienen siempre vivo el sagrado fuego de la controversia parlamentaria, ya lo dije y no necesito repetirlo. Por esto, yo aconsejaria á cuantos quieran lanzarse á la vida política, que se guarden muy mucho de hacerlo, si antes no han aprendido el arte de hablar de todo con desparpajo, de interpelar á los Ministros con arrogancia, de hilvanar frases y mas frases, amplificando el estilo y diluyendo las ideas en un mar de vocablos comunes. Si hacen esto, aunque sea sin pretensiones de adquirir el laurel oratorio, bien van por el camino del Parlamento. No resultará desairado su papel de representantes de la patria, ni los influyentes del distrito les tacharán de indolentes ó para poco. Pero si no se hallaren con el gusto bastante estragado para abusar desahogadamente de la palabra humana, gastando prodigiosas cantidades de saliva, mas vale que no se metan en estas danzas, y se queden en sus casas cuidando de la familia, si la tienen, ó ocupados en cualquier arte ú oficio.

De este bosquejo, que á falta de otros méritos tiene el de la sinceridad, sacarán quizás la consecuencia de que el parlamentarismo es un mal, y que debe ser arrancado de raiz. No; mil veces malo y todo, plagado de imperfecciones, debe subsistir. Los males de su supresion serian infinitamente mayores que los de su existencia. Espanta el considerar lo que resultaria sin la fiscalizacion constante, á veces abusiva, es cierto, que ejercen las Cortes sobre todos los actos del Gobierno. Gracias á esta fiscalizacion, que por

M.C.D.2020

las intemperancias de palabra es a veces intolerable, todo se sabe; no hay, no puede haber misterios en el Gobierno. No existe error por pequeño que sea que no salga á relucir. La publicidad extraordinaria que el Parlamento dá á la vida política, la luz que arroja sobre todo, le absuelve de sus grandísimos defectos y de las innumerables fallas de su complejo mecanismo. Por eso hay que decir de las Cortes, como de las gallinas: «que vivan, aunque vivan con su pepita.»

B. PEREZ GALDÓS.

M.C.D.2020

GOBIERNO CIVIL DE TARRAGONA

CCIÓN DE FOMENTO

Negociado 3.º

Núm. 521

20

500

125
4
5000

M.C.D.2020

Modas de hombre

MODAS DE HOMBRE—NECESIDAD DE LA REFORMA DEL TRAJE VARONIL—LA LEVITA, EL PANTALON, LA CORBATA, EL SOMBRERO DE COPA—EL COLOR Y LA FORMA DE NUESTRAS ROPAS—LAS CAMISAS ALMIDONADAS—LOS CUELLOS—LA BOINA—SUPERIORIDAD DE LOS TRAJES ORIENTALES—DIFICULTADES DE LA REFORMA—DESACUERDO EN CUANTO AL NUEVO TRAJE—VARIEDAD DE OPINIONES—EL TRAJE ROMANO—LA TRUSA Y EL GHAMBERGO—EL HÁBITO EN LAS ÓRDENES MONÁSTICAS—PERFECCION DEL VESTIR DE LOS FRAILES—ADOPTEMOS EL HÁBITO—ABAJO LAS LEVITAS Y SOMBREROS.

Madrid, Agosto 17 de 1893.

Señor Director:

Crónica

Siempre que veo en algun periódico, al frente de un artículo de actualidad, la frase que sirve de epígrafe á esta carta, tiemblo de gozo. ¡*Modas de hombre*! «Cuando la prensa se ocupa de esta interesantísima cuestion, me digo, es que hay proyecto de reforma». Creo que de cuantos problemas agitan la conciencia humana ninguno es tan grave como el de nuestro vestido, el mas incómodo, el mas antiestético y dispendioso que la humanidad haya podido inventar; y siempre que corren vientos de reforma, una dulce esperanza alienta mi espíritu.

Causa verdadero asombro que un siglo tan práctico, que ha realizado los inauditos prodigios de la locomocion rápida, de la higiene, de las aplicaciones del fluído eléctrico, que tiende á suavizar las asperezas de la vida y á limpiar de abrojos todos los senderos de este valle de lágrimas, no haya puesto mano en la reforma de nuestro vestir, y que en vez de simplificarlo lo complique de dia en dia, de tal modo que no vemos ni siquiera un rayo de esperanza. Todo cae bajo la accion crítica de la innumerable falange de filósofos y sábios que tenemos para que nos ilustren sobre las diferentes cuestiones concernientes á nuestra vida física y espiritual. Sobre todo, hay disputas, sin término; la cuestion social, el matrimonio, la propiedad, las subsistencias, etc...de todo se habla menos del vestido, como si este fuera una obra perfecta en la que no se debe poner mano. La humanidad gime sufriendo suplicio con los diferentes instrumentos de tortura que se llaman levitas, corbatas, pantalones, sin que salga por ahí un redentor que predique una *cruzada de ropa*. Ni aún ese odioso aparato inquisitorial, á que damos el nombre de *sombrero de copa* tiene los detractores que merece. La humanidad civilizada lo soporta, reconociendo su inutilidad, sin que aparezca por parte alguna el cristo de la redencion rudimentaria. ¡Cuantas revoluciones se han hecho con menos motivo! La de la ropa tendria la ventaja de no ser sangrienta, y en ella no se esgrimirian mas armas que las tijeras, ni habria mas clase perjudicada que la hasta cierto punto respetable de los sastres y modistas.

M.C.D.2020

716

105

M.C.D.2020

No puede uno menos de reir al considerar cuan grotescos y desgarbados hemos de ser á los ojos de las generaciones venideras, cuando estas se enteren, por las estampas, de nuestras honorosas fachas. Todos los trajes de la antiguedad nos parecen bonitos. El nuestro nos parecerá seguramente horrible visto á distancia de un par de siglos. Somos, por el traje, los mayores mamarrachos que han visto las edades desde la famosa hoja de higuera ó de parra, rudimento de vestido, que aún es última moda en algunas regiones del planeta.

No hay que hablar del color de nuestras ropas, porque en esto la tontera y la insulsez son el único criterio del hombre del siglo XIX.

Hemos proscrito el color, adoptando el negro, ó los antipáticos tonos de cenizas y los grises y asfaltos mas feos que es posible imaginar. Gracias que las mujeres, mas artistas que el hombre, han conservado el color; nosotros, preocupados tan solo de afectar una seriedad estúpida, nos forramos de trapos que imitan la tierra de los caminos, el polvo y las telarañas de un desvan, ó el siniestro pelaje del lobo y del gato montés. Hemos desterrado las tonalidades vivas, tan apropiadas á la juventud, las joyas, las plumas; nuestros mozalvetes se forran del mismo paño negro y fúnebre que reviste la personalidad del clérigo ó del magistrado. Nos parece de mal tono la alegria, y vemos en lo pintoresco un crimen contra esa gravedad asnal que queremos imponer á nuestras personas. No nos fijamos para nada en la naturaleza, y despreciamos las lecciones de esta gran maestra, que nos enseña la luz, la vida, la animacion: y nosotros, apegados siempre á las tinieblas, á la muerte ó á la tristeza.

Dejando á un lado nuestros errores en lo que al color se refiere, examinemos solo la forma de nuestros trajes. ¡Pero qué exámen ni què niño muerto, si cuantos esto leen han de estar viendo en si mismos el adefesio que habriamos de describir? No hacen faltas descripciones. Cada cual siente en su cuerpo el estado de la molestia de la ropa que nos vemos obligado á usar, y en cuanto á lo detestable de la forma, bien á la vista está. ¿Quién no ha renegado alguna vez del pantalon, esa pierna sin gracia que imposibilita los movimientos de la rodilla, nos molesta para andar y para sentarnos, y carece de toda elegancia? Debe haber sido inventada esta horrible vestimenta por quien tenia interés en disimular imperfecciones de la pierna. Los que deban á la naturaleza una pierna de airosas líneas no pueden lucirla. De aquí proviene la decadencia de la escultura en el arte moderno, y el total abandono del desnudo. Ya no hay formas humanas, y si existen, las disimulamos con un poder verdaderamente sacrilego, encubriéndolas con desairados trapos. Ya no hay belleza corporal, y tendemos á una igualdad estúpida, sometiéndonos á las exigencias de los deformes ó encanijados.

Otras partes de la humana vestimenta son aún mas absurdas. Convengamos en que nada hay mas extravagante que las camisas almidonadas. Sin duda, el que las inventó debe estar en los infiernos espiando

M.C.D.2020

715

105

M.C.D.2020

con torturas s[illegible]antes á su diabólico invento el daño que ha causado á la humanidad, porque el almidon, atiesando la tela y convirtiéndola en caparazon, nos hace crustáceos y somete nuestra pobre carne á indecibles tormentos.

Caprichos hay de la moda que tienen alguna defensa, ya por su relativa comodidad, ya por razones estéticas. Lo que no puede defenderse es el cuello almidonado, con el aditamento de la inútil corbata, y la insufrible pejiguera de los botoncitos y gemelos. Las maldiciones que de bocas masculinas han salido, por causa de aquellas engorrosas prendas de vestir, bastarian á encanallar las clases distinguidas de la sociedad. Puede asegurarse que de muchas blasfemias que degradan la lengua, poniendo en peligro de condenacion á mas de un fiel cristiano, tienen la culpa los malditos cuellos, y los nunca bastante execrados botoncitos.

Llegamos por fin al coronamiento de esta obra absurda, al sombrero de copa, que no es mas que un tubo de chimenea que encajamos en nuestro cráneo para aumentar la estatura. En general, cuantos mamotretos ha inventado el europeo para cubrir la cabeza son horribles. Si es ridículo el sombrero de copa, los de los generales no le van en zaga, y espantosos son los bonetes de los magistrados, y las mitras de los obispos.

El hongo, que no es mas que una atenuacion del sombrero alto ó redondo, tambien debe ponerse en la categoria de los adefesios. Uno y otro ofenden con su dureza, no dan sombra á los ojos, caldean la cabeza con su negrura y son de una forma antipática. La invencion del *gibus* ó *claque* no es mas que una perfeccion de lo malo, pues armado es mas feo aún que el cilindro de fieltro, y cerrado parece que un plato tan molesto de llevar como la misma *canoa* ó chistera. Digámoslo de una vez: de cuantos adminículos usan los europeos para llevar en la cabeza, lo único razonable es la boina, ligera, flexible, elástica, airosa y fácil de llevar en la mano cuando no la llevamos en la cabeza. Pero vaya usted á convencer á nuestros elegantes de que deben salir por ahí de boina, que verdaderamente no arma bien con las levitas ni armoniza con los gabanes!

Dirigiendo una rápida ojeada á todos los pueblos que no se envanecen de poseer la civilizacion en el mismo grado que los pueblos europeos, se ve que visten mucho mejor que nosotros. Los árabes, los indios, los chinos y japoneses visten cómodamente, y con mas estética que nosotros. El europeo, hay que declararlo, es el primer mamarracho del siglo, y su traje no cunde ni se propaga por los pueblos semi-bárbaros de occidente, porque estos reconocen su superioridad en materia de vestir. El europeo, se asa en verano con sus chalecos inverosímiles y sus cuellos de carton, y en invierno se muere de frio dentro de los gabanes mas ó menos rusos y bajo el ala dura del sombrerete que, batido del viento, es una causa continua de jaqueca. Los pueblos inferiores son, en esta materia del vestir, de una superioridad incontestable, y además no tienen modas, visten siempre lo mismo; no conocen este vértigo insano del cambio de forma en cada estacion, porque así cuadra á los intereses de unos cuantos mercaderes de trapos.

—

M.C.D.2020

714

105

M.C.D.2020

La gravedad del problema indumentario de nuestra época no se comprende en toda su grandeza sino cuando se trata de determinar la revolucion que Europa entera reclama. Todos estamos plenamente convencidos de que nuestro vestido no puede ser peor ni mas feo. Bien, hasta aquí muy bien: estamos en perfecto acuerdo cuantos sufrimos las increibles pecheras y los insoportables sombreros de copa.

Pero si el voto unánime condena el vestir actual, no hay ni asomos de acuerdo cuando se trata del nuevo traje. La dificultad del cambio es tal, que á ella sola se debe el *statu quo*, que prolonga indefinidamente nuestro martirio. Cuántas veces hallándome en un círculo de artistas, les he planteado la temida cuestion! Todos convienen en que debemos vestir de otra manera. Pero cómo? ¿Adoptaremos algunos de los trajes antiguos, inventaremos un traje nuevo?

Hay quien no acepta la reforma sino sustituyendo las actuales prendas de vestir con el traje romano. ¡Oh, aquello, si que era cómodo, y al propio tiempo elegante! ¡Quién nos veria embozados en las airosas togas, con media pierna al aire! Es cosa de morirse de risa solo de pensarlo... Otros preconizan la trusa y el chambergo, como lo mas bonito y al propio tiempo fácilmente adaptable á la estructura de nuestro cuerpo. Los anchos gregüescos hasta la rodilla, con las calzas y borceguíes, que serian botas en tiempo de lluvia, sustituirian con gran ventaja el moderno pantalon, que solo sirve para recoger el fango de las calles en invierno y el polvo en verano. Las ropillas y ferreruelos sustituirian, tambien con indudable ventaja, á los chalecos y levitas, y en cuanto al sombrero, no hay que decir que nos caeria mejor, y nos ampararia del sol y de la lluvia con mas eficacia que estos tubos ó tapaderas de carton que hoy usamos. Lo único que no podria admitirse seria la engomada golilla de cangilones, no menos dura y engorrosa que los cuellos modernos, y solo podria admitirse la valona de encaje, caida y sin pliegues, de fines del siglo XVII, como se vé en los cuadros holandeses y en los de la época de Van Dick. Ciertamente que este traje pide el uso de las armas, y como el vivir moderno no consiente que los caballeros vayan por esas calles arrastrando un metro de hierro, el vestido á la chamberga resultaria incompleto y por consiguiente desairado.

Hay quien preconiza el traje árabe de los marroquíes y argelinos no civilizados, modificando las telas en armonía con la elasticidad del clima europeo. Hay quien adoptaria de buen grado la usanza india en el país de los rajahs, y por último, quien ve la solucion del problema en el caftan y botas de los rusos.

En lo que todos están de acuerdo es en ver la perfeccion del traje en las órdenes religiosas. Los frailes nos dan una leccion permanente de la perfeccion del vestir. Los hábitos reunen á una comodidad probada ya por el uso de tantos siglos, la ventaja inmensa de la permanencia inalterable de la forma. En esto sí que no hay modas: un dominico de nuestros tiempos viste lo mismo que vestia el propio fundador Santo Domingo de Guzman, ó en épocas mas recientes San Pedro Mártin ó San Pedro Arbués. ¡Y qué vestimenta mas cómoda! Es

726

106

M.C.D.2020

cosa que da envidia la facilidad con que un fraile se viste y se desnuda. Sus movimientos, al andar, no son entorpecidos por la ropa. Su cuello está libre; va bastante abrigado y bastante fresco solo con aumentar ó disminuir el calibre de la ropa interior, y sobre todo, y aquí viene lo mas enviable, no tiene que preocuparse de si este año se llevaran los pantalones mas ó menos angostos, ó de si las levitas llevan una ó dos filas de botones. Bajo este especialísimo punto de vista, convengamos en que es un gusto ser fraile. ¡No preocuparse en lo que *se lleva* y en lo que *no se lleva*; no tener que afligirse porque su gaban sea un poquito atrasado de moda; no enterarse de cómo es el último figurín, y no lidiar con sastres....! ¡Y luego habrá quien dude de la profunda sabiduría con que están instituidas las órdenes monásticas! Se me figura que al fin hemos de venir á parar á esto, á adoptar unánimente el traje frailesco, única manera de protestar contra este vértigo de la moda, y de mandar á paseo los figurines y á los industriales que los inventan para explotar nuestra candidez.

He notado que siempre que se discute, en un círculo de personas mas ó menos ingeniosas, la inevitable revolucion rudimentaria, se viene á parar en que para sacudir el ominoso yugo de los sastres inventores de modas, no habrá mas remedio que juramentarnos para vestir de frailes, despreciando las bromitas que han de acompañar á la reforma. Dentro de la uniformidad podrán los elegantes encontrar forma y manera de lucir sus bellas formas, si las tienen, ó de distinguirse por la perfeccion del corte y la finura de las telas.

Dejemos á la mujer el reino gracioso de la moda. Varien ellas sus trajes en cada estacion, para añadir nuevas reducciones á su belleza; pero concretémenos nosotros, sexo fuerte y grave, á cubrir la mísera humanidad con todo el decoro y toda la comodidad compatibles con una estética severa. Vistamonos de frailes, adoptando cada cual el hábito que mas se avenga con su figura, edad y humor. Seamos todos dominicos, franciscanos, capuchinos barbudos ó carmelitas lampiños; variemos los colores de los hábitos, usándolos pintorescos y chillones en la edad florida, grises ó de tonos suaves en la madurez de nuestra vida, y pardos ó negros en la vejez. Establezcamos la inmutabilidad de la forma, para dar en los hocicos á la caterva de sastres codiciosos y de modistas especuladoras; y para conciliar la unidad con la variedad, busquemos esta en el uso de diversas telas segun las estaciones y en la facultad de adoptar el color mas del agrado de cada una.

Resumiendo: absoluta *unidad* en la forma, *libertad* en el color y en la calidad de las telas.

Las personas que viven para vestirse, que concentran toda su actividad y todo su pensamiento en el traje que han de ponerse por la mañana y en el de la tarde y noche, tienen en el hábito materia de lucimiento y de iniciativa, pues pueden usar, si quieren, un color para cada hora del dia y de la noche. Abajo los cuellos almidonados, abajo las pecheras, abajo los botones, abajo, en fin, los sombreros de copa, que deben apilarse para pegarles fuego en señal de redencion de la humanidad, y de total término no de uno de los mayores suplicios que la han afligido en el curso de los siglos.

M.C.D.2020

725

106

M.C.D.2020

Y para concluir, proponemos que, adóptese o no el hábito como signo de la emancipacion humana, el sombrero de copa debe prohibirse en absoluto, y su uso considerarse como una transgresion de los principios de decoro social, condenando á unos cuantos dias de cárcel al que cayese en la tentacion de poner sobre su cabeza aquel antipático y odioso aditamento. Solo se permitirá su uso en Carnaval, por el regocijo que ha de causar ver las caricaturas humanas que con tan grotesca prenda salgan por esas calles. Entonces se podrá admirar la variedad de tapaderas que hemos usado, y lo ridículos que hemos sido pretendiendo representar con ellas la civilizacion europea.

No puedo menos de terminar esta carta con una nota de tristeza, y es que me entra el recelo de que no se adoptará el hábito de fraile como uniforme humano, que seguiremos, como hasta aquí, indignamente explotados por los industriales de la moda, y que el inícuo sombrero continuará insultando, con su dureza y negrura, al sentido comun, á la estética mas elemental.... Me lo temo mucho, casi estoy por asegurar que no habrá revolucion, ni siquiera una tímida reforma, y que las predicaciones de cuantos deseamos emancipar á la humanidad de una de las esclavitudes mas odiosas son y serán por mucho tiempo perfectamente inútiles.

B. PEREZ GALDÓS.

M.C.D.2020

124

M.C.D.2020

Valaciones

158

DISPERSION VERANIEGA—LOS ESTABLECIMIENTOS BALNEARIOS, Y SU VIDA FALANSTERIANA—LA MESA REDONDA—GRUTA EN LAS CERCANIAS EXCURSIONES—FORMAS DIVERSAS DEL HASTIO—PELIGROS DEL VERANO EN LAS CIUDADES HISTÓRICAS—EL ARQUEÓLOGO MAREANTE—EN LAS PLAYAS DE BAÑOS—LA PESCA Y LOS PESCADORES DE AFICION—PLAYAS DEL NORTE DE ESPAÑA—LAS VASCONGADAS—SANTANDER, ASTURIAS Y GALICIA—AGUAS TERMALES—LA ABUNDANCIA EN ESPAÑA—FÉ Y EXCEPTICISMO—LA MODA Y LA TERAPÉUTICA—PANTICOSA.

Madrid, Agosto 20 de 1893.

Señor Director:

En este mes de los fuertes calores en que la vida física es imposible en la capital de España y en todas las de Provincias del centro y mediodia, ocurre como una suspension de la vida social. Las Cortes están cerradas y la política en vacaciones, circunscrita á las noticias telegrafiadas aquí y allá por los periodistas. En San Sebastian, hay algo semejante á una corte, pues está allí la reina, aunque vive sin ostentacion, tomando baños; allí residen muchos personajes políticos, entreteniendo sus ocios con la murmuracion; allí familias sinnúmero, de la sociedad matritense, continuado la vida de Madrid; pero pasada por agua.

Durante esta época de viajes y excursiones prescritas por la medicina o por la moda, ó por el cansancio de la vida sedentaria, ocurre que no sabemos el paradero de las personas con quienes nos une un lazo de amistad. «Dónde está Fulano? A donde ha ido á parar Zutano?» A tales preguntas no es fácil contestar á veces, porque la dispersion es grande y repentina. Los expresos salen todos los dias llenos de gente. En tanto, la prensa, no teniendo materia de importancia con que llenar sus columnas, da minuciosas estadísticas de las personas que llegan á los balnearios y á las playas. Por este recuento prolijo sabemos en qué aguas se refrescan nuestros amigos. Tal que creiamos en Panticosa, se ha ido á Santa Agueda, y el que suponiamos camino de Francia, se ha dirigido á las placenteras campiñas de Oporto. Tenemos en España tantos establecimientos de baños, que no hay público bastante para sostenerlos á todos, y así, cuando está muy lleno Ontaneda, *verbigracia*, aflojan Paracuellos ó Arechavaleta. Hay que reconocer que, con raras excepciones, nuestros establecimientos balnearios no son modelo de confort, las aguas serán muy buenas, eso sí, y no habrá enfermedad que en ellas no se cure; pero las instalaciones cómodas, el vivir grato y sin molestias, es en casi todos ellos un problema que aún está por resolver. El sistema del edificio único para alojamiento de los bañistas é instalacion de los aparatos hidroterápicos, puede ser considerado como un progreso si con las maneras y estilos antiguos de bañarse se le compara; pero no satisface las necesidades modernas. Los establecimientos son verdaderos falansterios, donde los huéspedes se hallan sometidos á un régimen de colegio, y á distribucio es metódicas del tiempo, que excluyen toda libertad.

veraneante

Cafututo

Agosto de 1893

M.C.D.2020

M.C.D.2020

Horas fijas para bañarse, por turno obligado si hay mucha gente; hora fija para comer y cenar; hora de esparcimientos lícitos en el salon. Forman los bañistas como una familia, harto numerosa en muchos casos; la convivencia es continua, y si en determinados casos resulta grata, en otros no. El aislamiento, para ciertos caracteres indispensable, es allí imposible. No hay mas remedio que identificarse con la vida colectiva, divertirse cuando los demás se divierten, recogerse á toque de campana, y soportar el ruido inherente á estas inmensas casas donde se alojan doscientas ó trescientas personas, entre las cuales suele haber graciosos *profesionales*, que traen revuelta á toda aquella sociedad con sus humoradas, no siempre del mejor gusto.

Luego, la mesa redonda, que en algunos balnearios es de primer órden, en otros muy mediana, resulta hoy por hoy una de las instituciones mas antipáticas de la culinaria moderna. No puedo menos de declarar que detesto la tal mesa redonda, con la interminable lentitud de su servicio, con la charla mareante de tantas y tantas bocas, no menos expeditas para comer que para hablar. En todo hotel de primer órden se ha suprimido ya esa comida *de pesebre*, puestos los comensales en dos filas que se contemplan una á otra, esperando el paso del mozo *garçon* ó *stewart* que nos sirve manjares, ya picoteados por el tenedor del que nos ha precedido. Cierto que hay momentos agradables, segun las personas que nos toquen en suerte en aquel *vis á vis* de dos ó tres horas; pero tambien hay momentos de un inmenso hastío y de una languidez insoportable.

La vida metódica es lo mas cargante de nuestros establecimientos de baños. Por las noches no falta quien aporree el piano: se oyen las piezas mas vulgares, cantos de señoritas entusiastas de la musiquilla de Tosti; hay baile, juegos de prendas, á veces un poco de prestidigitacion, y cháchara ruidosa hasta muy tarde. Igual monotonía y régimen disciplinario privan en las excursiones vespertina. Raro es el sitio de baños que no tiene en sus cercanías una gruta, una cascada ó alguna otra maravilla de la naturaleza, que es forzoso ver y admirar en caravana. Suele ser cicerone algun bañista viejo, abonado desde luengos años al país, admirador tan fervoroso de sus bellezas, que para ponderarlas y enaltecerlas es capaz de marear á Cristo Padre.

Si se trata de una gruta, no hay que decir que tiene estalactitas, y que en su cavidad misteriosa se conservan signos, que permiten suponer fué habitada por unos caballeros trogloditas, hace miles de años. De todo esto nos enteramos, agregándonos á la reata de excursionistas. Tampoco falta un áspero monte que escalar, rio en que la pesca de truchas constituye un aburrimiento con honores de insolacion, ó iglesia vieja en cuyos muros se ven inscripciones sepulcrales que descifra pedantescamente uno de los bañistas mas tediosos. Ello es que la temporadita concluye dejando en nuestro espíritu un dejo confuso de impresiones desagradables: el bañero y la pila de baños, la mesa redonda, la gruta, las estalactitas y el barullo de tanta gente que no sabe vivir sino pensando al unísono y divirtiéndose á compás.

—

M.C.D.2020

461

61

M.C.D.2020

Los exparcimientos del verano llevan á muchos á las ciudades arqueológicas. Personas hay tan excépticas, que no creen en la hidroterapia mineral, y atribuyen la virtud salutífera del verano al cambio de clima, al reposo, al sosiego del ánimo.

Suelen estos dirigirse a alguna poblacion de esas en que *hay algo que ver*. A esta clase de turistas me atrevo a recomendarlos con toda eficacia que cuiden mucho de evitar el caer en manos de un descifrador de inscripciones, ó de un anticuario de esos para quienes la arqueología no tiene secretos. Si al partir, les ofrecen una carta de recomendacion para el sabio de la localidad, guárdense muy bien de admitirla, porque en esa carta llevan la clave del horroroso martirio á que ha de someterles quien se propone hacerles admirar á todo trance mil y mil cosas muy buenas, bellezas que se repiten hasta lo infinito y que son todas iguales. ¿Se contentaria el viajero con ver un bonito retablo? Pues el sábio de la localidad le enseñará cuarenta ó cincuenta, y se empeñará en que admire otras tantas piedras tumulares, y la víctima acabará por maldecir las edades pasadas, en las cuales recae indudablemente la responsabilidad de toda la arqueología que ahora tenemos.

—

Para mí, creo que los veraneantes mas felices son los que van á los puertos del Cantábrico, pues el Mediterráneo no es un mar, digan lo que quieran, bastante fresco en verano. Anda en muchos tratos con el sol y con los ardientes vientos de Africa para satisfacer nuestro anhelo de frialdad tonificante. En cambio, el Cantábrico parece algunos dias acabadito de llegar del polo Norte.

Dejemos esto y sigamos en pista á los bañistas de agua salada. Diversos peligros amenazan á estos durante su residencia en las playas y villas costeras, y quiero precaverles contra ellos, como muy práctico en vida de bañista. Tropezarán indudablemente con personas aficionadas á la pesca, y serán fascinados por las artificiosas pinturas que les harán de aquel *sport*. No se dejen engañar, ni hagan caso de las tentadoras proposiciones de los fanáticos de la pesca, la cual viene á ser en pequeña escala, uno de los ejercicios mas aberridos que existen, ya se vaya á ella con caña, ya con aparejo. ¡Ir á pescar! Esto fascina de un modo extraordinario al bañista de tierra adentro, que nunca ha visto las sardinas y bessgos, mas que en el plato. Lo menos se figura él que las merluzas de á veinte libras y los corpulentos atrives están en los mares esperando que vaya un madrileñito con sus manos lavadas á sacarles del elemento en que viven. Hombre hay que en cuanto le hablan de pesca, se entusiasma, y por la noche sueña que le muerde el anzuelo una ballena monstruosa, y que tirando, tirando de ella consigue cobrarla, y llevársela para su casa.

Los inocentes que caen en esta tentacion piscatoria, pagan bien cara su flaqueza, porque empiezan por marearse, y despues, arrojado el anzuelo con insistente codicia, ó los peces no pican, ó pican para arrancar del traidor aparato el cebo y comérselo impunemente. El pescador ocasional es casi siempre víctima de una ilusion engendrada en la prosáica vida de tierra adentro; convencido de que el mar hierve de

M.C.D.2020

peces grandes y chicos, tiene de la inteligencia de estos una idea completamente falsa. No cae en la cuenta, hasta que la práctica se lo enseña, de que entre mil peces hay uno solo que sea tonto y se deje coger; que, en algunas especies, bien puede asegurarse que apenas habrá un inocente por cada millon. La pesca de altura si que despierta interès; pero ¿quién es el guapo que se lanza mares adentro, hasta veinte millas de distancia, en compañia de unos cuantos marineros, dentro de una embarcacion que apesta, para estarse un dia entero entre las inclemencias del cielo y la mar?

Este es hermoso y rudo; pero no para estómagos delicados y temperamentos endebles.

La pesca de entretenimiento me ha parecido siempre una de las mayores tonterias imaginables, y no sé si el òdio que sinceramente le profeso dependerá de que, en cuantas ocasiones arrojè un anzuelo al mar, no hubo un triste pececillo que me hiciera el favor de dejarse coger por mí. Confieso, además, la flaqueza de que cuando veo salir del agua al pobre animalito, enganchado horriblemente por la boca con el corvo hierro, el cual á las veces, le sale por un ojo, ó por mitad del cráneo; cuando le veo colear ansioso y revolverse en los horrores de la asfixia, me pongo, sin poderlo remediar, de parte de la pobre víctima y en contra del cruel verdugo. De buena gana me constituiria en vengador de la inocencia, é impondria al pescador la pena de anzuelo, metiéndole un gancho por la boca y sacándosele por mitad de la frente.... ¡Qué horror!....

No sigo, porque este sentimentalismo en favor de los peces podria parecer de mal gusto, y un alegato en contra de la valiosa industria pesquera, que debemos respetar por los intereses que representa, y por la manifiesta proteccion que le dispensa la Iglesia católica. Si no hubiera pescado, no habria vigilia.

La residencia en las playas del Norte es deliciosa durante los meses de Julio y Agosto. Desde el Bidasco al Miño hay un número considerable de pueblecitos encantadores, siempre frescos y alegres, cómodos hasta cierto punto, y rodeados de atractivos marítimos y terrestres. La vegetacion es esplèndida, el cielo gris, el ambiente dulce, la gente sencilla y bondadosa.

Las Vascongadas tienen, sin contar á San Sebastian, diversos puntos en que el *baño de ola* constituye una industria lucrativa. Deva, Motrico, Zarauz, Saturrarán, Zumaya, Lequeitio, Plencia, Las Arenas, Algorta, Berneo. Sigue Santander con Castro Urdiales, Laredo y Santoña, el Sardinero Cobreces, Suances, Comillas y San Vicente de la Barquera. Asturias tiene á Rivadesella, Llanes, Gijon, Ciudás, Luanco, Salinas, Tapia, Pravia Cudillero; y Galicia los encantadores pueblecitos de las rias bajas, en que la temperatura es un poco mas alta, el mar menos proceloso y la vegetacion casi meridional.

—

Pero en nada ha sido la naturaleza tan pródiga con nosotros como en el ramo de aguas minerales. Nos las ha dado de todas las clases imaginables, á gusto de la terapéutica que ve en ellas una fuerza medicatriz de mucha importancia. Verdade-

M.C.D.2020

M.C.D.2020

458

61

ramente, si las fuentes hidroterápicas tuvieran eficacia curativa, en España lo tendríamos todo menos enfermos, porque no hay provincia que no posea dos ó tres manantiales salutíferos, y algunas cuentan mas de veinte. De algunos años acá se ha generalizado tanto el uso de las aguas minerales, que no hay nadie que no las haya probado para esta ó la otra dolencia. Han sido el recurso fácil de la medicina moderna, por lo grata que su aplicacion resultaba para los enfermos.

Los médicos parece que alivian al enfermo solo con decirlo que vaya á baños. Y hay que reconocer que las señoras anèmicas y nerviosas se sienten mejor desde que sus maridos resuelven emprender el viajecito estival. El acto de hacer el equipaje determina ya por sí solo una evidente mejoría. A pesar de todo se me figura que la fé en los baños minerales ha decaido un poco de algunos años á esta parte. Va cundiendo el escepticismo, reaccion indispensable contra toda fé demasiado ferviente. Me acuerdo del entusiasmo que despertaban veinte años há los baños de Alhama. Ningun enfermo que se estimase dejaba de pasarse allá una temporada y al volver era de buen tono suponer en aquellas aguas virtudes maravillosas.

Casi todos los reumáticos de España declaraban gozosos haberse dejado en Alhama la mitad por lo menos de sus dolores. La verdad era que la fonda, montada á la moderna, reunia bastantes comodidades. La gente se divertia; el viaje desde Madrid era corto, y de todo ello resultaba que las aguas atacaban el reuma y en los mas de los casos lo destruian. Pasó el tiempo y la moda, que en todo se mete y todo lo dispone, llevó las multitudes á otros balnearios. Hoy nos encontramos con tanto reuma como antes, quizás por haber olvidado los reumáticos el camino del Alhama.

Antes hablé de la moda, y ahora repito que esta inconstante diosa representa un papel importantísimo en la terapèutica. Hace algunos años, la medicacion sulfurosa estaba siempre á la órden del dia. Todas las dolencias provenian del condenado herpetismo. De aquí la boga de las aguas mas ó menos cargadas de azufre. Hoy prevalecen corrientes muy diversas. Ya no es el herpetismo nuestro principal enemigo: ahora el demonio que atormenta á la humanidad es el misterioso reuma, unas veces manifestándose con agudos dolores articulares, otras en formas de dispepsias, jaquecas, debilidad y hasta de erupciones cutáneas. De aquí la preferencia que hoy se da á las aguas alcalinas, para corregir las irregularidades de la digestion. La anemia por un lado, el reuma por otro, ambos males quizás enlazados en su misterioso origen, afligen á la humanidad de hoy, segun opinion de los doctores modernitas. No mas aguas sulfurosas. Vengan las alcalinas combinadas con los salicilatos y los reconstituyentes. ¿Es esto moda ó es, en realidad, un paso dado por la ciencia? No puedo responder á mi propia pregunta, por carecer de autoridad para ello. No sè nada. Cuando uno goza de buena salud, á Dios gracias, puede permitirse el no tener opinion sobre estas graves materias.

M.C.D.2020

AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 17
Teléfono 4127

M.C.D.2020

Hay balnearios, á los cuales no llegan las caprichosas mudanzas de la moda. Panticosa, por ejemplo, mantiene su reputacion antigua y su clientela numerosa, desafiando las alternativas y cambios de la opinion médica.

Aquel rincon del Pirineo, verdadero nido de aguilas, es todos los años lugar de peregrinacion para los enfermos del pecho, los tísicos incipientes y los dañados por pulmonías ó pleuresías que dejan poco menos que inservible el aparato respiratorio. La fé en Panticosa subsiste al través de los años y prueba de ello es la constancia de los enfermos que acuden á aquellas aguas, desafiando las molestias del viaje por las soledades ardientes del alto Aragon. Panticosa no es un sitio agradable. Su altitud sobre el nivel del mar produce en los meses estivales bruscos cambios de temperatura. Al centro del dia calienta horrorosamente el sol y despues de las 4 de la tarde desciende la temperatura, obligando al uso de capas y gabanes.

El país es desolado, pobre, poco abundante en víveres; desde la segunda quincena de Setiembre, el frio expulsa á los enfermos y en Octubre las nieves echan la llave al establecimiento, que queda envuelto en blanco sudario hasta Junio del año próximo. Y en esta residencia montaraz, y en este rudo clima, que parece inhospitalario para las naturalezas poco robustas, se curan los atacados de enfisema pulmonar. Porque se curan, no cabe duda. Conozco á muchos á quienes la perseverancia en el viaje de Panticosa ha trocado de enclenques en vigorosos. Y sanos ya, siguen yendo por gratitud, no exenta de temor. Temen volver á las andadas, si abandonan el tratamiento anual de las maravillosas aguas. ¿La virtud de estas es efectiva? Parece que sí, pero tampoco lo aseguro. Dios me libre de tener que hacer la prueba por mí mismo.

B. PEREZ GALDÓS.

M.C.D.2020

49
56
53
47
47
47
53

352

M.C.D.2020

"El cesante"

EL CESANTE—ALTOS Y BAJOS—RASGOS COMUNES—LAS «RACHAS» DE ANTAÑO—DIVERSOS TIPOS DE CESANTES—EL SALVADOR DE LA HACIENDA—EL CESANTE EN EL PERIODISMO DE PARTIDO—EL REDACTOR DE POLÍTICA EXTRANJERA—REDACTOR DE HACIENDA—CAMBIAZO RADICAL—MUDANZA EN COSAS Y PERSONAS—UN CESANTE DIPLOMÁTICO.

Madrid 29 de Agosto de 1893

Sr. Director:

Bajo esta denominacion tan lacónica como expresiva «El Cesante», se comprende toda una clase social, clase que se extiende desde las mas altas á las mas humildes categorías, que en todas ellas tiene individuos con muy diferentes fisonomías, aunque algo hay siempre que los unifica, el rasgo comun, trazado por la desgracia, el sello de la inmensa familia.

La política ha engendrado este tipo, si bien en nuestro siglo, exclusivamente político, ha tomado su mayor desarrollo, tambien existió en pasadas épocas. Empleados hubo antaño; cesantes y por tanto pretendientes fueron nuestros antepasados; pero el mal, (que por mal hay que tener la carencia de médios de vivir) era entonces de carácter esporádico, no presentándose con carácter epidémico y asolador hasta que empezaron con tanto estruendo y saña las luchas políticas del siglo en que nos ha tocado vivir.

Al pintar el cesante, tengo que recorrer toda la escala. Cesante es el ex-ministro, personaje de pretensiones que ha ocupado por mas ó menos tiempo uno de los siete puestos supremos de la administracion. Cesante es el vigilante de consumos, expulsado del cuerpo por capricho gubernativo. Entre aquel grande hombre caido y este infeliz, que pierde la pitanza, hay algo de comun, el aire de familia, la desesperacion y la inquietud. Se parecen en la febril ansiedad que les produce el recuerdo del bien perdido y en los esfuerzos por recobrarlo. Entre ambos términos de la escala, ¡qué variedad de tipos, dentro de los caracteres inalterables de la clase!

La borrascosa vida política de este siglo, en que ha sido preciso destruir todo lo antiguo para edificar una sociedad nueva, es la verdadera generadora del cesante. En los tiempos en que la lucha era encarnizada, cada cambio político se traducia por un cataclismo social, con estruendo de gemidos, imprecaciones, ayes de dolor. Era algo como un desastre colosal, ocasionado por desórdenes graves en la Naturaleza, un terremoto, inundaciones, pestes. Se cambiaba todo el personal de la administracion, desde el ministro al último escribiente. Llamaban á esto «racha». No se libraba nadie. El clamoreo de las enormes masas de cesantes entristecia la vida social, sin que neutralizara este lúgubre efecto el júbilo de los triunfantes, que despues de largo ayuno, se sentaban á la mesa del presupuesto.

M.C.D.2020

723

106

M.C.D.2020

Innumerables familias quedaban en la miseria, la cual, no por ser disimulada con oropeles y aparatos fingidos de bienestar, era menos triste. Empezaba entonces una temible lucha por la existencia, pues el cesante de la administracion no puede ni sabe ni quiere allegarse otras maneras de vivir. No ve la vida mas que en la nómina, y cuando la nómina se acaba, todos los horizontes se cierran para él. El periodo de desgracias solia ser largo. Para abreviarlo, unos se dedicaban á conspirar, otros dotados de gran flexibilidad política, á pretender de nuevo.

Ya los tiempos, suavizando las costumbres políticas, han modificado este quita y pon del personal administrativo. Ya no hay «rachas». Liberales y conservadores respetan á muchos empleados, y el cambio inevitable es para los de caracter político, gobernadores de provincia, directores generales, subsecretarios. Hoy, el número de cesantes ha disminuido notablemente; ya no se ven, como antes, aquellas partidas que ocupaban una fila de mesas en los cafés mas céntricos; ya no se oye aquel clamor jeremiaco que ponia los pelos de punta. Pero entonces, como ahora, el cesante es un individuo que se cree desposeido de algo que le pertenecia por derecho de propiedad; un hombre que cuenta sus cuitas, creyendo interesar en su favor á la humanidad entera, y que no vacila en procurarse el apoyo de cuantos pudieran de cerca ó de lejos favorecerle.

El cesante famélico, el que se presenta como ánima en pena, solicitando juntamente con la recomendacion para el ministro un socorro para atender á las necesidades de su familia, existe siempre. Pero hay que ponerse en guardia contra estos tipos, porque los hay falsificados, es decir, que mas de un perdido toma el nombre de la administracion para salir de apuros. El cesante que os cuenta con enojosos detalles la ingratitud del ministro, y la epopeya de una larga carrera burocrática, recompensada infamemente con una expulsion vergonzosa, es tambien muy comun, como lo es el cesante proyectista y salvador de la Hacienda, en la cual ha servido veinte ó treinta años, y que se deja decir que el ministro no nivela el presupuesto porque no quiere. Bastariale para conseguir el supremo fin llamarle á él, y oir de sus labios la revelacion de un secreto administrativo con el cual se saca dinero de las piedras. No una, sino muchísimas veces he oido al cesante arbitrista vanagloriándose de poseer la clave de la Hacienda. Se precia de saber que hay infinidad de propietarios que no pagan contribucion, y de poseer las pruebas de estas y otras ocultaciones. Guarda papeles importantes, por los cuales se descubre en un periquete un sinnúmero de millones de riqueza escondida. Y por añadidura ha discurrido el hombre un plan completo de reforma de los impuestos, con el cual se llenan las arcas del tesoro sin que se incomoden los contribuyentes. ¡Lástima que el ministro ignore todo esto! ¡Lo que se pierde Su Excelencia por no tener á su lado á quien podria salvarle del descrédito y asegurarle en la poltrona por incalculable tiempo! Pero el ministro, aunque por diferentes conductos ha recibido noticias del inmenso favor que se le quiere prestar, con-

M.C.D.2020

722

M.C.D.2020

tinúa sordo y mudo, y el desgraciado cesante se pasea solitario y aburrido, contándole al cielo sus malandanzas, y consolándose de ellas con el recuerdo de Colon, con quien cree tener moral parentesco, porque si el uno adivinaba continentes, el otro adivina miles de millones, que andan perdidos por ahí en las nieblas del desarreglo administrativo.

La prensa era en otros tiempos un alivio para el pobre cesante, ligado á los destinos del partido, boyante cuando este mandaba, muerto de miseria en los dias de desgracia.

Verdad que en la mayoria de los casos, el periódico del partido, como cesante tambien fuera del poder, no podia matarle el hambre al desgraciado que en él buscaba un refugio. Pero si el cesante no cobraba, ó cobraba muy poco, hallábase en contacto con personalidades importantes de su bando, y prestaba servicios, que el dia del triunfo le serian remunerados con largueza. No hay que decir que el redactor cesante, siempre consecuente con su papel de víctima, como tal se portaba en el terreno literario, y como tal escribia. Su pluma echaba veneno contra el partido enemigo y dominante; todo lo zaheria y su oposicion implacable no perdonaba cosa alguna. De este modo hacia méritos, manteniendo en el periódico el sagrado fuego de la indignacion contra las ideas y las personas que le habian quitado el pan.

He conocido en la prensa algunos redactores cesantes, que eran los soldados mas batalladores del periodismo de mis tiempos. Pero los que no eran escritores de oficio, los que vivian acogidos á la redaccion como en un asilo de beneficencia, y salian el dia del triunfo para ocupar un puesto en la administracion, se ocupaban en escribir sobre materias á que en aquellos dias se daba escasa importancia. Un cesante, infeliz, padre de numerosa prole, conocí entonces, que era uno de los hombres de mejor pasta que han vivido en Madrid. Incapaz de ofender á nadie, repugnaba el escribir de política. Carecia en absoluto de malicia y de mala intencion; no tenia espíritu mas que para lamentar su suerte y la de sus tiernos hijos, y para suspirar por el dia «en que subieran los nuestros», dia que en su optimismo creia cercano, siempre que de ello se hablaba. Como no tenia hiel, le encargaban de la política extranjera, cosa en extremo fácil de tratar, pues le bastaba recorrer todos los dias un periódico francés para enterarse de todo lo que ocurria en el mundo. No pudiendo indignarse con los de acá, por su excesiva mansedumbre, se indignaba con la Rusia, ó con el Austria, á quienes trataba con toda la familiaridad del mundo, empleando siempre formas corteses con las eminencias europeas, «verbigracia: «No queremos ofender á Lord Palmerston; pero la rectitud nos obliga á amonestarle... etc...» Era de los que á Inglaterra la nombraban diciendo siempre «el Gabinete de Saint James», y á Francia, «el Gabinete de las Tullerias». Turquía era la «Sublime Puerta», y á Rusia se permitia motejarla con aquella muletilla de «el oso del Norte». Otros amaneramientos no podian faltar en sus soprósferos escritos, como «el egoismo británico, la nebulosa Albion, las exigencias del Papado», etc. Inútil es decir que estos artículos, como muchos otros, no los leia mas que el corrector de pruebas.

M.C.D.2020

721

106

A otro conocí, tambien hombre de gran mansedumbre, que en las épocas de cesantía iba al periódico á escribir los artículos de Hacienda, de los cuales no se enteraba nadie. Un dia y otro revolvia á Roma con Santiago, y llenaba de guarismos dos columnas del periódico, para probar, como dos y tres son cinco, que el ministro del ramo no sabia por donde andaba, y que íbamos á la bancarrota. Ello era cosa tan clara como el agua. Desmenuzaba con acerba crítica todas disposiciones de Hacienda que traia la *Gaceta*, y todo aquel fárrago pesimista de sus artículos se le creia bajo su palabra, porque nadie en la redaccion entendia jota de tan graves materias.

Llegaba al fin el ansiado dia del cambio político, y el atrabiliario hacendista y el diplomático quejumbroso pasaban á ser los hombres mas felices de la creacion. Se les daba su credencial, y ya no volvian á escribir de la Sublime Puerta, ni del déficit, ni de nada. Del ramo de política extranjera se encargaba un meritorio, que hacia sus primeros ensayos periodísticos, y del ramo de Hacienda no se encargaba nadie, porque una vez en el poder, el periódico del partido no volvia á ocuparse de semejante cosa, como dando á entender que todo iba bien, que el *déficit* se habia convertido en *superavit*, y que vivíamos, financieramente hablando, en el mejor de los mundos posibles. Excuso decir que esto se refiere á una época no muy lejana, pero en la cual las costumbres políticas eran hasta distintas de las presentes. Hoy, la prensa vive con mas independencia, y aunque hay diarios cuya suerte está totalmente ligada á la de los partidos, el personal de los periódicos de gran circulacion goza de buenos emolumentos, y apenas se encuentran en él ni empleados ni cesantes.

—

Un cambio político radical, ayer como hoy, si bien con las atenuaciones que trae el progreso, produce en todas las clases sociales movimiento y perturbacion grandes.

Para unos el cambio es la muerte, para otros la vida. Los que gozaban sueldos y distinciones pasan á una oscuridad que en muchos casos va acompañada de penuria.

Los que se comian los codos de hambre, (pase lo vulgar de la frase) se encaraman á las alturas, rodeándose de prosperidades. Es como un cambio de caretas ó caras. Las sombrías se vuelven radiantes, y las alegres y satisfechas se avinagran rápidamente. En el seno de las familias se determinan profundas catástrofes y mudanzas, verdaderas revoluciones en pequeño que acusan la inconsistencia de una sociedad. En el ramo importantísimo del vestir se ven fenómenos que causan maravilla. Caballeros á quienes veíamos estirando una ropita muy atrasada de moda, se transforman en pocos dias, presentándose á la admiracion pública, con toda la elegancia del último figurin. En las señoras es mas visible la metamorfosis. Por esta razon los sastres y modistas, que hacen su agosto cuando sube al poder un partido en desgracia, desean que haya cambios radicales todos los meses, y esta parte de la opinion, ligada con el comercio menudo, no influye poco en la creacion de esa atmósfera de muerte que se forma al derredor de todo gobierno que dura mas tiempo del regular.

M.C.D.2020

M.C.D.2020

Y lo regular hoy es un par de años, pues en el reinado anterior, quiero decir, en los últimos tiempos de Da. Isabel II, cuatro ó cinco meses, se consideraban un extraño caso de longevidad para cualquier gobierno.

Entre los diversos tipos de cesantes, no conozco ninguno tan digno de mencion como el de un individuo perteneciente al cuerpo diplomatico, que despues de haber ocupado puestos de importancia en embajadas y plenipotencias allá por los años del 60 al 70, ha caido en profunda desgracia, sin que sus gestiones y las de sus amigos hayan logrado sacarle de su mísera situacion para volverlo á aquella vida esplendorosa en cortes extranjeras. Sabe llevar con dignidad su desgracia, y en la precaria existencia que va llevando con mil apuros y escaseces, conserva el vertir elegante y las maneras correctísimas. Lo mas particular es que si transige con la miseria, no transige con la ociosidad y su vida es una labor continua y fatigosa. Trabaja diez ó doce horas cada dia, y su despacho es un verdadero océano de papeles de Estado. ¿Qué hace? en qué se ocupa? Pues lleva asidua correspondencia con todos los Ministros de Estado de todas las naciones europeas y americanas, ha tomado sobre sus hombros la gigantesca tarea de establecer el arbitraje universal, librando al mundo de esos espantosos duelos que llamamos guerras, y trayéndonos una era de paz y bienandanza que transformará el planeta en un mundo de perpétuas delicias. Hay quien dice que ha perdido el juicio á consecuencia del continuo pretender, sin ningun fruto. En nuestras oficinas de Estado no le hacen maldito caso: pero conserva en ellas amigos que le facilitan cuantos datos necesita para la inmensa campaña diplomática humanitaria.

El hombre no se para en barras. Escribe á Gladstone, al marqués de Salisbury, á Crispi, á Bismarck, y como lo hace en forma de exquisita urbanidad, tarde ó temprano recibe una contestacion, que será de fórmula si se quiere, pero que acaba de trastornarle si ya no lo está por entero. Pásase todo el dia ordenando sus documentos, redactando notas que envia á sus colegas de otras naciones, pues en todas ellas hay una docena de maniacos, que han dado en esa tecla del arbitraje universal y del desarme europeo. Contesta puntualmente á cuantas cartas recibe; profundiza su asunto, echándose al cuerpo cuantos antecedentes atesora Simancas; no perdona dato ni noticia que á sus planes puedan dar robustez, y en el órden de ideas á que se consagra posee erudicion pasmosa y sabe cuanto hay que saber.

Además, como lee de cruz á fecha todos los libros rojos, verdes y amarillos que publican anualmente las cancillerías, el hombre está muy al tanto de todos los negocios diplomaticos del mundo entero, y su conversacion es amenísima, siempre que se le corte á tiempo, pues como le dejen, tiene cuerda interminable, que provoca fuertes jaquecas á cuantos le escuchan sin precauciones, es decir, sin disponerse á cortar el hilo cuando les acomode.

Persona de costumbres sencillas, de honradez intachable, y de esquisita urbanidad, el cesante diplomático vive de un modesto sueldo de excedencia, solo, en casa humilde, rodeado de papeles ingleses y alemanes (pues posee diversas lenguas vivas) entre

M.C.D.2020

montañas de protocolos y rimeros de cartas blasonadas. Al anochecer, concluida la fatigosa labor del dia, que por nadie ni por nada interrumpe, se viste, se acicala y se va á comer á uno de los mas frecuentados *restaurants* de esta Corte. Allí es donde le acaban de volver loco los amigos, que le rodean, le acosan, le preguntan, le adulan, encomiando con mentido entusiasmo sus trabajos y llenándole la cabeza de viento. Habriais de ver entonces cómo se sueltan disparados todos los registros de su locura.

—Verán Vds., dice, lo que me escribe el conde Andrassy.

Y saca la carta y la lee, y la fingida admiracion de los concurrentes le trastorna mas.

—Para mí, añade, no hay secreto en *Downing Street*. Yo tengo allí amigos venerados y fieles que me tienen al tanto de todo, y por mas que quiera engañarme con palabras bonitas el marques de Salisbury, no lo conseguirá. Es muy marrullero: pero yo lo soy mas. Nos conocemos hace tiempo... Y que hay doble juego conmigo, bien se ve en esta carta del príncipe de Hohenlohe, embajador de Alemania en París.... Pero no, no puedo leerla: es absolutamente reservado lo que me dice.... Lo que sí puedo asegurarle, es que Crispi y yo hemos llegado á un perfecto acuerdo».

Todos se congratulan del acuerdo, y continúan mareándole mientras come. ¡Infeliz! Es una cabeza de primer órden, perturbada por la cesantía, por una excedencia de veinte años. En este periodo, ¡cuantos servicios podria haber prestado á su país! No pudiendo servir á la ingrata nacion que le niega el pan, se dedica á servir á la humanidad... otra ingrata incorregible.

Me falta hablar del ex-ministro, ó sea del ministro cesante, calamidad grande de estos tiempos de política constitucional y parlamentaria, en que no se sabe ya quién reina y quién gobierna. Pero este asunto, así como el de los soberanos cesantes, lo dejo para otra ocasion.

B. PEREZ GALDÓS.

M.C.D.2020

M.C.D.2020